

**PUNTO
Y HORA**

DE EUSKAL HERRIA

ENTREVISTA CON TXEMA
MONTERO, ABOGADO DE PRESOS
POLÍTICOS VASCOS

CON LARRABETZU SE JUZGO A EUSKADI

Del 23 al 30 de Abril de 1982 / N.º 262 / 90 Ptas.



Declaración Universal de los Derechos Humanos

- Art. 1:** Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos.
- Art. 2:** 1) Toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política...
2) Además, no se hará distinción alguna fundada en la condición política, jurídica o internacional del país o territorio de cuya jurisdicción dependa una persona, tanto si se trata de un país independiente como de un territorio bajo administración fiduciaria, no autónomo o sometido a cualquier otra limitación de soberanía.
- Art. 3:** Todo individuo tiene derecho a la libertad y a la seguridad de su persona.
- Art. 5:** Nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes.
- Art. 9:** Nadie podrá ser arbitrariamente detenido, preso ni desterrado.
- Art. 10:** Toda persona tiene derecho, en condiciones de plena igualdad, a ser oída públicamente y con justicia por un tribunal independiente e imparcial.
- Art. 11:** 1) Toda persona acusada de delito tiene derecho a que se presuma su inocencia mientras no se demuestre su culpabilidad, conforme a la Ley en juicio público en el que se le hayan asegurado todas las garantías necesarias para su defensa.
2) Nadie será condenado por actos u omisiones que en el momento de cometerse no fueron delictivos según el Derecho nacional o internacional. Tampoco se impondrá pena más grave que la aplicable en el momento de la comisión del delito.
- Art. 12:** Nadie será objeto de ingerencias arbitrarias en su vida privada, su familia, su domicilio o su correspondencia, ni de ataques a su honra o a su reputación. Toda persona tiene derecho a la protección de la Ley contra tales ingerencias o ataques.
- Art. 13:** 1) Toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir residencia en el territorio de un Estado.
2) Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país.
- Art. 14:** 1) En caso de persecución, toda persona tiene derecho a buscar asilo, y a disfrutar de él, en cualquier país.
2) Este derecho no podrá ser invocado contra una acción judicial realmente originada por delitos comunes o por actos opuestos a los propósitos y principios de la Naciones Unidas.
- Art. 19:** Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión, este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones y el de difundirlas sin limitación de fronteras por cualquier medio, de expresión.
- Art. 20:** 1) Toda persona tiene derecho a la libertad de reunión y de asociación pacíficas.
2) Nadie podrá ser obligado a pertenecer a una asociación.

TARJETA DE SUSCRIPCION



TARIFA ANUAL

ESTADO ESPAÑOL
Correo ordinario 4.800 Ptas.

EUROPA
Correo aéreo 6.700 Ptas.

RESTO PAISES
Correo aéreo 8.300 Ptas.

D. _____
Profesión _____ Teléf. _____
Calle o plaza _____ N.º _____ Piso _____
Población _____ Provincia _____
☐ Desea una SUSCRIPCION ANUAL según tarifa al margen.

DOS UNICAS FORMAS DE PAGO PARA EL ESTADO ESPAÑOL

- 1.ª ☐ Talón adjunto a: ORAIN, S. A. (PUNTO y HORA)
2.ª ☐ Giro postal a: ORAIN, S. A. (PUNTO y HORA)
Apdo. Correos 1.397 - Teléfono 55 47 12 - SAN SEBASTIAN

FORMA DE PAGO PARA EL EXTRANJERO:

Cheque Bancario en pesetas:

SEÑALE CON UNA X LOS CUADROS QUE LE INTERESAN
ENVIAR ESTA TARJETA CON LOS DATOS RELLENADOS EN MAYUSCULAS A:
ORAIN, S. A. (PUNTO y HORA)
Apdo. 1.397 - Teléfono 55 47 12 - SAN SEBASTIAN

sumario

9



La satisfacción por el balance favorable del juicio, más que entrar en el campo de la euforia, era prudentemente compaginada con el excecicismo que los acontecimientos han forjado a través de los años en Euskadi a la hora de esperar

38



El imperialismo norteamericano tiene ya un acabado plan logístico de la invasión a Nicaragua, y lo mismo en lo que se refiere a Cuba y El Salvador.
¿Se avecina una tempestad sobre Nicaragua?

4 Cartas.

5 Editorial: Euskadi en el banquillo.

6 Esta semana se ha dicho.

EUSKAL HERRIA

7 Comentario semanal de Euskadi.

9 Con «Herrigintza» de Larra-betzu. Viaje al banquillo.

18 Entrevista con Txema Montero, abogado de presos políticos vascos.

ESTADO ESPAÑOL

29 Comentario semanal de Estado.

31 Prohibida a los clérigos: la maldición de la política.

34 País Valenciá: una realidad nacional poco conocida.

INTERNACIONAL

38 ¿Tempestad sobre Nicaragua?

CULTURA

45 Feria del libro Antiguo y de Ocasión, en Bilbao: libros viejos y baratos.

47 Ikas-Jolas

48 Crítica de libros.

50 Cine.

18



En el Estado español se está plizando la trágica frase de un general argentino: «Primero vamos a acabar con los terroristas, luego con los cómplices, luego con los encubridores, luego con los simpatizantes, luego con sus familiares, y luego con los niños y los indecisos».

Entrevista con Txema Montero, abogado de presos políticos vascos.

FIRMAS COLABORADORAS

17 XABIER AMURIZA

25 JOSELU CERECEDA

28 JUSTO DE LA CUEVA

33 JOKIN APALATEGI

37 MIGUEL AMILIBIA

44 RAFAEL CASTELLANO

DISTRIBUCION

Bilbao: 94-4244405

Pamplona: 948-227100

San Sebastián: 943-554712

Vitoria: 945-230031

Barcelona: Jorge Nicuesa.

Córcega, 689-5°-2. Telf.: 93-2567211

Madrid: Paulino Jiménez, 91-2064264

Zaragoza: Dasa, 976-210735

PUNTO Y HORA

DE EUSKAL HERRIA

número 262

Edita: Orain, S.A.

Imprime: Ardatza, S.A.

Redacción y administración:

Apartado 1.397, San Sebastián,

Telf.: 943-554712.

Depósito legal: SS-665/77.

Al pueblo vasco, y a Ondárroa en especial

Quisiera dar las gracias a las buenas gentes del País Vasco por la gran atención, amabilidad y cariño que conmigo y compañeros tuvieron durante las pasadas fiestas de Semana Santa. Agradecer también muy especialmente al pequeño pueblecito pescador de Ondárroa donde sus gentes no dudaron un momento en abrirnos las puertas y contarnos sus problemas y penas, en un ambiente cargado de dolor y lucha, pero alegre y folklórico al mismo tiempo.

Nosotros, al volver a nuestra Patria, hemos aprendido aquello de «lo más terrible se aprende enseguida y lo hermoso nos cuesta la vida», y sabemos que nunca os olvidaremos, gudarís de ayer y de hoy, y a pesar de la distancia, la solidaridad está presente y, a pesar también de la contrainformación, nosotros seguimos adelante con vosotros.

Grup Gi de Catalunya

Creemos expresiones con garra

Una que ha tenido éxito por la reacción que ha producido entre los lacayos de la Clase en el Poder es la siguiente: Impuesto Contrarrevolucionario.

Sabemos que las clases adineradas manejan el dinero de los millones de no adinerados. Afianzan todavía más su Poder en la sociedad en que nos hacen vivir. Y ese afianzamiento se debe a que el Pueblo Trabajador no ha sabido unir y reunir. Yo me atrevo a decir que: Pueblo desunido siempre será vencido. Y que: Si unimos nuestras Pesetas pactará la Derecha. Y que: Cien Pesetas por cabeza y capitulará la Derecha.

No se trata de hacer esfuerzos sobre-humanos. Duran poco. Se trata de hacer pequeños esfuerzos pero masivos, realizados por miles y miles y cientos de miles de personas. Pero tenemos la estúpida manía de decir... va! mucho vas a conseguir tú haciendo eso! ¡Qué error!

Si se trata de ir a un mitin, conferencia, etc. etc. solemos decir: «¡va si no voy yo ni se va a notar!». Craso error pensar así! Cada Pesetita y cada presencia son importantes siempre!

Ellos te dicen cuando observan tu insignia anti-nuclear —o sea Pro-solar— ¡Usted quiere alumbrarse con velas! ¿Y qué respondemos? A mí se me ocurre: «Y ustedes quieren alumbrar con focos de colores a más y más mongólicos! Ustedes iluminarán mejor el desierto en que van a convertir este planeta!».

Gero arte!

Algo diferente

«... Si salimos nos pueden molar a palos y meternos a todos en el furgón, que sitio ya tienen». «... El salir nos puede dar una moral muy grande. Supondría un logro muy importante, para la txaranga».

Atardecer del sábado 13 de marzo. Ante la convocatoria de un desfile antimilitarista en la Plaza de la Consti, con ocasión de las tallas de mozos que se celebrarían al día siguiente, las FOP toman todas y cada una de las calles de la Parte Vieja. Hay además un furgón en el Boulevard que intentarán llenarlo de detenidos. Lo Viejo presenta un aspecto muy triste, hay pocas cuadrillas poteando. La presencia masiva de policías hace que el ambiente sea más frío de lo que acostumbra ser una tarde invernal. Se avecina otra aburrida tarde que nos ha otorgado la policía.

En medio de esta atmósfera de miedo se empieza a oír sin embargo, unas alegres notas. Es una txaranga, tras ella, un grupo de jóvenes, que por cierto superan ya los quince años, le acompaña saltando y brincando.

Toda la gente que hasta entonces deambulaba aburrida se va sumando poco a poco a la comparsa. Lo que al principio eran tímidas notas se van convirtiendo en una cada vez más masiva algarada que culmina en una explosión popular de alegría. Los vecinos extrañados por el cambio repentino del ambiente salen a los balcones. La fiesta había vencido, había desaparecido ya el nudo de angustia que teníamos al principio atado en la garganta.

La policía, despistadísima, no sabe qué hacer. Se ha logrado superar el ambiente de temor que ellos habían impuesto. Ya no domina la situación, ahora es la txaranga y su comparsa la que la domina.

Este logro hace que el júbilo crezca aún todavía más, la policía no se atreve a cargar delante de unas caras que rebosan alegría y se limita a vigilar, a perseguirnos, a hacer algunas detenciones que después deberán de soltar. Sin embargo, tendrían que tragar impotentes, sin poder hacer nada, cada una de las notas que salieron de la txaranga.

Un suceso quizás insignificante, pero que sin embargo, me atrevería ya a decir que podríamos sacar importantes consecuencias con respecto a nuestra respuesta ante la policía y la represión. Nada, que alguien recoja el hilo y se anime a seguir escribiendo.

Un antimilitarista

¿Dónde están los sindicatos?

No es la primera vez que se escribe sobre el comportamiento generalizado, de la llamada «clase trabajadora». A este respecto, son muchos los líderes políticos y sindicales —bastantes de los cuales están a falta de madurez en esos campos, o actúan con caretas—, que en sus intervenciones, resaltan las virtudes y la lucha de los trabajadores contra el sistema capitalista, sin mencionar para nada, la falta de preparación de ésta para adaptarse a un sistema de vida socialista; sino es una utopía el pensar en ello.

El motivo principal de su comportamiento, viene impulsado por una falta total de interés por los problemas sociales y políticos, que se van acumulando en la medida que la despreocupación aumenta, y por el desarrollo capitalista (hoy en franca decadencia) a que nos vemos sometidos desde tiempos de la dictadura, unido al nacional catolicismo. Todo este largo espacio transcurrido, ha sido suficiente para haber creado mediante la represión estatal y de la iglesia, un sistema social encaminado a la producción y al consumo. No permitiendo desde esa óptica política, dar acceso a la cul-

tura a esa clase productora, y así prepararla para esa misión de producir y consumir. Es precisamente ese alejamiento del campo cultural, el que acerca a esa «clase trabajadora» al campo financiero de la clase dominante, impidiendo con su sistema establecido, el acercarnos a un modelo de sociedad marxista.

Debemos manifestar con sinceridad, que la condición de clase trabajadora hoy no se da. Y no se da, porque falta base y principios, y cuesta mucho hacerse con ellos como uso diario para andar por la vida. En consecuencia, si se carece de esos principios, de poco vale se levanten los puños y se canten himnos patrióticos o canciones revolucionarias, más, cuando vemos que una de las causas del paro obrero proviene precisamente, de la insolidaridad de los propios trabajadores; lo cual nos hace pensar que la actual denominación de «clase trabajadora», es un espejismo.

No es una opinión gratuita el asegurar, que la masa trabajadora en general, no renunciara jamás al sistema de consumo actual. No les veo con capacidad de vencer ni a ellos, ni a esos sindicatos que dicen representarnos, esa política impuesta por el capital de... juega tu suerte y cambia de posición social.

Existe —no por casualidad—, una gran contradicción cuando llegan a plantear las reivindicaciones salariales y levantan los puños, gritando frases o «slogans» contra la clase dominante, llevando consigo unos amuletos en forma de carnet o emblema de solapa que solo son utilizados para ver incrementados sus salarios. Este proceder es a todas luces condenable e incluso confunde a quien respeta la obra de Marx. De nada vale levantar los puños y gritar con más fuerza. Son los principios los que valen y los que hacen diferenciar, lo que uno es, lo que quiere ser, porque lucha y contra quien lucha. Creo que el hombre tiene que avanzar por el camino de la realización de la creatividad y del humanismo, dejando el materialismo en el grado que le corresponde. Será así, como se podrá conseguir ese equilibrio entre el poder establecido y la justicia popular.

M.E.

Euskadi en el banquillo

«Hemen ez dira alkate bat eta lau zinegotzi epaitzen, hemen Euskal Herri osoa juzgatzen da». Miguel Castells abogatuak Madrileko Audientzia Nazionalan esandako hitz hauek laburtzen dute Euskadiko gizarte maila zabaletan dagoen sensazioa ukalezina.

Epaitu egiten gaituzte eta zigortu eta ez dira inolara ere saiatzen gu ulertzen. Nahiko dute gurekin bat ez datozenean gu zigortu edo erreprimitzearekin.

Berdin zaie demokratikoki —heuren esaten duten bezala— hautatu izan diren udalbatzarrek esan, edota bigarren hauteskunde indarrak —heuren esaten duten bezala—. Eskutik dute sartaina eta asto beltzarenak pasaraztea, onean ez bada txarrean, erabaki dute.

Hemen, ordea, badago horretarako prest ez dagoenik. Asko, onean saiatzen da... beste batzuk, ordea, txarrean. Batzuk, armak ere erabiltzen dituzte argumentu izugarri bezala. Eta hauxe da asteon Españako estatuan bizi izan diren gertakari beldurgarri eta biolentoen benetakoa sustraia. Arazo larria benetan, terrorismoa konbentzionala aipatuz ari diren erreferentzia klasikoez konpondu ahal ezin izango dena. Rosonek berak berbaieztu du publikoki 1873.eko talde armatuetan, Andetxaga, Lizarraga edota Santa Kruz apaizaren errotuta dagoen terrorismoaren berezitasuna... Hori da arazoa: Euskadi burrukan ari dela mendietan eta epaiaulkietan orain gizaldi batetatik hona.

Larrabetzukoak edota aste honetako biolentziak terrorismo irrazional baten estandaketa baino erro sakonagoak ditu.

Askok, halere, nahiago du benda jarriaz jarraitu, biolentziaren aurkako alegato ezinezko batez oihukatzeke. Baina arazoaren azken errailetara jo behar da.

Enfrentatu egin behar da behin betikoz! ea ausartzen diren, Rosonek ondo dakien bezala Zumalakarregi eta Santa Kruz oroitzapenak apaizaren kalendarioan dituen herri baten historiarekin!

Zein arriskutsua den herri bat bere historiarekin epaiaulkian eserraraztea!

«Aquí no se está juzgando a un alcalde y a cuatro concejales sino a todo el pueblo vasco». Esta frase pronunciada por el abogado Miguel Castells en la Audiencia Nacional de Madrid viene a recoger sintéticamente la incuestionable sensación que hoy comparten amplias capas de la población de Euskadi.

Nos juzgan y nos condenan y desde luego no quieren ni intentar comprendernos. Les basta con reprimirnos o condenarnos cuando no estamos de acuerdo con ellos.

Les da igual que lo digan los Ayuntamientos democráticamente elegidos —según ellos— o que lo exprese la segunda fuerza electoral vasca —según ellos también—. Tienen la sartén por el mango y han decidido hacernos pasar por la piedra por las buenas... o por las malas.

Aquí sin embargo, hay gente que no pasa por la piedra. Muchos lo intentan por las buenas... otros por las malas. Algunos incluso recurren al tremendo argumento de las armas. Y esta sería la verdadera raíz de los violentos y sobrecogedores episodios que se han vivido esta semana en el Estado español. Un gravísimo problema que desde luego jamás podrá resolverse con referencias clásicas y simplistas a un terrorismo convencional. El mismo señor Rosón ha venido a confirmar públicamente la extraña atipicidad de un terrorismo que hunde sus raíces en las bandas armadas de 1873, las bandas de Andéchaga, de Lizárraga, o del cura Santa Cruz... Ese es el problema: Euskadi sigue enfrentándose en los montes y en los banquillos por lo menos desde hace más de un siglo. Lo de Larrabezua o lo de la violencia de esta semana tiene raíces mucho más profundas que el estallido de un terrorismo irracional.

Muchos sin embargo, prefieren seguir con la venda puesta para clamar por un imposible alegato contra la violencia. Pero hay que ir al fondo de la cuestión.

Sentando en el banquillo y condenando al Ayuntamiento de Larrabezua, hablando de los «coletazos del terrorismo», no se ayuda a la comprensión y a la resolución del problema.

Hay que enfrentarse de una vez ¡a ver si se atreven! con la historia de un pueblo que como bien sabe Rosón tiene en su calendario los recuerdos de Zumalakarregi y el cura Santa Cruz.

¡Qué peligroso es sentar a un pueblo con su historia en el banquillo!

esta semana se ha dicho

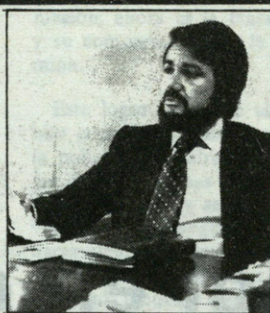
«La múltiple utilización de armamento semipesado y una carga de explosivo tan importante como la empleada ayer en Madrid, amén de la sincronizada prodigalidad de sus golpes, deja bien claro el 'salto cualitativo' en la escalada de la lucha revolucionaria de ETA.

La izquierda, finalmente, ha sabido deshacerse del escrúpulo y eludir el falso complejo de 'chivato' que tenía siempre para colaborar con las fuerzas policiales

(Horacio

Sanglade, en «Diario 16»).

«Aislar el terrorismo no sólo significa aislar a los terroristas estrictamente sino a todo aquello que afecta y rodea el fenómeno terrorista. No pueden admitirse comportamientos como los que hacen gala los corporativos de Herri Batasuna con su silencio ante las acciones de ETA haciéndose de esta forma cómplices de los terroristas».



(Jaime Mayor Oreja, en «El Diario Vasco»).

«Que sepan todos y cada uno de nuestros policías —desde el comisario Ballesteros hasta el más modesto agente de servicio—, que sepa también el Gobierno, que tienen a España entera detrás, presta para respaldar su más implacable firmeza». («Diario 16», editorial).

Mal puede sentirse desesperada en su lucha una organización terrorista, con ramas militar y política; con comandos ilegales, legales, informativos y una estrategia de apoyo logístico incommensurable, que es capaz, además, de enviar un ultimatum al Gobierno de la Nación otorgándole un plazo de 30 días para que los miembros de las Fuerzas de Seguridad del Estado, y sus familiares, abandonen el País Vasco.

(«El Alcazar»).

«Hasta el momento la cooperación policial francesa parece haberse remitido únicamente a informaciones sobre el movimiento de comandos que penetran en España, o que conocidos etarras han desaparecido de la zona y, presumiblemente, han pasado a interior.

(Mauricio

Cruz, en «Diario 16»).

«En cualquier caso, el llamamiento del ministro a la colaboración ciudadana, sobre cuya necesidad no cabe abrigar dudas, introdujo algunos inquietantes matices que, más que contribuir a frenar el terrorismo, pudieran ser agentes transmisores del terror. Rosón pide a la población que denuncie 'todos aquellos movimientos anómalos de grupos y de personas jóvenes', por debajo de los treinta años, sobre la base

de 'siempre hay algunos elementos que hacen ver que no son ciudadanos normales'. Al margen la casi indiscutible certeza de que lo que pueda entender un ministro del Interior como ciudadano normal, en éste como en casi todos los países, suele estar muy lejos de lo que los ciudadanos verdaderamente normales entienden, pretender que cada vecino se convierta en denunciante de todo aquel paseante de

aspecto anómalo sólo acarreará más tensión pública y puede dar vía libre a una psicosis colectiva de la que serían víctimas no los terroristas, sino cualquier muchacho o muchacha cuya indumentaria, comportamiento o aspecto exterior no cuadre con los prejuicios convencionales de determinados adultos respecto a lo anormal».

(«El País», editorial).

«La Compañía Telefónica disfruta de un monopolio estatal, y la presencia del Estado en el capital de la misma ha venido permitiendo que sus presidentes sean personas vinculadas al aparato gubernamental o su partido, y a las que se paga con espléndidas gavelas sus servicios políticos. El Gobierno del señor Calvo Sotelo no puede permanecer al margen del descrédito que supone contemplar cómo las negligencias de

los administradores de esta compañía y de sectores de los servicios de seguridad del Estado son pagadas por la sociedad entera y por los usuarios de las setecientas mil líneas telefónicas afectadas en el atentado sin ejercer una acción ejemplificadora sobre los responsables de esta dejación. El Parlamento no puede ser tampoco ajeno a estas cuestiones y debe debatirlas y pronunciarse al respecto». («El País»).

«A la vista de los últimos acontecimientos, tenemos que concluir en que ETA no está en el cepo, ni moribunda, ni desarticulada, ni está siendo acotada ni aislada, ni actúa a la desesperada sino en seguimiento de un plan perfectamente trazado, en el momento oportuno para sus fines, con apoyaturas exteriores e interiores muy importantes, contando con la debilidad del Gobierno central y el desconcierto político y

con elementos humanos perfectamente preparados en las técnicas terroristas y con material cada día más sofisticado y abundante. El calibre 8 mm. parabellum se ha trocado en granada anticarro de carga hueca, y se desconoce cuál puede ser el próximo paso. Todo lo demás es engañarse y engañar a los españoles de filas.

(Juan Blanco, en «El Alcazar»).

euskadi

comentario semanal

Agustín Zubillaga

Tras los recientes atentados, que han conmocionado al país y que han llevado al ministro del Interior a reclamar medidas más «enérgicas» para combatirlos, se ha suscitado una viva polémica entre el responsable de este Ministerio y el ministro de Justicia, más sensible que su colega a medidas que podrían atentar contra los derechos individuales y las libertades públicas que la Ley Fundamental consagra.

En el debate público sobre la ley de Seguridad y Libertades públicas ha tenido que terciar la primera autoridad del Gobierno, en ausencia del presidente, que ha tenido conocimiento de las declaraciones de su ministro del Interior en las que pedía una nueva ley que permita a los policías hacer uso de sus armas en casos distintos a la sola respuesta a ataques y sólo proporcionadamente a la manera como son atacados.

El viernes pasado, los ministros enfrentados llegaban a la sede del Gobierno separadamente y de la misma forma, con el ceño fruncido y huyendo de la nube de periodistas que les aguardaban, se dirigieron tras la reunión cada uno a su vehículo, sin disimular sus diferencias. Portavoces oficiales tranquilizaban a los periodistas prometiéndoles un comunicado, que se hizo llegar a la prensa 17 minutos más tarde.

El comunicado constaba de tres puntos. En el primero se anunciaba la anulación de la ley vigente en la materia, por no garantizar las libertades públicas. En el segundo se insistía en que en modo alguno se autorizaría a la policía a disparar, si no era como legítima defensa, en caso de ser atacados con violencia, y recordando que la respuesta tendría que ser proporcionada. En el tercero y último se anunciaba una revisión

a fondo de las circunstancias en las que las fuerzas policiales, sin autorización judicial previa, podrían reclamar la identificación a los ciudadanos, con la garantía en todo caso, del derecho que éstos tienen al anonimato.

La nueva ley que se prevé devolverá todo el poder a los jueces, reducirá el tiempo de incomunicación a setenta y dos horas, y tratará de atenuar la tradicional oposición de las concepciones que en materia de seguridad y libertades públicas mantienen los Ministerios del Interior y Justicia, y las diferencias que la Justicia y la policía tienen al respecto.

El Gobierno ha considerado conveniente recordar con ocasión de la polémica que las leyes tienen que ser acordes con las opciones democráticas que la sociedad se ha dado. Resta por dilucidar cómo será el contenido de la reforma penal para llevar a la práctica el espíritu de las decisiones anunciadas.

Nuevos aires

El hecho de que las diferencias entre ministros se hayan hecho de dominio público y que no se haya obligado, una vez más, en aras de la coherencia política de todo el equipo ministerial y la unidad del



Una nueva ley promulgada en el Estado francés hace prever que el poder judicial primará sobre el policial.

ejecutivo, a tratar las diferencias «en familia» para dárselas a la opinión pública digeridas, matizadas y resueltas, ha sido interpretado por los observadores políticos como una prueba más de los nuevos aires que llegaron al poder tras la última consulta electoral. Estos nuevos aires podrían obligar a la dimisión del ministro del Interior, que también ostenta el título de ministro de la descentralización, por la forma en que propuso sus medidas, de dudosa constitucionalidad y en franca contradicción con los derechos que se comprometió a garantizar en la campaña electoral y como candidato del partido del gobierno.

La sociedad, por su parte, ha reaccionado con satisfacción ante esta prueba de renovación en las altas esferas del poder y se ha felicitado por lo que significa de afianzamiento del Poder Judicial y la legalidad. Lo que podía haber significado una crisis de Gobierno, se ha vuelto a favor del mismo, a la

espera del regreso del presidente, que se encontrará, con seguridad, con lo más importante de la crisis en vías de solución. No ha pasado inadvertido, a pesar de la distancia, el disgusto con que el presidente del gobierno tuvo noticia de las «brutales» —así han sido calificadas hasta por la prensa más moderada— declaraciones del ministro del Interior.

No ha entendido nada ¿verdad?

Si estaba teniendo la impresión de que este cronista se había vuelto loco o estaba hablando en clave, no tiene nada de particular. No nos estamos refiriendo, sin embargo, a algo lejano ni en el tiempo ni en el espacio. Así es como está hablando la prensa, nada revolucionaria por otra parte, del Estado francés, para referirse al follón que se ha organizado entre el ministro del Interior francés Gaston Defferre, que es también significativo ministro para la descentralización, para las «autonomías», y el ministro de Justicia, Roger Badinter, viejos conocidos ambos de los vascos, con el primer ministro Pierre Mauroy de árbitro de las diferencias y con el presidente Mitterrand de viaje de negocios por Japón.

Un diario nada sospechoso de extremismo como el Sud-Ouest, de donde se ha transcrito el espíritu de las anteriores líneas, no tiene problemas en decir que la policía y la Justicia no ven las cosas de la misma manera y que existe «una tradicional oposición» entre ambos sobre las concepciones sobre ésta. Un diario de derechas de toda la vida, como éste, no tiene empacho en decir que la intervención del ministro del Interior ha sido brutal. No se calla que Mitterrand está cabreado con él.

La prensa, menos domesticada que otra que conocemos, habla con naturalidad de temas tabús para sus vecinos del sur. El partido de Gobierno acepta con naturalidad que el «Partido está conmocionado» por la polémica Defferre-Badinter y añade uno de sus líderes: «Dar el derecho de disparar fuera de toda legítima defensa... a policías cuya ínfima minoría está entrenada, es menos protegerla que hacer correr riesgos a todos. Tal hipótesis debe ser descartada. Para los controles de identidad, fijemos las reglas. La finalidad es la de permitir la identificación y la detención de los delincuentes, nunca la de intimidar o perseguir a la población...» Y como al fin y al cabo tampoco se trata de

un paraíso, M. Jospin, que es el autor de las declaraciones, entiende que «no sería razonable prohibir a los policías pedir los 'papeles' —les papiers— a alguien, sin la autorización expresa del juez. Se trataría de fijar un marco legal —cuadro legal, dicen ellos— preciso, que permita a la Policía actuar de manera preventiva, siempre preservando la libertad de ir y venir, y el derecho de las personas al anonimato».

Traduzcan ustedes y saquen las conclusiones. Tal vez sea conveniente la reflexión que estas líneas puedan proporcionar, cuando nos aprestamos, una vez más, a sufrir nuevas medidas de excepción para acabar con el terrorismo. También en el Estado francés se sienten amenazados por los atentados, por los «terroristas», por la violencia. Y ya se sabe lo que vale la «piel» de un ciudadano francés, su tranquilidad, sus «vacances», su week-end, su «bagnole» y sus flirts. Es una democracia. Una democracia burguesa, pero en la que la «legalidad», aunque burguesa, tiene sus leyes, unas leyes que no se pueden violar descaradamente desde ninguna de los poderes.

Tal vez sea poco «político» esta cuasi loa a la opresora Francia. Pero es que todavía hay diferencias. Cuando algunas exigencias democratizadoras, sin más, se tildan de utópicas y maximalistas, tal vez sea positivo recordar cómo se funciona por ahí, mucho antes de haber hecho la revolución.

En Euskadi sur, nuevas medidas de excepción darán un papel, aún más importante, a la Policía y al Ejército.



euskadi

comentario semanal



Sesenta personas ocupaban un autobús que el pasado miércoles, 14 de abril, a primeras horas de la madrugada, partía del vizcaino pueblo de Larrabetzu hacia Madrid, para lo único que muchos habitantes de este país han visitado la capital del Estado: asistir a su propio enjuiciamiento o al de amigos o parientes suyos.

En una nueva sesión judicial, tras otra ya celebrada el 16 de noviembre de 1981, iba a enjuiciarse al alcalde y cuatro concejales de la localidad arriba mencionada.

PUNTO Y HORA viajó con los larrabetzuarras en aquél autobús que partía de la plaza del pueblo a las dos de la madrugada para volver hacia las nueve de la noche del día siguiente. La victoriosa sonrisa, apenas ensombrecida por el cansancio del largo viaje, que esbozaban a su regreso los ocupantes del autobús, no ocultaba, sin embargo, el temor, confirmado a la hora de redactarse estas líneas, a que la sentencia —ya de un año y un día para cada uno de los procesados— no respondiera al resultado del match acusación-defensa, sino más bien a argumentos políticos.

Con «Herrigintza» de Larrabetzu

Viaje al banquillo

Mientras las calles de Larrabetzu permanecían tan vacías, silenciosas y oscuras como acostumbran a esas horas de la noche, el interior del ayuntamiento era un animado bullicio de charlas por corrillos, risas, bromas, en medio de un ambiente de humo de así como paquetes de galletas y alguna que otra copa de coñac que pasaban de mano en mano.

Cargos electos de las distintas localidades de la provincia que poco a poco habían ido incorporándose a los encerrados a lo largo de la noche, para después emprender viaje a Madrid, se entremezclaban con los familiares de los encausados y demás vecinos del pueblo que se habían reunido en el ayuntamiento en solidaridad con los cinco representantes municipales elegidos por ellos y que ahora, cuando cumplían con los compromisos adquiridos ante ellos, iban a ser procesados. El grupo de procesados, Jose Antonio Lekue, alcaldes y los cuatro concejales Karmel Etxebarria, Jose Luis

Barrenetxea, Juan Pedjro Uriarte y Francisco Sánchez, había partido durante la tarde, para encontrarse en Madrid con los abogados defensores.

Cuando pocos minutos antes de las dos de la madrugada llegaba a la plaza del pueblo, enfrente del ayuntamiento, el autobús en que nos encerraríamos durante las 6 horas largas que duró el viaje a Madrid, se rompió por primera vez el silencio en las calles de Larrabetzu. Los murmullos iniciales y el ajetreo del «mira a ver si falta alguno», «cuidado con la bolsa», «no te olvides de...», «has cogido el...» estalló, una vez culminados los preparativos finales del viaje. Ya el autobús completo, el «Eusko Gudariak» puño en alto, de despedida. Después, el autobús partió.

Sale el autobús

Atrás quedaban varias decenas de habitantes de Larrabetzu que permanecerían encerrados durante el resto de la noche, a la espera de las

noticias que al día siguiente llegarán de Madrid y vigilantes, mientras los demás asistíamos al juicio, del eco logrado por la huelga convocada en solidaridad con los enjuiciados.

El autobús, solitario a aquellas horas de la noche, comienza a rodar los primeros kilómetros hacia la capital del Estado. En su interior, sólo una tenue luz que permitía a la vez adormilarse contra los respaldos abatibles de los asientos y continuar la charla en tono de murmullo a los más bulliciosos que continuaban la fiesta iniciada en el interior del ayuntamiento. Todo transcurría en la más absoluta normalidad. Entre los comentarios ingeniosos respecto a los pueblos que atravesábamos en la marcha, las especulaciones respecto a la suerte que pudiera esperarse tras el juicio al que nos dirigíamos...

Detención en Burgos

Llevábamos unas horas de ca-

mino cuando el autobús fué reduciendo considerablemente su velocidad hasta llegar a frenar. Comenzábamos a desadormilarnos y entre restregones en los ojos, pudimos averiguar que nos encontrábamos en el peage de salida. Pocos kilómetros más adelante atravesaríamos la capital burgalesa, pero fue al iniciar las primeras rodadas del autobús cuando divisamos que varios guardias civiles le hacían señas para que aparcara en un llano adoquinado en la zona de peage, mientras varios guardias civiles, una decena, más tal vez, fuertemente armados todos ellos, tomaban posiciones y acorralaban el autobús. Todavía estaban despertándose algunos de nuestros compañeros de viaje cuando subieron los dos primeros guardias civiles al autobús, tan armados como se encontraban los del exterior, y nos anunciaban que fuéramos preparando nuestra documentación. Uno de los electos que viaja en el autobús. Txomin Zi-

luaga, en su calidad de parlamentario, pidió explicaciones al cabo primero y los dos números, que se habían introducido en el autobús. Fue remitido al mando superior que se encontraba en el exterior.

Estrellas en la noche

Mientras facilitábamos los documentos, en el exterior podía distinguirse a varios mandos estrellados que comandaban a quienes nos retenían. Punto y Hora pudo distinguir cuatro miembros que lucían sobre sus ombreras las dos estrellas de seis puntas de los tenientes, más dos miembros que exhibían sus tres estrellas de capitán, todos ellos de edades comprendidas entre los cuarenta y los cincuenta, cabello canoso y mirada severa. Los últimos minutos del cuarto de hora aproximado que duró la acción de la guardia civil, fueron de espectación por las explicaciones que el capitán-comandante de la guardia civil daba a Txomin Ziluaga.

Instituto
de Traducciones

245/81

81-X-27

R.B.

Larrabetzuko Udala, a cargo de los Euzko
Deputatuak, Nafarroa Garaiko Legeak eta
Euzko Legeak, 1978.



REAL ACADEMIA DE LA LENGUA VASCA

EUSKALTZAINDIA

ACADÉMIE DE LA LANGUE BASQUE

Arbieto, 3 - 48100 - 8

Tfno. 415 81 55

Traducción de la moción de Herrigintza del Ayuntamiento de Larrabezua:

"Moción de Herrigintza por la venida de D. Juan Carlos I, Rey de España.

Con motivo de que el Rey Don Juan Carlos I, Rey de España piensa visitar tres provincias del País Vasco, esta Corporación quiere manifestar su desacuerdo en relación con dicha visita.

A pesar de que oficialmente en altas esferas no se hayan rehusado esfuerzos para evidenciar que ha sido defensor y pionero de la democracia, debemos tener claro que el País Vasco habiendo rechazado la Constitución que en consecuencia siendo la Constitución, antivasca, contraria a la clase obrera, centralista y monárquica. El Rey siendo Jefe del Estado, no puede atraer hacia sí adhesión alguna en nuestro Pueblo, puesto que esa Constitución fue rechazada mayoritariamente por nuestro Pueblo. Por otra parte, está entorno de la Constitución la difícil situación que sufre nuestro Pueblo. Por ello, queremos hacer algunas anotaciones acerca de los siguientes puntos:

- Las detenciones injustificadas que se realizan diariamente queriendo reprimir la lucha de nuestro Pueblo.

ACADEMIA DE LA LENGUA VASCA
EUSKALTZAINDIA
ACADÉMIE DE LA LANGUE BASQUE

2

- En las cárceles se tortura sistemáticamente tal como lo ha reconocido Amnesty Internacional.

- Atentados contra refugiados vascos, siendo el último contra Jose Martín Sagardia "Usurbil". Aunque como autores de estos crímenes aparecen "incontrolados o bandas fascistas", nadie duda que detrás de estos autores materiales están los servicios secretos de Rosón; como testigo de lo mencionado el crimen cometido en Hendaia; ahí está también la bomba lanzada recientemente contra un bar de Berriz.

- Sistemáticamente se oprimen los derechos fundamentales de la persona. Las manifestaciones realizadas por la clase trabajadora y el Pueblo son brutalmente reprimidas por la policía del Rey. Se reprime también el derecho de reunión y la libre expresión.

- Aún no están reconocidos los partidos independentistas.

- El deseo de imponer la Central Nuclear de Lemóniz en contra del deseo popular.

- Los ataques que diariamente realizan los patronos en contra de la clase trabajadora del País Vasco: despidos, expedientes de crisis; subiendo desmedidamente el paro.

- Se reprime el derecho de autodeterminación que le corresponde a nuestro Pueblo: vemos como nuestra Lengua, Euskara, es oficialmente ignorada y oprimida en nuestra vida cotidiana.

Este es el panorama que nos ofrece el coronado aparente y renovado franquismo. Por todo ello, el Ayuntamiento de Larrabezua desaprueba la visita que realiza el representante supremo del Estado Español a nuestro Pueblo, puesto que es otro ensayo que

El capitán se explica

La acción de la guardia no culminó hasta que se nos fueron tomando los datos del DNI a todos los que íbamos en el autobús, sin excepción. La guardia civil ya fuera, cerradas las puertas, el autobús reiniciaba su marcha hacia Madrid. Mientras entrábamos en la capital burgalesa, Txomin Ziluaga, seguía relatando la conversación mantenida con el capitán de la guardia civil.

El requerimiento al parecer de Txomin a que se le expusieran las razones de la detención, fue saludado por el capitán con una invitación a tomar una copa de coñac que guardaba en su vehículo, invitación que Txomin Ziluaga declinó con prudente amabilidad requerida. El capitán, según relató a Ziluaga, desconocía las razones por las que detenía al autobús, se limitaba, según él, a cumplir órdenes. No contento con esto, Txomin insistió, —así lo relato en el autobús—, en cómo podía un

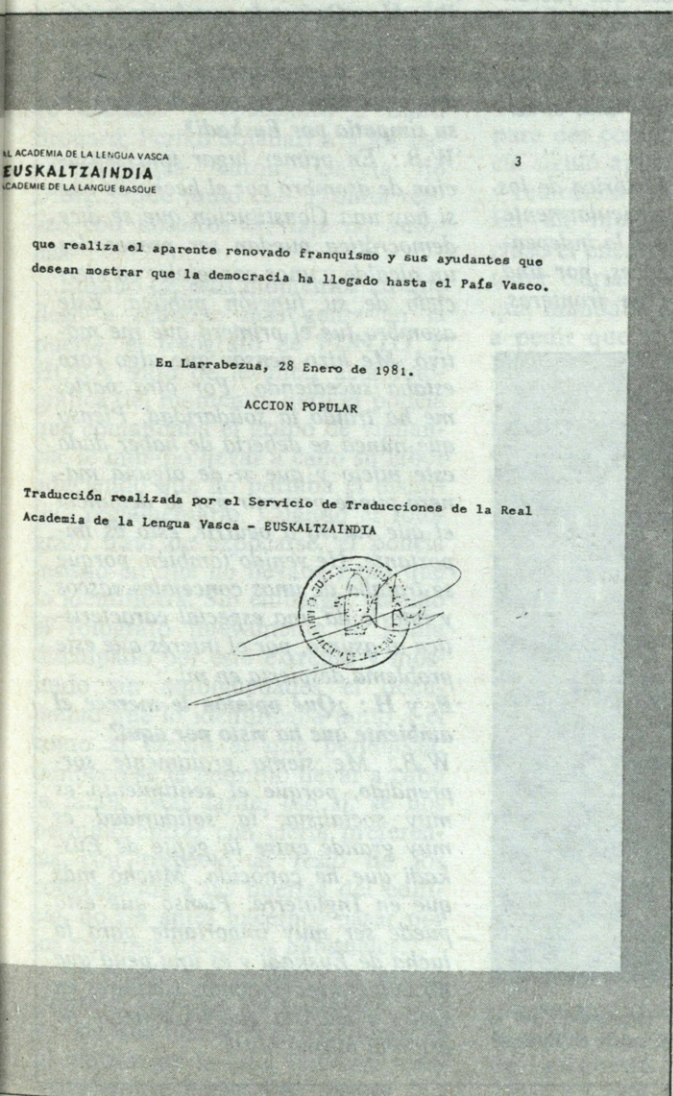
capitán de la guardia civil desconocer las razones de la detención. Ante esto, y la alusión de Txomin a la Constitución, —«esta detención injustificada atenta contra la Constitución», le diría Txomin—, el capitán de la guardia civil no tuvo arrestos en confesar que «no podía presumir de demócrata precisamente», pero refirió al parlamentario de HB que comprendía al Pueblo Vasco, conocía Larrabetzu y que tenía muchos conocidos en HB y LAB... Posteriormente, uno de los viajeros del autobús manifestaría haber reconocido entre los guardias civiles que rodeaban el autobús a uno que estuvo presente en el Aberri Eguna de Lau-dio, donde se reprimió duramente la manifestación convocada por Herri Batasuna.

Por qué nos detuvieron

Con las manifestaciones de Ziluaga se desvelaba al menos la incógnita que había circulado entre los viajeros: ¿sería casual la presen-

cia policial en aquél peage de la autopista en que se nos detuvo, o es que nos esperaban? Cuando llegábamos al puesto de peage, alguien vió a uno de los guardias civiles vigilantes hacer señas de que el autobús se acercaba a sus posiciones y, a continuación, realizar el despliegue de fuerzas que nos cercaron. Tras esto y las palabras relatadas por Txomin no quedaban ya dudas. Lo que aún pertenece al mundo de la incógnita es cómo se enteraron de la partida de cómo lo identificaron y, fundamentalmente cuál era el objetivo de aquella acción policial. Los ocupantes del autobús eran electos de HB, madres y esposas de los procesados, así como vecinos y amigos de los mismos, soñolientos, ansiosos tan sólo de conocer cual iba a ser la suerte que corrieran en el juicio sus representantes locales procesados.

Alguna explicación a este comportamiento de la guardia civil podría esbozarse tan sólo quizá si se la relacionara con el comporta-



Miguel Castells —no pudimos atraparlo para la foto de portada— defensor inevitable de todos los procesamientos judiciales históricos de Euskadi en la posguerra

Al habla con William Bowring

Como muestra de la solidaridad internacional recabada por el alcalde y los cuatro concejales de la coalición "Herrigintza" de Larrabetzu procesados, testificó en favor de los encausados. PUNTO Y HORA se acercó a William Bowring, concejal laborista en Londres por el distrito de Briston - 250.000 habitantes y recientemente famoso por los disturbios raciales -, miembro del ala izquierda del partido y experto en derecho constitucional y Penal.

PUNTO Y HORA.: Conocía ya de antes la situación de Euskadi. ¿Cuál era la idea que tenía sobre nuestro país?

WILLIAM BOWRING: Conozco que la lengua, la historia y los movimientos socio-políticos eran importantes desde hace ya mucho tiempo en el País Vasco y que su interés creció desde que tuve conocimiento de la fuerza que tenían las fuerzas independentistas en Euskadi. Tengo conocimiento de la profunda fuerza que tienen estos movimientos nacionalistas y sobre todo el hecho excepcional que es la existencia de una organización armada como ETA que despierta un interés especial sobre todo en la prensa británica.

Nos hemos dado cuenta de que a pesar de que hay una constitución, una constitución nueva, desde que murió Franco, sin embargo, los vascos no están contentos y siguen en su lucha, lo cual es un elemento de asombro. Nos intriga por qué cuando se está en un estado supuestamente democrático como es el español todavía no se encuentran satisfechos los vascos. Esto es precisamente lo que trato de estudiar.

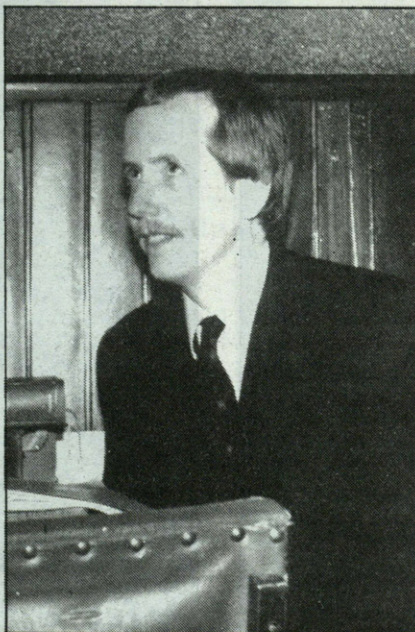
P. y H.: Pertenece a un Estado con un problema similar al que tiene el Estado español con Euskadi. Me refiero, naturalmente a Irlanda. ¿Qué hay de semejanza y de diferencia en este problema similar?

W.B.: La diferencia está en que mientras el problema vasco, a mi modo de ver, es un problema de búsqueda de la identidad nacional, así como su lengua, su historia y su cul-

tura, sin embargo, el problema del norte de Irlanda es un problema de descolonización del imperio británico.

Los pobladores protestantes de Irlanda del Norte, actualmente mayoritarios, hay que recordar que son presbiterianos escoceses que fueron llevados por el gobierno inglés a colonizar las tierras de Irlanda del Norte. Entonces, sobre esta base ya, allí se trata de imponer una situación política.

La discriminación histórica de los católicos se agravó particularmente cuando el Eire consiguió la independencia en 1921. Entonces, por una artificiosa separación de fronteras,



William Bowring se sintió sorprendido por el ambiente de solidaridad que existe en Euskadi

se consiguió que una mayoría de población protestante empezase una sistemática discriminación de la minoría de católicos, discriminación que se daba tanto a la hora de obtener trabajos como en las escuelas, etc... Esto le interesó al gobierno británico y por otra parte, motivó que el IRA mantuviese su guerra para lograr la plena liberación de Irlanda del Norte también. Actualmente, los británicos cada vez muestran más desinterés por permanecer en esta situación que les es gravosa y les es costosa.

P. y H.: ¿Qué es lo que le ha traído a este juicio de Madrid: Una preocupación meramente profesional, o una curiosidad más bien derivada de su simpatía por Euskadi?

W.B.: En primer lugar una sensación de asombro por el hecho de que si hay una Constitución que se dice democrática puedan ser procesados un alcalde y unos concejales en ejercicio de su función pública. Este asombro fue el primero que me motivó. Me hizo pensar que algo raro estaba sucediendo. Por otra parte, me ha traído la solidaridad. Pienso que nunca se debería de haber dado este juicio y que si de alguna manera puede prevenir por la denuncia el que vuelva a ocurrir, esto es importante. He venido también, porque se trataba de unos concejales vascos y esto le da una especial característica al asunto, por el interés que este problema despierta en mí.

P. y H.: ¿Qué opinión le merece el ambiente que ha visto por aquí?

W.B.: Me siento gratamente sorprendido, porque el sentimiento es muy socialista, la solidaridad es muy grande entre la gente de Euskadi que he conocido. Mucho más que en Inglaterra. Pienso que esto puede ser muy importante para la lucha de Euskadi y es una pena que no hubiera movimientos similares en Gales y Escocia que tristemente no están al mismo nivel.

miento de la policía, ya en Madrid, a las puertas de la Audiencia Nacional.

Cuando desde las nueve de la mañana la gente iba llegando a las puertas de la Audiencia Nacional en grupos que salían fundamentalmente del bar «Supremo», lugar en que se habían reunido los forzados turistas de Euskadi en Madrid aquél día para rehacerse del cansancio y el hambre del viaje, la policía apareció en la zona increpando con una insistencia cada vez mayor a las decenas y decenas de personas que soportaban estoicamente aunque entre sonrisas y comentarios de toda variedad y calibre el frío de aquella mañana madrileña.

Bienvenida de la policía

Los policías rondaban la fila de espectadores insistiendo en que se dejara paso a los transeúntes de la acera, cuando ésta presentaba suficiente espacio tanto para los viandantes como para quienes esperaban a que se abrieran las puertas de la Audiencia.

Entre éstos pudimos ver, además de alcaldes y concejales a Santi Brouard, Periko Solabarria y los navarros Elías Antón, García de Dios... —que junto con Txomin realizó con nosotros el viaje en autobús—.

En uno de esos momentos en que llegó a reunirse más gente en la puerta, el fotógrafo de PUNTO Y HORA trató de levantar acta fotográfica del momento, pero el policía que comandaba el grupo de vigilancia, le impidió llevar a cabo su labor aduciendo que no portaba el distintivo reglamentario. Cuando el fotógrafo trató de explicarse, el policía insistió en que no llevaba nada que lo identificara. Sin embargo, cuando el fotógrafo nuevamente se había disculpado por este extremo y mostrado sin ambigüedades el documento que lo identificaba tanto a él como al medio al que pertenecía, tampoco se le permitió llevar a cabo la labor. Más tarde, eso sí, se nos permitió entrar con cierta preferencia con respecto al resto de los congregados a las puertas del edificio, no sin antes hacernos pasar por los registros y cacheos habituales.

No corrió sin embargo la misma suerte el resto de los asistentes. Una vez de que nosotros estuviéramos en el interior de la sala, faltaban todavía algunos electos que hacían cola



El viaje ha terminado. La vuelta a casa se toma con ganas

en el exterior para poder entrar. Cuando por un momento el juez solicitó que se dejara entrar al público que se encontraba en el exterior para dar comienzo a la vista la policía siguió aplicando su máximo celo y retardando la entrada del público. En un momento determinado incluso el encargado de la sala, llegó a tener ciertas palabras con el oficial que mandaba la fuerza, cuando fue a pedir que se dejara entrar al público.

La guardia civil y la policía no perdieron oportunidad para dar el enterado de la presencia de los larrabetzuarras en las salas judiciales madrileñas.

Antecedentes

La máxima expectación de la jornada se centraba, sin embargo, en el juicio que para cuando todos los asistentes habían logrado entrar en la sala, había comenzado ya y los últimos llegaron incluso a perderse la actuación del fiscal.

La vista se celebraba como continuación de otra anterior celebrada el dieciséis de noviembre. En aquella ocasión, una vez que hubieran intervenido los testigos, el proceso se atascó al no poderse certificar en que idioma, euskara o castellano, se había presentado la moción por la que se enjuiciaba a los cinco miembros de la coalición «Herrigintza» de Larrabetzu (ver P. y H. número 235). En esta nueva sesión, por lo

tanto, no hubo intervención de testigos, salvo una excepción.

Testigo internacional

La defensa, representada por los abogados donostiarras Miguel Castells, Iñaki Esnaola así como el vizcaino Txema Montero, presentó un testigo excepcional. Se trataba del concejal de Londres por el partido laborista así como experto constitucionalista William Bowring. La presencia de este experto internacional se basaba, según la defensa, en la experiencia que pudiera aportar como conocedor de una legislación desarrollada en una monarquía parlamentaria de honda raigambre histórica como es la monarquía británica, para lo cual Mister Bowring resultaba especialmente válido por su condición de representante municipal y experto constitucionalista.

Comienza la sesión

En el momento de su intervención a preguntas de la defensa, servidas por un traductor oficial, el experto constitucionalista londinense afirmó que «este supuesto hecho que se les imputa a los 5 ediles larrabetzuarras, jamás hubiera sido considerado delito, no sólo en la Gran Bretaña, sino tampoco en todo el área de dominio de la corona inglesa como pudiera ser Australia y Canadá». Para que fuera considerado delito contra el monarca debiera haber existido, según este experto, «traición, asesi-

nato o conspiración para asesinar o atacar violentamente al soberano o bien debiera existir cualquier otro tipo de ataque físico o la amenaza con armas, para lo cual, en este último caso, se aplicaría una pena máxima de siete años de reclusión». Según este mismo experto «en Gran Bretaña, así como en cualquier otro estado en que ejerza la soberanía la Reina de Inglaterra, el hecho de ejercer el derecho a la crítica política —que era como la defensa planteaba en este caso los hechos imputados a los acusados— en la figura del Monarca no es jamás considerado como una ofensa o injuria».

Herrigintza inocente en Gran Bretaña

Lejos quedan los hechos imputados a los ediles larrabetzuarras de cualquier intento de asesinato u agresión física a que se refería el experto londinense, sin embargo, cabe resaltar que mientras una amenaza, toda una amenaza física, pudiera penarse según las leyes británicas, con siete años de cárcel como máximo, las frases vertidas por el alcalde y los concejales de la localidad vizcaina no llegaban ni siquiera a insinuar levemente nada que se le pareciera, merece, según las leyes españolas, en interpretación del fiscal, tan sólo un año menos que la máxima pena británica por desear atentarse contra el monarca. Claro que, como diría textualmente el fiscal, para devaluar el testimonio del testigo inglés, «en Gran Bretaña se practica el denominado Derecho Libre, mientras en España estamos sujetos al Derecho Español».

Poco más llegó a aportar el fiscal en su corta exposición final.

La defensa, sin embargo, hubo de repartir su labor entre los tres representantes antes mencionados.

Habla Iñaki Esnaola

Iñaki Esnaola intervino en primer lugar —nada más acabar su intervención salió de la sala, puesto que en otra debía defender a otro preso vasco— para decir que los miembros de la corporación de Larrabetzu ahora encausados, miembros de la coalición «Herrigintza» habían ejercido el derecho a la crítica política ante la llegada del monarca español a Euskadi, lo mismo que lo había hecho su coalición, Herri Batasuna, segunda fuerza electoral en Euskadi y otras tendencias. Todas estas críti-



cas «coincidían en señalar —dijo Esnaola— que no era el momento más oportuno ni la ocasión más propicia si se observaba la situación agudizada que atravesaba el Pueblo Vasco, motivado en los últimos acontecimientos donde se produjeron múltiples detenciones arbitrarias, malos tratos —precedidos de denuncias— y el atentado en un bar de Hendaya protagonizado por el Batallón Vasco Español». Más adelante, el letrado, tras afirmar que la moción redactada en euskara y aprobada por la coalición encausada no recogía el término «indigno» —término ahora considerado injurioso y motivo del encausamiento— puntualizó que dicho término, en todo caso, ateniéndonos a la definición de la Real Academia Española significa «no tener mérito» y «¿esto es injuriar?» se preguntaba el letrado, para finalmente exponer que no se injuria cuando hay más ánimo de zaherir que de juzgar y decir que la presencia de los monarcas en Eus-

kadi no tiene mérito, en ningún caso es —según Esnaola— un hecho constitutivo de delito.

Castells: No hemos venido, nos ha traído

La exposición de Iñaki Esnaola fue seguida por la del letrado Miguel Castells. Este fijó su defensa en que los encausados se limitaron en su moción a ejercer el derecho al voto y el derecho a ejercer su libertad de expresión, ambos derechos recogidos en la actual constitución española. Castells apuntó que de sus alusiones a la Constitución podría deducirse una contradicción por pertenecer él, personalmente a una coalición que rechaza la coalición. Pero —añadió— nosotros no hemos venido a Madrid, sino que nos han traído a un tribunal del Estado español. En otro momento del discurso, tras señalar la distinción entre una monarquía absoluta y una parlamentaria refiriéndose, a la vez a que la constitución española se de-



Tras el juicio, los comentarios en torno al mismo fueron el tema de conversación de procesados y amigos

calde y cuatro concejales de la localidad de Larrabetzu, sino al Pueblo Vasco.

El remate de Txema Montero

Terminó el turno de la intervención de la defensa el letrado Txema Montero que en una exposición más amplia y detallada remató brillantemente la intervención de sus dos compañeros anteriores. Txema Montero en la defensa de la históricamente tradicional autonomía municipal practicada en Euskadi y recogida en el fuero vasco, así como el carácter marcadamente político de muchas decisiones municipales a lo largo de la historia de Euskadi, como quedaba demostrado en el papel de los ayuntamientosra dictarse estatuto de autonomía de 1932, luego de señalar la fidelidad que el monarca español debía jurar a los fueros de Vizcaya... en toda esta exposición, decimos, dejó boquiabierto a la sala, con sus continuas alusiones a la tortura, a las detenciones indiscriminadas practicadas en Euskadi con una constitución española en las manos, y perfectamente prohibidas en el antiguo fuero vasco.

Terminó su exposición afirmando que el día en que un jefe de Estado —monarca o presidente— respete los fueros del País Vasco, no le cabe ninguna duda de que será bien recibido en Euskadi.

Esta exposición le valió a Txema Montero que, una vez acabado el juicio, el público asistente se le

echara al cuello pra felicitarle y que el propio fiscal le pidiera humildemente un ejemplar del antiguo fuero de Vizcaya al que continuamente había aludido en su defensa.

Finalizó el juicio cuando a requerimiento del juez los acusados añadieran todo lo que tuvieran que añadir. Estos agradecieron las muestras de solidaridad recibidas, tanto desde Euskadi como desde ayuntamientos de izquierda en Andalucía y Galicia, así como múltiples telegramas de solidaridad internacionales que en abultado fajo fueron también entregados al tribunal. Merecieron mención especial en boca del alcalde José Antonio Lekue las movilizaciones mantenidas por el pueblo de Larrabetzu en solidaridad con sus representantes municipales.

Y sin más acontecimientos mencionables acabó el juicio con el buen sabor de boca que había dejado la intervención de la defensa.

Visto para sentencia

Una vez fuera de las instalaciones de la Audiencia Nacional, apenas unos minutos para tomar un refrigerio en el bar más próximo. Felicitaciones, algunas palmadas y de nuevo en camino, esta vez de vuelta.

Nuestro autobús, con las sesenta personas que lo completaban, inició su marcha hasta unos cuarenta kilómetros de la capital, donde se hizo un paréntesis para reponer fuerzas. "Fuerzas físicas y morales" comentaría uno de los asistentes, puesto

fine como un Estado democrático y de derecho que persigue la igualdad, la justicia y la libertad, precisamente —citó el letrado— su artículo primero refleja que la soberanía reside en el pueblo. Según estas menciones a la monarquía y la constitución, la monarquía parlamentaria, de ser tal, debía asumir el riesgo a la crítica política. Y el derecho al voto negado a los encausados al que inicialmente hacía referencia —según el derecho al voto, puede elegirse entre el sí, el no o la abstención. Si el juicio determina que se injurió al rey, niega la posibilidad del voto afirmativo, con lo cual, se instrumentaliza la votación— significa la negación de un Estado democrático, en cuyo caso se reconoce que estamos en un Estado totalitario.

Castells finalizó abogando por una verdadera autonomía municipal en función del desarrollo de una tarea no sólo urbanística, sino de actividad política y social. Aquí —dijo— no se está juzgando a un al-

que después, con el sueño que arrastrábamos la comida fue importante, pero no lo hubiera sido tanto sin los comentarios, necesarios comentarios, que surgieron en torno a la comida. Hubo también canciones, cómo no y algún que otro intento bersolarístico con mayor o menor fortuna.

Vuelta a casa

De nuevo en marcha hacia Euskadi, tan sólo con una parada de minutos. Canciones y algún que otro chiste, pero, fundamentalmente, las habilidades de improvisados y ocasionales bertsolaris que recorrieron todo el temario posible entre los viajeros. El único tema habitual que no estuvo presente fue el fútbol. Fue sustituido por las apuestas y discusiones en torno al peso de la piedra de arrastre de Arbazegi, las habilidades necesarias para arrastrarla y de esto no se podía hablar y discutir más que en euskara, como sólo se podían echar bersos en euskara. Tan solo ocasionalmente hizo acto de presencia el castellano, las más de las veces para lanzar alguna frase hecha o algún impropio con más o menos gracia.

Huelga general en Larrabetzu

Mientras, en Larrabetzu se mantuvieron cerradas fábricas y talleres parados y ocasionalmente algún vehículo atravesaba el pueblo. La carretera general que desde hace pocas semanas bordea sin atravesar el casco urbano de Larrabetzu fue cortada al tráfico para que los usuarios se enteraran de lo que ocurría en el pueblo. Las llamadas de teléfono se sucedieron entre los que viajaron a Madrid y los que se quedaron encerrados para informar de cualquier incidencia que pudiera acontecer. Las emisiones noticiarias por radio no tuvieron más remedio que informar del caso de los ediles procesados así como de las movilizaciones del pueblo, porque las distintas comisiones de trabajo no dieron tregua a su labor informativa. Radio Popular habló de Larrabetzu, lo mismo que la cadena SER. Sólo Radio Nacional mantenía impertérrito el nombre de Larrabezua —en lugar de Larrabetzu— ya inexistente más que en las agendas fchas del pasado, que todavía en los días posteriores, cuando se daba noticia de la sentencia del tribunal, se mantenía.

Llegamos de nuevo a la plaza de Larrabetzu, cuando la claridad del



Sonrisas, sólo ensombrecidas por la incertidumbre. En la foto, dos de los procesados junto a uno de los abogados defensores

día declinaba para dar paso a los primeros síntomas de la noche. Todavía no habíamos descendido del autobús cuando puño en alto, viajeros y encerrados se saludaron con el Eusko Gudariak. Una corta asamblea informativa y una manifestación por las irregulares calles del centro que rubricaban la intensa jornada de lucha.

Esperar la sentencia

Sólo quedaba esperar la sentencia del tribunal. En realidad las muestras de júbilo que se habían mostrado tras el juicio fueron debidas más a la satisfacción de cómo se había desarrollado la vista y de "haber dicho algunas verdades allí", como se nos comentaba. Pero aquella satisfacción más que entrar en el campo de la euforia, era prudentemente compaginada con el escepticismo que los acontecimientos han forjado en Euskadi a través de los años a la hora de esperar decisiones de Madrid.

Un año de cárcel

Y efectivamente, de nuevo, el escepticismo no se vio traicionado. Cuando se redactaban estas líneas, los teletipos daban cuenta de la sentencia del tribunal: un año de prisión para cada uno de los cinco encausados. Un año de prisión que no deberán cumplir salvo caso de reincidencia, pero que conlleva a su vez suspensión de todo cargo público y derecho de sufragio durante todo ese tiempo.

Esto acarreará un nuevo problema en la localidad de Larrabetzu. ¿Qué sucederá ahora? acaso el PNV, oposición y único compañero de viaje de "Herrigintza" en el ayuntamiento aceptará que se desaloje de esta manera al alcalde y concejales mayoritarios? ¿aceptará el pueblo que Madrid le despoje de los representantes que libremente habían elegido para encabezar los destinos del municipio? Son incógnitas que en los días venideros irán despejándose.

Mientras, el hijo del golpista Miláns del Bosch, tras ser enjuiciado por llamar "cerdo e inútil" al monarca español fue puesto en libertad y condecorado por "heridas de guerra" y los 23-F se permiten dar desplantes al tribunal que los juzga y perseguir a los periodistas que digan cosas "desagradables de ellos".

De la larga lucha que hasta ahora ha mantenido el pueblo de Larrabetzu en solidaridad con sus representantes se ha hecho eco Punto y Hora en dos ocasiones (número 235 y 247), porque es previsible que represente un precedente histórico para las fuerzas rupturistas de Euskadi que todavía tienen presente el encausamiento de los cargos electos de HB que acudieron a la Casa de Juntas de Gernika para dar muestras de su disconformidad con la visita Real, así como varios ayuntamientos más que repitieron la postura del ayuntamiento de Larrabetzu.



Xabier Amuriza

Aleak eta aleak

Badira fruituak alez osatzen direnak. Zein da alea edo unitatea? Artaburua ala artalea? Burua ala alea? Literaturan berdin esan liteke eta artikuluko batean ere bai. Gaur alea natorkizu. Eta lehen alea hauxe duzu. Euskal Herrian aspaldidaniko eztabaida duzu ea euskal kultura erdaraz ere egin ahal litekeen. Hitz batez, Euskal Herrian erdaraz egiten den literatura ere «literatura vasca» dela.

Praktikari begira bagaude, euskaraz egiten den literatura «Literatura Vasca» horretan sartzen den duda haundiak dira. Zenbat euskal idazle aipatzen dituzte eskoletako literatur historiek? Praktika zital hori alde batera utzirik, erdaraz idazten duen batek berrimetroari galdetu zion:

— Gu ez al gara Euskal Herrikoak? Guk ez al dugu euskal literaturan sartu behar?

— Zuek euskal literaturan sartuz gero, guk non sartu behar dugu? —bergaldetu zion berrimetroak.

Euskaraz hitzegiten dugunean, badirudi «Euskal Literatura» euskaraz idazten dutenena dela. Erdaraz hitzegitean, erdaraz idazten dutenak «Literatura Vasca» baldin badira, euskaraz idazten dutenei nola deitu behar zaie? Hobe agian izenik ere jartzea. Desager dadila eta horrela ez du izenik ere behar. Minberatzen diren erdal idazleei, «diskriminaturik» sentitzen direnen galderari, geuk ere beste galdera batez erantzuten diegu. Horiek euskal literatura baldin badira, gu zer gara? Batera?

Espainola, frantsesa eta euskara literatura berean? Eta zergatik ez latina ere «Literatura Vasca»n sartu, oraindik ez baita denbora asko hemen latinez idazten zena eta gaur ere idazten dena?

Hizkuntza batean literatura urria denean, ipuinak edo mito edergarriak sortzen dira. Hauxe da bigarren alea. Euskarak badakigu nahiko literatura pobrea eduki duela eta oraindik ere daukela. Literatura eta kultura guztia. Hizkuntza baztertuak eta zapalduak nekez eduki lezake literatura haundirik. Orduan ipuin kontsolagarriak sortzen dira: euskara munduko hizkuntzarik zaharrena. Hizkuntzarik bereziena. Hizkuntzarik garbiena. Hizkuntzarik ederrena. Eta abar.

Zahar-berezian, dena ez da gezurra. Baina zaharra izatetik zaharrena izatera badago alderik. Zaharrena izan ezik, ipuinak ez dauka baliorik. Zaharra izatea, besterik gabe,

nahiko gauza arrunta da. Zaharrena izatea ordea, ez da edozer. Pentsa zaharrenik bat bakarra dagoela eta bera Jainkoa dela. Hori ere ez da edozer.

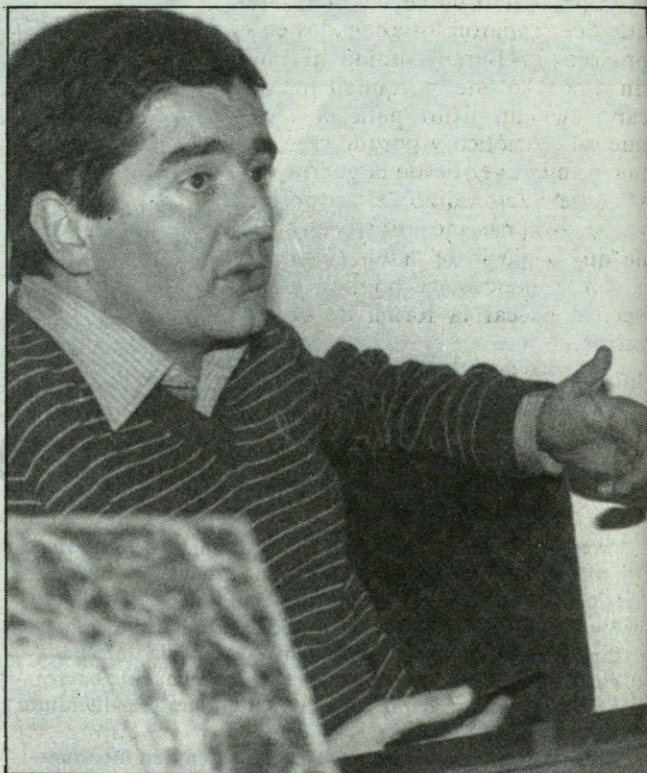
Hizkuntza batek gizartean besteen pare ibiltzeko aukerarik edo ahalik ez duenean, herren edo elbarri dabilenean, hiltzian aurkitzen denean, ez dauka lasai hazten eta erabiltzen diren beste horien kontsolapiderik. Orduan zerbait kontsolagarria asmatu behar da. Gezur batzuk mitifikatu behar dira, haiekin norbere burua kontsolatzeko. Euskaraz hamaika honelako gertatu da. Baina ez uste bakarrik garenik. Hizkuntza zapaldu guztietan sortzen dira honelako gezur kontsolagarriak. Eta ez hizkuntzari buruz bakarrik. Beste arlo guztietan ere ezinak horrelakoxe gezurrak asmatzen ditu. Tximistaren aurka ez dago ezer egiterik? Orduan hura jaingo egiten da eta aurrera.

Ekaitza, itsasoa, argia eta abar. Gure gainetik daude? Ezin diegu ezer egin? Orduan jaingo deklaratu eta aurrera. Zer onak jaingo on eta zer txarrak jaingo txar edo deabru. Eta ez zeinek dauzkan jainkorik eta deabrurik onenak.

Hirugarren alea. Euskarak historia luzea, ederra eta gurgarria baldin badu ere, etorkizunik ez baldin badu, zertarako da kontsolakizun hori? Zer balio du zaharrena izateak, biharko egunik ez baldin badu? Baliteke agure zahar batentzat, bihar hilko dela jakinik ere aurreko bizitza pozgarri izatea. Bai eta ia hiltzeko desiatzen egotea ere. Bizi indarra galdu duelako. Ez dauka bizitzeko gogorik. Gazteagoei ere gertatzen zaie hori. Ez da orduan bizitza luzea izan duelako, bizitzeko adorea ahitu zaiolako baizik.

Hizkuntzetan ez da horrela. Edo ez luke horrela izan behar. Hizkuntza ez da ez zaharra ez gaztea. Segun nork darabilen. Haurrek badarabilte, haurra izango da. Gazteek badarabilte, gaztea. Eta zaharrek bakarrik badarabilte, horixe gauza tristea. Hori ez da hizkuntza zaharra, hizkuntza hila baizik. Eta zer kontsolamen du hilak, lehenago bizi izanaz? Honelako galderak euskarari ote dagozkion pentsatzeak ere zirrada ematen du. Historia irakurtzeak pozik emango baldin badu, etorkizuna argitu behar da. Orduan geu izango gara «Literatura Vasca» eta besteek beste zerbait pentsatu beharko dute.

Txema Montero



Txema Montero, 28 años, lleva casi cuatro defendiendo a presos políticos vascos desde que en diciembre del 78, recién acabada la carrera y nada más volver de la mili, se encargara de su primera defensa. Hijo de padre marino, nació en Bilbao «como podía haber nacido en cualquier otro sitio», y cuando él contaba año y medio su familia se trasladó a Mungia, donde vive actualmente con su esposa y dos hijos.

Paralelamente a los estudios de Derecho, cursó tres años de Sociología, también en la universidad de Deusto, donde militó en las organizaciones estudiantiles IAM e IASE. Militó también en EHAS y participó en la Convergencia de HASI, hasta que en julio del 77 abandonara todo tipo de militancia organizada.

«Desenmascarar las contradicciones legales del sistema»

Hijo de andaluz y bermeana, Txema Montero considera que su caso es un poco atípico porque, a diferencia de muchos otros que hoy se sienten identificados con la izquierda abertzale, él no ha vivido en casa el problema nacional de Euskal Herria.

«Mi padre siempre ha sido de oposición al régimen, de ideas republicanas, pero ha sido un patriota español; y mi madre, de Bermeo, ha estado viviendo en Andalucía hasta los dieciocho años, y a pesar de que a través de ella sí sentí algo el nacionalismo, quizá porque en aquella época las mujeres no pintaban mucho en política, o quizás por el hecho de que la opresión general que se vivía no la sentíamos en casa, la realidad es que en casa no he vivido el abertzalismo».

PUNTO Y HORA.: ¿A qué edad empiezas a tomar conciencia política?

TXEMA MONTERO.: Yo os puedo

decir que hasta los 17 años era un perfecto despistado en lo que a ideas políticas se refiere, y un perfecto despistado en lo referente a la cuestión nacional. Hasta entonces, las únicas referencias que tenía de lo que era el movimiento de liberación nacional eran indirectas, cuando te enterabas que habían detenido a alguien en el pueblo por llevar un cinturón rojo, blanco y verde, o porque algunos amigos te decían que si el bombardeo de Gernika, que si su padre había estado en un batallón de gudarís, y tal y cual.

P. y H.: ¿Qué te hizo despertar al problema nacional?

TX.M.: Cuando tenía dieciséis años, para cumplir diecisiete, tuvo lugar un acontecimiento tan trascendental para mí, y para todo nuestro pueblo, como fue el proceso de Burgos. A mí me sorprendió muchísimo que en mi pueblo, Mungia, en el que no había conocido una lucha radical

abertzale y en el que el concepto que teníamos de lucha nacional eran las romerías, de repente se juntasen ochocientas personas en una manifestación, y que al día siguiente en otra manifestación hubiese mucha más gente, y que se protestase por política, que se gritase «Gora Euskadi Askatuta» y cosas por el estilo. Y también me impresionó mucho ver que la mayoría de la gente que salía, que se manifestaba, eran obreros, gente de las fábricas, y esto es algo que tampoco había tenido mucho en cuenta.

Mucho más directo que esto fue el plante que hicimos en el colegio en el que yo estaba estudiando en Bilbao, Santiago Apóstol. Este era un colegio muy severo en ese sentido, y el hecho de que fuéramos capaces de romper la disciplina, de salir de clase e ir a manifestarnos por la calle Pozas, y de reconocer a gente de clase, con la que nunca

había hablado de esto, que corría igual que yo delante de los «grises», fue una experiencia nueva y totalmente definitiva.

P. y H.: ¿Es a partir de entonces cuando piensas en estudiar la carrera de Derecho?

TX.M.: Sí. Yo creo que me influyó el papel tan brillante e importante que desarrollaron los abogados en el proceso de Burgos, unido al buen fin que tuvo éste, porque al fin y al cabo fue un éxito para el movimiento patriótico y porque creo que por primera vez desde la guerra civil se internacionalizó el problema vasco. Además me influyó el hecho de que a partir de entonces empecé a tomar conciencia política y empecé a buscar la forma de organizarme.

P. y H.: Así las cosas entras en la universidad y empiezas a estudiar Derecho...

TX.M.: Empecé la carrera en el 71. Por entonces, en la universidad había muchos grupos políticos, pero en lo que se refiere a nacionalismo revolucionario no había nada. Allí, quienes mandaban, quienes imponían su dictado eran los grupos que nosotros entonces llamábamos españoles. Particularmente, durante aquella época era muy fuerte VI

Asamblea y el Partido Comunista de Euskadi.

Lucha en la universidad

P. y H.: En la universidad ¿te organizas políticamente de alguna forma?

TX.M.: Sí, yo para entonces ya intuía que el campo en el que me interesaba meterme era en el del abertzalismo revolucionario, que se llamaba entonces. Dentro de la universidad podemos distinguir dos épocas de nuestra organización.

P. y H.: ¿Siempre te has movido dentro de la izquierda abertzale?

TX.M.: Siempre he militado en la izquierda abertzale. Por no estar no estuve ni en Herri Gaztedi a pesar de que funcionaba en Mungia. Yo no me planteé si para llegar a mi pueblo tenía que ser nacionalista genéricamente y luego ya veríamos; tampoco me planteé el que tengo que llegar a la clase trabajadora del Estado español, participar en movimientos de liberación de trabajadores exclusivamente, y a partir de ahí ya veremos si hay un proceso nacional. No planteo todo esto porque la formulación estaba ya dada, ya que para entonces la V asamblea de ETA, que era lo que marcaba la pauta en la izquierda abertzale, ya se había definido como abertzale y socialista.

P. y H.: Háblanos un poco del proceso de esas dos épocas en la universidad, de la primera por ejemplo.

TX.M.: Al principio sufríamos una especie de complejo ante los «españolistas», que se caracterizaba porque nos sentíamos convencidos de nuestras ideas y de nuestra estrategia, pero parecía que careciésemos de argumentos. Es decir, estábamos convencidos, pero éramos incapaces de vencer en el debate, en la discusión. Y esto era particularmente porque carecíamos de un cierto bagaje político que ellos sí tenían. Esta es una época de reconocimiento entre los que estábamos allí, y de contactos. Recuerdo que en mi curso estaba Jonan Aranguren, que fue muerto por la policía en la muga, y su muerte nos causó mucho impacto. En esa época nos motivaban cosas, si quieres de tan poca embergadura como era el decidir conjuntamente ir al funeral de «Txapela» en Derio, o ir al funeral de Joxean Etxebarrieta e incluso llevar la caja hasta el cementerio. Como veis era una especie un poco de reconocimiento personal, de identificación con la gente con la que coincidías en esos actos.

También en esta época, por esa autocritica que nos hacíamos de

“Es importante que el pueblo que participa en la lucha sepa qué está pasando con los luchadores más consecuentes”



nuestro desconocimiento teórico y de nuestra necesidad de él, nos lanzamos a la lectura. Leíamos a Krutwig, el «Vasconia», que tuvo mucha importancia en aquella época, los «Zutik» que encontrábamos, el «Nacionalismo revolucionario», de Sarraill de Ihartza, etc.

P. y H.: ¿Y... la segunda época?

TX.M.: Después del reconocimiento del que os he hablado antes, nos damos cuenta que necesitamos prepararnos e intervenir, y que la universidad es un campo tan importante como otros porque hay una concentración de población muy importante, y porque de ahí van a salir, en la mayoría de los casos, los cuadros para la sociedad burguesa. Pensábamos que, de alguna manera, teníamos que estar presentes en este proceso para intentar sustraer y llevar hacia posiciones populares a gente que si no, irremediamente, iba a ir hacia el campo de la burguesía. Además, el trabajo en la universidad era un campo que hasta entonces había estado bastante desechado por el abertzalismo y nadie se planteaba seriamente trabajar ahí.

Compaginábamos el trabajo político con el trabajo académico. En el campo político interveníamos a través de una plataforma legal, que

eran los Euskaltegis, y una ilegal, que era la de intervención política y en la que yo estaba metido. Creamos y organizamos IASE, por supuesto con una participación muy activa de la Organización político-militar, que tuvo una vida muy corta pues enseguida fue víctima de la represión. Luego creamos IAM, que tuvo mejor fortuna, y a través del cual llegamos a muchísima más gente, incluso nos asombrábamos de la capacidad de convocatoria que teníamos. Nos decidimos a participar en el movimiento estudiantil, en las asambleas, llevando éstas hacia nuestras posiciones, y participamos incluso en las elecciones estudiantiles, y llegamos a obtener delegados de universidad y delegados de facultades. Además de esto teníamos un carácter muy disciplinado, sobre todo en el trabajo y en el estudio, e incluso destacábamos en los estudios, llegando alguno a ser los números uno de la promoción. Ya veíamos la importancia de entrar en la Administración local, como profesores de universidad, en el campo sindical, y en lo profesional libre para la defensa de presos políticos.

Un indulto raquíutico

P. y H.: La muerte de Franco, en el

75, ¿supuso para vosotros algún cambio de postura?

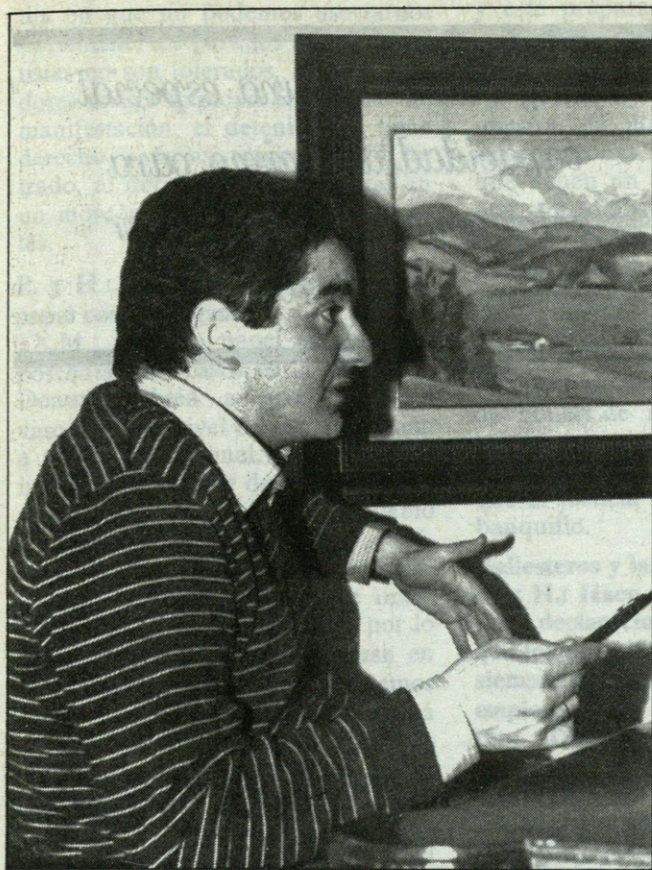
TX.M.: Al principio se crearon una serie de espresiones y todos tenían ilusión en que las cosas cambiaran algo; incluso participamos en alguno de los proyectos de estatuto que entonces se redactaron. Yo mismo en algunos momentos llegué a tener una especie de contradicción al pensar que si las cosas realmente cambiaban no tendría razón de ser que me dedicara a defender presos políticos, puesto que éstos no existirían. Este es un poco el ambiente de nuestros últimos cursos en la universidad.

Estas expectativas se nublaron rápidamente con el primer indulto del Rey que otorgó en diciembre del 75, nada más morir Franco. El Rey designado por el general Franco, por el dictador, perdió en aquel diciembre del 75 su primera gran oportunidad histórica, dictando un decreto de indulto mezquino, raquíutico. Esto, unido a que seguían las mismas personas en el aparato político, en el militar, en el complejo financiero-industrial, etc. nos hacía pensar que todo había cambiado para que siguiera igual.

Después, a esto siguió todo lo que se ha venido en denominar política



*“En la declaración del detenido
ante el juez, el abogado
es un convidado de piedra”*



"La Ley de Defensa de la Constitución es un auténtico despropósito legislativo"

de transición, y que era una de cal y cien mil de arena, un constante recular en las posiciones, un miedo constante al cambio; y por parte de quienes realmente hubiesen podido hacer que se fortaleciese la balanza hacia la ruptura empezaba a darse un entendimiento con el sistema, y empezaron a despegarse de nuestras posiciones.

El segundo indulto que se dio fue más general, salieron militantes sindicalistas, antifranquistas de CC.OO., del PCE, etc., pero esta gente en cuanto tenía a éstos en libertad empezaba a decir que los encarcelados acusados de delito de sangre eran otro problema, que iba a ser difícil, etc. etc., y de hecho empezábamos a ver cómo en las Gestoras pro-Amnistía empezaban a doptar posiciones de menos movilización e incluso desmovilizadoras.

P. y H.: Y así llegan las elecciones del 77

TX.M.: Sí, y en esta época el trauma lo vamos a recibir de nuestras propias filas. La misma gente que había dicho que el primer indulto era raquítrico, que había dicho sí a la amnistía de los delitos de sangre, empezaba a decir que aún sin amnistía era posible ir a las elecciones,

que era suficiente la excarcelación, y que después de las elecciones podríamos cambiar las cosas desde la posición de fuerza que supone nos iba a dar el participar en las instituciones.

Esta gente asistió a las elecciones a pesar de que con la amnistía que decía se había dado existía aún un preso vasco, Fran Aldanondo. Aquí, mis compañeros y yo nos desmarcamos de este tipo de política y dijimos no a la participación en las elecciones.

Dos leyes y un decreto

P. y H.: ¿Nada más terminar la carrera empezas a ejercer como abogado, y concretamente como abogado de presos políticos?

TX.M.: Teóricamente sí, pero en la práctica hubo un lapsus de un año en el que tuve que hacer la mili. La carrera la terminé en el 77, y en diciembre del 78, nada más volver de la mili, me encuentro con que ha sido detenido un amigo de la cuadrilla, «Medius». Me encargo de su defensa, y a partir de ahí empiezo a ejercer. Los siguientes casos que defendí también eran de gente de mi cuadrilla, porque en aquella época se dieron muchas detenciones en el pueblo, en Mungia.

P. y H.: ¿Cuántos tipos de legisla-

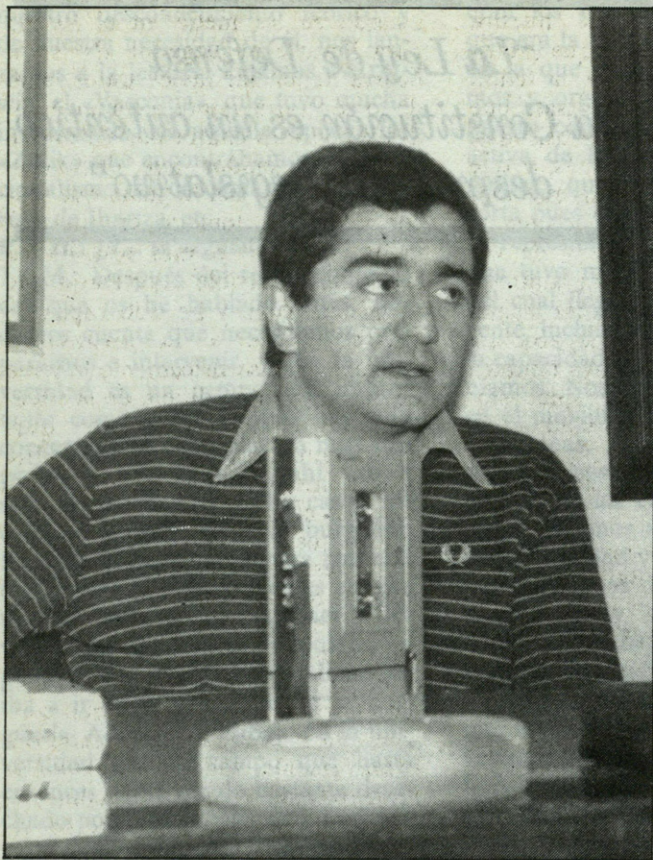
ciones has conocido desde que empiezas a ejercer?

TX.M.: Dos leyes y un decreto. La primera ley que conozco es la Ley 56/78, del 4 de diciembre, y es la que se llama Ley Antiterrorista (actualmente no está en vigor más que parcialmente). Después, el 26 de enero del 79 viene el decreto ley de Seguridad y Protección Ciudadana. Y el 6 de mayo del 81 entra en vigor la famosa ley orgánica de Defensa de la Constitución.

P. y H.: ¿Podrías explicar en qué consiste el decreto ley de Seguridad y Protección Ciudadana?

TX.M.: Lo más importante es que este decreto crea la figura de la colaboración tal como hoy la conocemos, y sobre todo añade un elemento nuevo y distorsionante que es el artículo primero, por el cual se empieza a dar una especial primacía a los fiscales.

Esta figura del «colaborador con bandas armadas» no se sabe a ciencia cierta qué es, pues la legislación española hasta ahora había diferenciado entre el autor material, el cómplice, o el encubridor. Es un auténtico cajón de sastre que les servía por aquella época para meter en él no ya sólo a los que participaban en la lucha armada sino a aquellas fi-



"Hay que tener una especial capacidad de ánimo para sobreponerse y denunciar torturas"

guras periféricas que en principio la apoyaban, y luego se extendía a los que aún sin apoyarla podían llegar a apoyarla.

Este decreto del 79 además tiene otro detalle importante, y es que por primera vez se da preminencia a la figura del fiscal. Al darse esta preferencia al fiscal en cuanto que puede recurrir las libertades provisionales que dicte un juez a un solo efecto, pues resulta que por obra y gracia de este decreto se le da a una de las partes, como es la acusación, la posibilidad de tener la llave que pueda abrir y cerrar el grifo de las libertades provisionales, con lo cual es parte (acusador) y juez a la vez.

P. Y H.: ¿Y la ley de Defensa de la Constitución?

TX.M.: Esto es ya un auténtico despropósito legislativo. Ya al colaborador no se contentan con condenarlo con una pena que oscila entre seis meses y un día y seis años como en el anterior decreto ley, sino que dentro de una auténtica orgía represiva jurídico-legal, los padres de la patria, los parlamentarios, tienen a bien dictar una ley que se permite el lujo de condenar a los colaboradores de seis a doce años. Además, esta es una ley importantísima, es la ley inmediatamente inferior de rango a la

Constitución. Creo que es un despropósito, proque incluso con la propia lógica jurídico-formal se quiebra esto.

P. y H.: ¿Qué quieres decir con que «es un despropósito legislativo»?

TX.M.: Por ejemplo, si yo tengo una información X sobre el dinero de un Banco, y no la paso a una Organización armada, o la paso pero esta Organización no la utiliza; si me detienen y me inculpo de que efectivamente he pasado la información, me condenan de seis a doce años aunque la Organización armada no haya utilizado dicha información. Ahora, pongámonos en el caso de que la Organización sí ha hecho uso de esa información y alguien, a punta de pistola, roba ese Banco y se lleva unos cuantos millones, pues bien, si ese alguien es detenido por la Policía, le condenan como máximo hasta seis años, como autor de robo con violencia. Ahí llegamos al absurdo jurídico de que se están penando mucho más las conductas subsidiarias o periféricas que la conducta principal.

P. y H.: Da la sensación de que esta ley está hecha para amedrentar a la gente...

TX.M.: En plena orgía legislativa, a la que se juntan aquella gente que

está totalmente impresionada por los poderes fácticos y que incluso les apoya, dicen que hay que perseguir a los colaboradores porque son fundamental en ETA, y entonces dictan una ley que de hecho es impracticable.

P. y H.: Estos decretos y leyes que se han promulgado desde el 78, ¿han supuesto un avance o un recorte de libertades?

TX.M.: Todas han supuesto un recorte de libertades. Lo que hemos visto es que por leyes de rango inferior se ha recortado incluso el propio texto constitucional que en cuanto a libertades civiles y derechos humanos en general recogía algunos aspectos que eran un avance respecto al sistema anterior, y se ha logrado lo que pasa en Colombia, que tienen una Constitución fantástica desde el año 38, pero inmediatamente después de promulgarse esa Constitución empezaron a iniciarse estados de excepción que hacen que la Constitución en Colombia nunca se haya llevado a la práctica. Y para mí, la Ley Antiterrorista es un estado de excepción generalizado y continuado. La Constitución española, rechazada mayoritariamente por el pueblo vasco, no se ha aplicado nunca aquí, porque hoy es el

día en que no podemos asociarnos libremente, los partidos independentistas no son tolerados, los gobernadores civiles impiden el derecho de manifestación, el detenido no tiene derecho a la asistencia de un letrado, ni derecho al juez natural en un montón de casos muy importantes.

P. y H.: Entonces, ¿cuál es vuestro papel como abogados?

TX.M.: Nuestro papel en un gran porcentaje de casos es la denuncia. Denuncia bien a nivel nacional vasco, bien a nivel de Estado, o bien a nivel internacional. Por otra parte hacemos una labor de alguna forma pedagógica, transmitimos al pueblo las experiencias que nosotros recibimos de nuestros defendidos. Explicamos a la gente, por lo que nuestros defendidos nos cuentan y por lo que vemos, qué es lo que pasa en las comisarías, qué es lo que vemos en las cárceles, qué es lo que está pasando en los juzgados. Y esto es importante que el pueblo lo sepa, es importante que el pueblo consecuente y consciente, el pueblo que está en el proceso de lucha hasta el final, sepa cuáles son los costes, qué es lo que está pasando con los luchadores más conscientes, y es importante que asuma esa experiencia

y esté preparado para el combate político. Y en tercer lugar, nuestra labor consiste en intentar que los tribunales españoles vean en la figura nuestra, en nuestras defensas, que estas personas no están desasistidas, que tienen un pueblo detrás, y que nosotros somos un poco en esos momentos los altavoces de lo que el pueblo está reclamando, y de esa forma tratar de poner de manifiesto las inmensas contradicciones legales que tiene el sistema, y la absoluta injusticia de éste. Tratamos también de poner de manifiesto que estos juicios carecen de legitimidad, y que sólo el pueblo puede juzgar a los que la justicia española sienta en el banquillo.

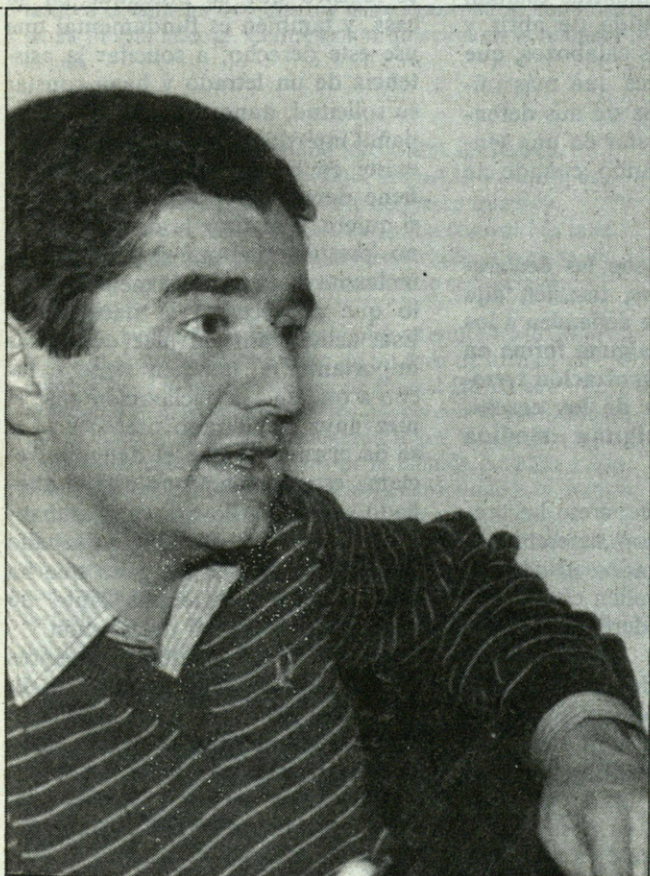
Ballesteros y las torturas

P. y H.: Hace poco Ballesteros hizo unas declaraciones en las que decía que los detenidos denuncian torturas siempre porque «es una técnica que emplean todos los grupos terroristas». Tú, que ves a los detenidos cuando pasan al juez, ¿qué piensas de esas declaraciones?

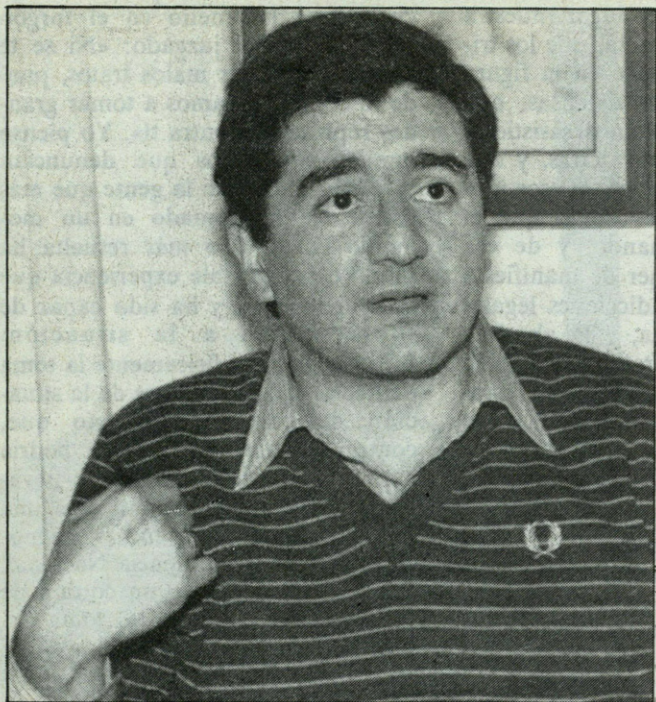
TX.M.: Yo sólo puedo decir una cosa muy clara: la mayoría de los detenidos no denuncian torturas. No denuncian por sistema represivo, porque han sido torturados hasta un extremo tal que se les queda gra-

bada la última frase que se les dijo cuando se les metió en el furgón para llevarle al juzgado: «Ni se te ocurra denunciar malos tratos, pues de lo contrario vamos a tomar grandes represalias contra tí». Yo pienso que los detenidos que denuncian son los menos, son la gente que más conciencia ha tomado en un momento concreto o más resuelta ha salido de la terrible experiencia que es la detención, y ha sido capaz de sobreponerse a la situación. Además, incluso físicamente la toma de declaración no difiere de la situación de comisaría, puesto que, contrariamente a lo que se podría pensar, los detenidos no son llevados ante el juez en estrados, en una sala de justicia, sino en los mismos calabozos de la Audiencia Nacional, estando rodeados por un cordón de guardia civiles. Allí se les toma declaración por un señor que dice que es el juez y que además está escoltado por un policía secreta que también está presente en la declaración. Efectivamente, todo el acto que se presenta ante el juez, formalmente, no difiere en nada a lo que ha vivido en comisaría.

Yo creo que hay que tener una especial, casi sobrehumana, capacidad de ánimo, y una condición poli-



“Los abogados somos, de alguna forma, altavoz de lo que el pueblo está reclamando”



"La Ley Antiterrorista da especial primacía a los fiscales"

tica muy fuerte, para sobreponerse a todo y denunciar torturas.

P. y H.: Entonces, ¿qué pinta el abogado que está presente en la declaración?

TX.M.: Nada. El abogado allí es un convidado de piedra, porque la propia legislación antiterrorista le impide hablar con el detenido, que continúa incomunicado. El abogado es una persona que está sentada al fondo de la sala, de espaldas al detenido, y que sólo es un fiel testigo del auténtico desastre que se está llevando a cabo ante sus propios ojos.

P. y H.: ¿Por qué dices que sois testigos de un auténtico desastre?

TX.M.: El noventa por ciento de mis defendidos, la única prueba que tienen en su contra y que presenta el fiscal en el juicio es la declaración que él mismo ha hecho a la Policía, y la declaración ante el juez, realizada, como he dicho antes, sin asistencia del letrado y en presencia de un inspector de policía. Por eso les interesa amarrar bien este sistema, porque no hay más pruebas.

P. y H.: ¿Te has encontrado con algún detenido que no haya sido torturado?

TX.M.: Si porque no haya sido torturado te refieres al maltrato físico, ciertamente, sí me he encontrado con algún caso. Yo sí he tenido algún caso escasísimo de quien no

ha sido golpeado. Sin embargo, ese que no ha sido golpeado ha sido amenazado, incluso se le ha hecho la ruleta rusa, ha sido sometido a insomnio, no ha tenido comida con regularidad, ha estado de pie sin poder sentarse horas y horas... Y la mayoría de ellos, sino todos, han tenido que soportar mientras estaban en el calabozo el ruido de abrir y cerrar cerrojos de los calabozos, que es una de las torturas que más impresiona a la mayoría de mis defendidos pues supone estar en una tensión continua pensando cuándo te toca el turno a tí.

P. y H.: Siguiendo con las declaraciones de Ballesteros, también dijo que «los letrados que defienden a los terroristas están de alguna forma en el mundo de esa Organización terrorista, en la mayoría de los casos». ¿abéis tomado alguna medida concreta?

TX.M.: En mi caso concreto he presentado una queja con sugerencia a mi Colegio de Abogados, el de Vizcaya, de que se querellen contra Ballesteros, pues considero que no es sólo un ataque a abogados en concreto, sino a todo el estamento de la abogacía. Concretamente os puedo adelantar que el Colegio de Abogados está estudiando la posibilidad de presentar una querrela contra Ballesteros, y es posible que esta querrela se presente en un plazo relativamente breve.

Cada vez más presos

P. y H.: Como abogado, ¿qué consejos mínimos darías a la gente que es detenida?

TX.M.: Lo primero, y es fundamental, tiene derecho a que se identifique la gente que le viene a detener; a que estén presentes dos testigos en el registro que se practique en su casa, y también es fundamental que use este derecho; a solicitar la asistencia de un letrado y haga constar su solicitud, aunque el Gobierno español interpreta que este derecho no existe en estos casos; ante el juez, tiene derecho a prestar declaración si quiere, a matizar la declaración, a no prestar ninguna declaración, e incluso a decir que es mentira todo lo que aparece en la declaración. Esta actitud ante el juez es lo más importante. Y también tiene derecho a que en esa declaración ante el juez haya un letrado presente, y si se da el caso de que el detenido reclama este derecho y no está el abogado, deberán llevarlo a Carabanchel o a Yserías incomunicado hasta que venga el abogado que ha solicitado, pero mientras tanto no tiene por qué prestar declaración.

P. y H.: Para finalizar, ¿cuántos presos políticos hay en la actualidad?

TX.M.: Actualmente hay 450. Para que os hagais una idea del ritmo que llevamos, en diciembre del 78, cuando se promulgó la Constitución, había alrededor de setenta presos políticos.

Joselu Cereceda



Algo sí que ha cambiado aquí

Cuando se echa un vistazo a nuestro próximo pasado parece que han transcurrido un montón de años desde que comenzó el circo de la Reforma.

Y no son muchos más de cinco, pero ¡qué clarificador ha resultado todo! Uno se recuerda defendiendo como un desesperado la abstención en 1977 mientras existiese un solo preso vasco. Gran parte del pueblo vasco y la casi totalidad de las fuerzas políticas acudieron al reclamo del Jefe de Personal del circo de la Reforma: Suárez el Guapo. Los abstencionistas nos quedamos más solos que la una, y lo que en un principio fue un tanto deprimente, se convirtió en la firme convicción de que sólo existía una vía: romper el proyecto de consolidar el franquismo sin Franco pero con millares de franquistas. Si no, hundíamos el futuro de Euskal Herria.

Hoy, todo está claro. Los que paulatinamente han ido cayendo en los cebos del centralismo han dejado avanzar tanto a la derecha que ésta los tiene agazapados, hundidos en su propia mierda. Centremos la atención en la realidad actual:

Del Aberri Eguna...

El día de la Patria. El día que sólo podrá ser festivo cuando la Soberanía sea devuelta al Pueblo Vasco. Y ésta sólo se recuperará luchando. ¡Ay del vasco que hoy considere que el Aberri Eguna es un día festivo! No sabe, no comprende o no quiere comprender que la esencia del ser vasco radica en combatir mientras se sea esclavo del enemigo.

Y así les ha lucido el pelo a algunos. Resulta triste observar como el grupo EE-IPS nacido de un foco de lucha y de combate por la independencia de Euskal Herria se descompone corrompido por los pactos con el centralismo, por el conservadurismo y la caludicación. Y también triste comprobar cómo advenedizos de la talla de Arzallus y Cía convierten en concursos folklórico-gastronómicos la esencia profunda e inolvidable del Aberri Eguna, tapando sus deficiencias intentando enfrentar a sus bases con los que en los mismos momentos ya tenían suficiente enfrentamiento con tanquetas, pelotas de goma... y demás, siendo su terrible pecado la pública exigencia, PERO EXIGENCIA, del reconocimiento de aquello que Sabino Arana dijo una y mil veces: Euskadi es la patria de los vascos. ¿Y de PSOE y PCE? No merecen ni un mínimo comentario. Que con sus consensos se coman su defunción en este país. Allá ellos. Jamás podrán asimilar que lo que mueve a los pueblos es su ansia de liberación como tales.

... al juicio Olarra...

El próximo 27, cuatro trabajadores van a ser juzgados por el enorme delito de haberse enfrentado frontalmente a los

planes de ese bufón histriónico, terrorista impenitente y golpista aficionado que se llama Olarra. Es curioso observar la trayectoria de este espécimen que arropado por su amigo Franco y sus leyes, se dedicó en el franquismo a crear empresas auténticos centros de rapiña y explotación. Este tal Olarra Ugartemendía empleó, en el pasado, medidas de castigo que iban desde la expulsión hasta sanciones vejatorias y vergonzantes sólo dignas de quien guardando sólo respeto a su cuenta corriente, el resto se lo salta a la torera. Franco, Hitler, Mussolini y Pinochet, mezclados.

Ahora, Olarra exige que la «Justicia» castigue a cuatro trabajadores. No sólo a ellos, sino simbólicamente —y realmente— a todos los que se enfrenten radicalmente contra los planes que el Capital nos tiene deparados. Sus empresas quedaron viejas, ya no les sirven y la solución es el hambre y la miseria para los trabajadores. Porque los millones que acumuló Olarra los ganó él. Bastante hizo con dar pan a los que contrató benignamente. Que ahora no se quejen y que se arreglen como puedan.

Este plan no es de Olarra. Hay muchos Olarras por este País. Lo que no podemos es consentir que cumplan su propósito de criminalizar a trabajadores por el mero hecho de exigir trabajo y pan.

... al 1 de mayo

El 1 de mayo no es sino continuación del Aberri Eguna. Así de claro. Cuando estas líneas se escriben no se conocen aún los datos sobre el 1 de mayo, pero todos los síntomas conducen a la conclusión que, de la misma forma que el Aberri Eguna ha sido remitido al olvido por los pactistas, el 1 de mayo se reducirá también a expresiones vacías de contenido, olvidando los principios programáticos que siempre tuvo y tendrá el 1 de mayo para los trabajadores.

Y hoy, más que nunca, es cuando el Capital se ceba más en nosotros, cuando la droga del paro se utiliza para atemorizar y dividir, cuando nos quieren hundir en una sociedad consumista y de despilfarro, alimentada por el monstruo de Lemoiz, cuya defensa y vigilancia la abordará el PNV con el apoyo explícito o implícito de los farsantes parlamentaristas... y de todas las fuerzas represivas habidas y por haber. Decimos que es continuación del Aberri Eguna porque mientras exista explotación obrera no podrá hablarse ni de Libertad ni de Soberanía en Euskal Herria. Porque es preciso combatir al sistema capitalista que sólo es capaz de generar una sociedad degradada, podrida. Porque es el Capital el primer interesado en no reconocer nuestra soberanía, y combatirlo es luchar por arrancarla. Porque sin estos combates olvidémonos de Nafarroa.

Detenido sospechoso presuntamente joven

La culpa fue mía por leer el periódico mientras desayunaba. El croissant se me quedó, hecho una bola, allí adentro, antes de llegar al estómago y el café con leche lo dejé para una mejor ocasión. Me miré en el espejo del lavabo. Lo que me temía. Mi aspecto era joven. Más que joven, «rabiosamente joven», como dirían en un anuncio. «¿A dónde voy yo ahora con esta cara?», me pregunté. «A lo peor no llego a la esquina...»

A pesar de todo, haciendo de tripas corazón, decidí salir a la calle como si tal cosa. Tenía que ir a trabajar. No están las cosas como para dejar el trabajo así como así. Me preparé el bocadillo y, cuando lo iba a meter en la bolsa, pensé en lo imprudente de aquella acción. «¡Joven y con una bolsa por la calle!». Decidí envolver el bocadillo en un papel y llevarlo en la mano. Pero un no sé qué me aconsejó desistir del papel. «Es mejor que no lo envuelva. Así todos verán que se trata de un simple bocadillo».

Antes de salir a la calle, con el bocadillo bien visible en la mano y con mi cara rabiosamente joven, volví al espejo. Mi aspecto no me acababa de convencer. Me resultaba un tanto sospechoso: aquel pantalón vaquero tan corriente, aquel jersey tan usado. Corrí a la habitación y, entre mi limitadísimo vestuario, elegí lo más fardón. Me volví a mirar en el espejo. «¡Jo, vaya pinta llevo ahora!», pensé. «Parece que voy de boda y, encima, con un bocadillo en la mano».

Sin pensarlo más me aventuré a salir. ¡Qué mala suerte!. En el descansillo me encontré con la vecina. Mientras esperábamos al ascensor no supe a dónde mirar. Por un momento pensé en bajar por las escaleras, pero aun resultaría más sospechoso el que una persona joven, vestida de boda y con un bocadillo sin envolver se decidiera a bajar ocho pisos andando. Cuando por fin llegó el ascensor —¡cuanto tardan!— y entramos en él, noté que los ojos de la vecina me perforaban el cogote.

Mientras bajábamos no supe qué hacer. Estuve por darle conversación, pero no lo hice por temor a parecer demasiado locuaz, sospechosamente amable. Así que opté por no hablar, aunque mi silencio podía resultar también sospechoso. Sentí que la vecina examinaba el bocadillo. «¡Qué! ¡Vaya bocadillo! Demasiado grande parece», comentó mientras abría la puerta del portal y me miraba de un modo que me parecía raro. Luego, ví que la vecina entraba en la panadería y que la dependiente cogía el teléfono. Mientras caminaba por la calle sentí que el suelo se hundía a mis pies. Era inevitablemente joven y pusiera lo que me pusiera, desharapado o elegante, siempre levantaría sospechas.

Así que me metí en un portal, me desnudé por completo, puse la loncha de jamón del bocadillo en mi boca y salí de nuevo a la calle manteniendo los brazos bien arriba, con una parte del pan en cada mano. Cien metros más allá me detuvieron. Pero como se detiene a una persona presuntamente loca, no como a una persona presuntamente sospechosa. Mientras me llevaban, me declaré ante los agentes culpable de mi juventud. Uno de ellos cogió un micrófono y dijo «Acabamos de detener a un individuo joven». «¿Joven, eh?», le contestaron, «tráiganlo inmediatamente».

¡Colabore!

¿Se considera usted mismo como «presunto», como «sospechoso» o como «presunto sospechoso»? ¿Cree usted que lo es su padre, madre, abuelo, abuela (maternos y paternos), novio, amante, primos y demás parientes? Pues entonces coloque en el cartel adjunto foto o retrato de sí mismo o de su presunto y colabore. ¡Corra, antes de que se agote!



L.C. (antes MULA)

BUSCA

COMPENSA

0 de REALES

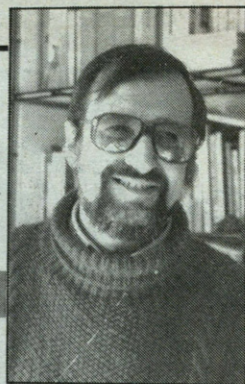
IMPUESTOS, MÁS PLUS
PUNTOS!

ES LA SUYA

paridas semanales

- «No se puede concebir Euskadi sin Navarra» (Garaikoetxea) Pues hay quien lo disimula muy bien.
- «Los diez millones de miembros de 'Solidaridad' no han cambiado de chaqueta desde el pasado 13 de diciembre» (Corresponsal en Varsovia). Esperamos que no ocurra lo mismo con la ropa interior.
- «Las Fuerzas Armadas aceptarán la sentencia del 23-F. No olvidemos que son militares los que están juzgando a los militares» (Ministro de Defensa). Ya han puesto a enfriar el champán.
- «El general Sáenz de Santamaría ha conseguido ganarse espontáneamente y sin pretenderlo la simpatía popular» (Comentarista político). Lo mismo le ha pasado a J.R.
- «Llegó un momento en que ya no se sabía si era el Ejército de España o era el Ejército de mi abuelo. Sí, creo que era el Ejército de mi abuelo» (Nieto del «abuelo»). Si era del abuelo, ¿cómo tanta gente hizo el primo durante cuarenta años?
- «Las fuerzas asaltantes del Congreso derrochaban serenidad y disciplina» (General Prieto López). Serán debidamente recompensadas por tan gallardas actitudes.
- «Aquí, a nivel de adolescencia, se han lanzado a la práctica de las relaciones prematrimoniales, cuando por el mundo semejante ejercicio está pasado de moda» (Pilar Narvió). Hay «ejercicios» que nunca pasan ni pasarán de moda mientras el cuerpo aguante.
- «Insinué a Tejero que huyera en avión llevándose a diputados» (General Prieto). Sobre todo a los de más altos vuelos.
- «La imagen de Alianza Popular es Fraga y sus andaluceiros» (López Jiménez, UCD). Pues que se toquen las castañueiras.
- «Estoy seguro de que la fe en las metralletas está en las cotas más bajas» (Garaikoetxea). Es decir, en las clases populares más «bajas» y jodidas.





Quitarse la venda (I)

Usa los dedos para contar compañero. ¿A que te faltan menos para contar las veces que te has sentido indignado, irritado, enfurecido, ante la vergonzosa infamia contenida en una noticia de Televisión o de la prensa sumisa? Es seguro. Porque serán miles y miles las veces que como vasco y como trabajador hayas tenido que sentirte agredido por la grotesca y sañuda deformación del rostro verdadero de Euskadi, por el despiadado y sistemático *asedio informativo* a que Euskadi y su pueblo se ven sometidos dentro del Estado español. Haces bien en indignarte. Cada vez. Sin «acostumbrarte». Porque es bueno conservar la capacidad de rechazo rotundo a las agresiones.

Pero hay que hacer algo más.

Hay que entender que este asunto de las noticias, del *asedio informativo*, es un asunto vital. Una cuestión estratégica en la lucha de liberación social y nacional de Euskadi.

Fíjate. Hay dos cosas que están muy claras para un amplísimo sector del pueblo trabajador vasco. *Primera*: Que el bloque de clases dominante, que domina el aparato productor y distribuidor de noticias, se empeña en *colarnos* «las noticias» como si fueran el fiel reflejo de los acontecimientos reales. *Segunda*: Que tenemos conciencia de que ese «reflejo» puede ser deformado, trucado, manipulado y que de hecho lo es en interés del bloque de clases dominante.

Que las cosas sean así *es muy bueno*. El cachondeo con que se siguen los telediarios en los bares y los hogares de Euskadi o, mejor aún, el nulo caso que se les suele hacer, constituyen una fenomenal ventaja para nuestro pueblo. Esa generalizada conciencia del carácter fraudulento de esas «noticias» es una coraza preciosa para defender la higiene mental del pueblo trabajador vasco.

Pero es insuficiente. La conciencia crítica que sólo es fija en el hecho de la «manipulación», de la deformación, de la mentira, de la trampa, es una crítica todavía superficial.

Que no defiende contra la auténtica y peligrosa complejidad de los mecanismos informativos.

Es necesario ahondar más. Es necesario darse cuenta de que la «noticia» es un producto. De que la noticia es algo fabricado, manufacturado. De que es el resultado final de una complicada cadena de fabricación y distribución. De que es una mercancía que se compra y que se vende, con un valor de uso y un valor de intercambio.

Y es necesario comprender que ese artefacto cultural que es la noticia no es un producto neutral.

Dicen que 7 de cada 10 habitantes del Estado español sólo reciben noticias a través de TVE. Fíjate si es importante tener en cuenta que la información televisiva es producto

de un proceso de producción que está empapado, chorreante, de supuestos de la ideología del bloque de clases dominante. Como ha señalado un grupo de investigadores de la Universidad de Glasgow: «Desde el acento de locutores y presentadores el vocabulario, el lenguaje de los ángulos de cámara, desde quién (y cómo) aparece en pantalla hasta qué preguntas se le hacen (y cómo se le hacen las preguntas), pasando por la selección de los temas y la presentación de los boletines, la información, las noticias son un producto altamente mediatizado».

Las noticias, los telediarios, son malos. Pero ¿para qué son malos?

La noticia, el producto informativo, la mercancía informativa, ayuda, sobre todo, a legitimar el sistema de dominación social montado sobre el ciclo de producción y reproducción basado en el trabajo forzosamente asalariado. Y precisamente la forma de empezar esa función ideológica legitimadora del sistema establecido consiste en ocultar el carácter de producto de la noticia, *colándonosla* como un reflejo fiel de lo que pase.

Es necesario empezar por arrancar a la noticia esa máscara, esa apariencia engañosa con que se presenta. No es fácil. Porque la misma práctica de la mala fabricación de noticias, de producción de información desinformativa, de información deformada y desinformativa, es la que se usa para escribir la inmensa mayoría de los millares de libros que hay sobre la información y los medios informativos. Las «ciencias» de la información son tan malas como las noticias a cuyo estudio se consagran. De forma que no resulte fácil ver cómo son de malas, de adulteradas como el aceite de colza, las noticias.

La madre del cordero está en entender esto: Que nos dan noticias para que no nos enteremos de lo que pasa. Que las noticias se producen, a la vez, *conocimiento e ignorancia*. Que los medios de comunicación de masas, los fabricantes de información, *retienen* información. *Escogen* la información que dan y la que no dan. Que al hacerlo así producen ignorancia. *Fabrican* ignorancia. Que la mayor cantidad de ignorancia fabricada es la que se refiere al propio sistema político-económico y sus relaciones básicas de dominación y explotación. Hay que conseguir que la gente ignore que ésta es una sociedad donde el hombre explota al hombre y que éste es un Estado nazi-fascista dedicado a proteger y reproducir esa explotación. Se fabrica ignorancia sobre esto.

Seguiremos el tema. Hay tela que cortar.

estado

comentario semanal

Antonio Villarreal

El Ejército ha sido de nuevo llamado a colaborar. Los partidos han vuelto a sacar toda su artillería pesada de comunicados y condenas. Hablan de involucionismo con más ardor que cuando los motivos surgen, por ejemplo, de los procesados por el 23-F. En contraste evidente con el silencio observado para con situaciones socio-laborales en candelero los últimos días. Léase el triángulo maldito de las provincias de Badajoz, Huelva y Sevilla.

Cambios militares

Pese a todo lo afirmado, Sáenz de Santamaría, un general adorno para los que presumen de democracia, se la jugó en el juicio del 23-F. «Provocador» le llamó Emilio Romero. Su deposición como testigo fue mas allá de lo permitido en el juego establecido. Rectificación al canto y la capitania general de la Primera Región, Madrid, se esfumó para el aguerrido soldado. De nada valieron las presiones y defensas de sus valedores, Rosón entre ellos, ni las influencias del PSOE, también entusiasta del general, cerca de la Moncloa. Oliart tenía presiones mucho más importantes procedentes de la cúspide militar. Cuando se dice que el Consejo de Ministros nombra, decide, dispone, sólo hacer dar curso o dar el visto bueno a algo que viene sucedido desde instancias más altas.

En el caso del general, sus palabras en la sede del Servicio Geográfico, produjeron un gran impacto en medios castrenses. La división producida por dichas palabras fue más que evidente, por más que Oliart se haya encargado de predicar que en los cuarteles se habla poco de él. Poco o mucho, hoy por hoy, la dicotomía constitucionalistas/no constitucionalistas en el seno de las FAS, es una realidad. La rectificación del capitán general de Valladolid fue una confesión para puertas afuera. Pero el general volvió a la carga

desde los micrófonos de Radio Nacional. Y Oliart tuvo que descavalgarle de la montura de la Capitania de Madrid, donde le querían ver sus devotos. Al final, los pronosticadores tampoco acertaron en la persona elegida. Gerardo Mariñas se quedaba como ganador en las apuestas, pero quien de verdad se quedaba con el mando era el capitán general de Catalunya. Ayer se iba Sáenz de Santamaría, en espera de tiempos mejores —que pueden ser en enero de 1983, cuando pase a la reserva Arozamena— para entrar triunfante en Madrid. El elegido ya ha manifestado en ocasiones precedentes que la Constitución y las Reales Ordenanzas son «nuestra constante guía», con cantos a la unidad en el seno de las FAS y a la disciplina, y con llamamientos muy en la línea de los escuchados en las últimas fechas: «Sin interés de la población civil no hay defensa posible», «porque la defensa nacional es un problema que escapa a las posibilidades exclusivas de quienes vestimos uniforme».

Campanas al vuelo

Las que tañeron en Cala, la población minera del norte de Huelva, al conocer la decisión del Consejo de Ministros. Campanas que pueden volverse contra quienes ordenaron su volteo. Como sucedió hace un año en Frejenal de la Sierra. Una suelta a la euforia momentánea, sin pararse a pensar que la decisión sa-



Sáenz de Santa María se fue. Sus palabras en el juicio del 23-F produjeron gran impacto en medios castrenses.

lida del Gabinete es una forma de decir sí, pero... y que hasta dentro de tres meses no se sabrá si, tras los pertinentes estudios, habrá fábrica de pellets en la zona.

La otra cara de esta realidad la han ofrecido los extremeños de Frejenal que consideran la solución ofrecida por el Gobierno como «engañoso, hiriente, e insultante» para los intereses de la región. Los encierros de mineros han terminado, pero puede que sólo sea para empezar otras acciones menos pasivas. Pero en Huelva o en Badajoz, ya nadie se fía de las palabras del Gobierno. Ni la misma Junta de Extremadura que ha relevado en su encierro a los mineros. Aunque de momento no ha encontrado la solidaridad recabada de la Junta de Andalucía.

Sanz Pastor: perseguir la solidaridad

Claro que en Extremadura a lo mejor no saben que la solidaridad ha quedado prohibida por «orden y mando» del gobernador civil de Sevilla, el inefable Sanz Pastor. Según nota hecha pública por este Gobierno Civil, se abrirá expediente sancionador y se remitirán al fiscal todas aquellas actuaciones de alcal-

des y concejales de la provincia que convoquen huelgas generales y cierres de establecimientos en solidaridad con algún sector social o de protesta contra la Administración Central.

La citada nota insistía en el reforzamiento de los dispositivos de vigilancia y protección «para asegurar la libertad de actuación y el ejercicio de los derechos y libertades públicas reconocidos y amparados por la Constitución por parte de todos los ciudadanos».

Queda, pues, claro que, por el sur, es peligroso manifestarse públicamente en demanda de derechos elementales. Como es peligroso manifestar solidaridad con los que reclaman esos derechos. Dicen en Sevilla que de esta forma el Gobernador pretende cortar la agitación social que provoca la irregular concesión del empleo comunitario. Es innegable que la medicina de tan ilustre galeno es veneno puro. Algo inédito y desconocido por estos pagos. Algo que puede sentar cátedra. Algo que, por paradójico que parezca, no ha merecido la contestación de partidos políticos (naturalmente, de la cera de la izquierda), o de centrales sindicales. Así, cualquier pequeña sátrapa puede im-

ner su ley. Que será siempre la ley del más fuerte.

Las otras voces andaluzas

Pero miren por dónde el presidente de la Junta Andaluza sí ha levantado la voz de una cuestión que le coge tan a trasmano como es la composición del gobierno autonómico del Principado. De Asturias, naturalmente. Después de la prédica de la necesaria «pasada por la izquierda», esa especie de resurrección de los tontos de la izquierda ha sido contestada duramente por Felipe González, mientras Rafael Escuredo va más allá desde las páginas del sevillano «ABC»: «Como candidato a la presidencia de la Junta no aceptaré a ningún representante del Partido Comunista en un futuro Gobierno». Para añadir, por si quedaban dudas: «prefiero estar en la oposición o irme a casa antes que gobernar en coalición con el Partido Comunista en un futuro gobierno».

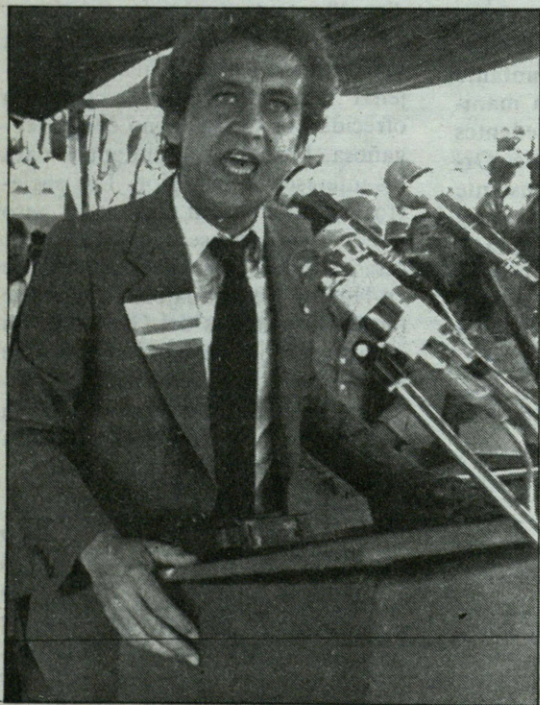
El caso asturiano, después de un largo si-no-si-no... se saldó con este pacto que, más que un matrimonio de conveniencia de la izquierda es una boda de despecho del PSOE frente a UCD. Primeramente, hubo ofrecimiento socialista al centro para gobernar en paz y armonía. Los centristas, tal vez porque la decisión de formar alianzas con AP antes o después de las próximas elecciones es algo más que un rumor, dijeron que no. Ante el rechazo, los mu-

chachos de la rosa marchita, desoyendo las directrices de Madrid, prefirieron arrebujarse con un comunista antes de que la presidencia la ocupara UCD. De inmediato, ha vuelto a esgrimirse por parte de algunos sectores el fantasma del Frente Popular.

El voto del miedo

Los de UCD han preguntado si en Andalucía, de ganar el PSOE, va a gobernar con los del PC. Es evidente, sin embargo, y en esa dirección apuntan todas las preguntas que, el voto del miedo va a ser esgrimido a chorros en los próximos comicios andaluces. Además, el cabreo de Felipe está justificado: meses y meses de moderación, de captación del voto de muchos moderados, pueden irse al traste por este pacto asturiano. En medios socialistas se especula con la marcha de muchos moderados que habían depositado su confianza en el PSOE. En Andalucía, por otra parte, no falta quien afirma, que los prohombres del partido, Escuredo, Rodríguez de la Borgolla y otros, pueden ofrecer dudas en cuanto a su socialismo. Pero lo que no ofrece dudas de ningún tipo es su anticomunismo. Sobre todo.

Un apunte final para una conmemoración en el olvido. O casi. Manifestación denegada. Alguna detención. Alguna comida de confraternización. Un escrito del equipo «reflexiones socialistas», con llamamiento al PSOE: «... obligado, por su responsabilidad nacional y su compromiso con los trabajadores a abandonar un lenguaje que no le es propio... tendrá que propugnar el socialismo para que en España sea posible la libertad». La fecha olvidada era el 14 de abril, otro aniversario de la instauración de la II República.

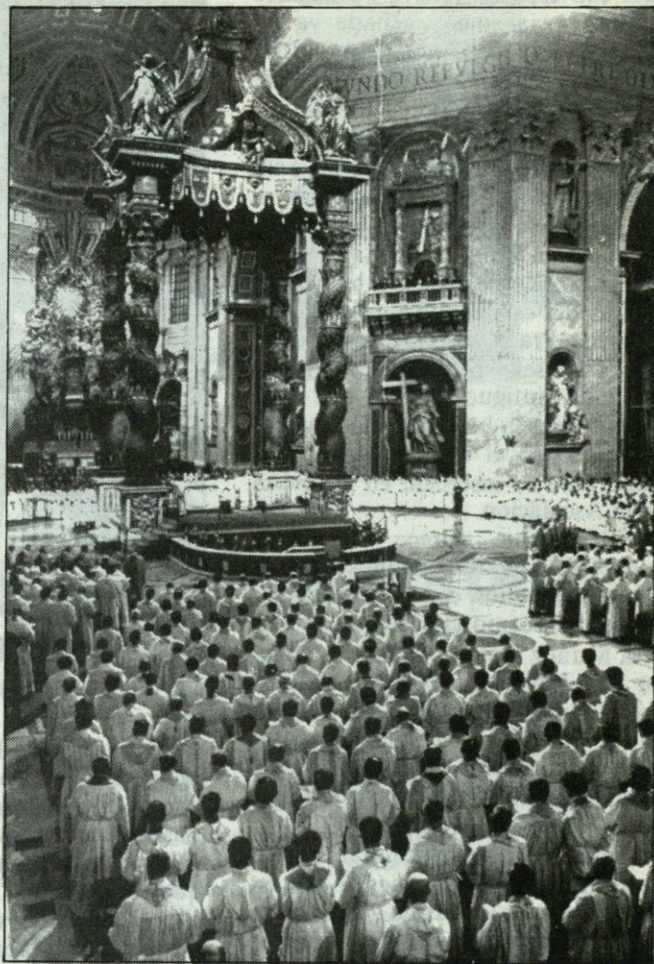


Rafael Escuredo, uno de los prohombres del PSOE en Andalucía, puede ofrecer dudas en cuanto a su socialismo pero no en cuanto a su anticomunismo.

estado

comentario semanal

El vendaval de derechización que asola a la Iglesia, desde la llegada de Wojtyla al poder pontificio, acaba de ofrecer un nuevo ejemplo de sus efectos devastadores. En esta ocasión, el objetivo, o las víctimas, han sido los sacerdotes, a los que se prohíbe todo tipo de asociación con fines políticos o sindicales. Su pretexto de arremeter contra determinadas organizaciones implantadas en los países del Este, se entra a saco contra todo tipo de organizaciones en apoyo de determinada ideología o sistema político. Esto sobre el papel. Luego, las bendiciones se quedan para los menos; las maldiciones, para los más.



Prohibida a los clérigos La maldición de la política

El seis de marzo, la Congregación del Clero, comandado por el opus-deista Cardenal Oddi, lanzaba un documento de cinco puntos, aprobado por Juan Pablo II. La luz la veía dos días después en las páginas de «L'Osservatore romano», con todo alarde y despliegue. La Congregación romana achacaba el documento a una petición formulada por algunos obispos, para saber cómo comportarse ante aquellas «organizaciones orgánicas de sacerdotes con finalidades políticas». De «inconciliables con el estado clerical» las calificaba el documento y sobre ellas concluía que «serán prohibidas a todos los miembros del clero».

¡Ojo con los ideales humanitarios!

Más razones para su prohibición. «Son un impedimento a la comunión eclesial». «Dañan la identidad sacerdotal y el cumplimiento de los deberes que los mismos sacerdotes

ejercitan a favor del pueblo en nombre de Dios». «Causan división y discordia en el seno del pueblo de Dios... y ensombrecen la misión sacerdotal». Toda una serie de argumentos para prohibir la actividad de grupos que, «directa o indirectamente, de forma manifiesta o camuflada, persigan finalidades que tienen que ver con la política, aun cuando se presenten bajo la apariencia externa de querer favorecer ideales humanitarios, la paz o el progreso social».

Los que no obedezcan estas normas tendrán que atenerse a lo que dice el documento: «podrán ser castigados con una pena justa, sin excluir las censuras...». En la condena, quedan también incluidos diáconos o presbíteros, reunidos «en una especie de sindicato que reduzca su sagrado Ministerio a un empleo parangonable a las funcio-

nes de carácter profano».

De la ambigüedad a la concreción

El documento es «made in Vaticano» en cuanto a ambigüedad. Las concreciones vendrían después, en una rueda de prensa, celebrada por el cardenal Oddi. Ante el paredón, estos son los receptores de la andanada vaticanista: «Sacerdotes para el Pueblo», «Sacerdotes Solidarios», «Coordinadora de Sacerdotes de Euskadi», «Diálogo Sacerdotal», «Coordination», «Padres», «Pax», «Pacem in terris». Es decir, movimientos de sacerdotes críticos, o de izquierdas, según en el Este o en el Oeste.

Se ha querido ver entre el grupo de condenados a algunas asociaciones de carácter sindical, ya existentes en USA y Holanda, que discuten con los obispos los cambios, el sueldo, los nombramientos. Entre las organizaciones de Occidente, fi-

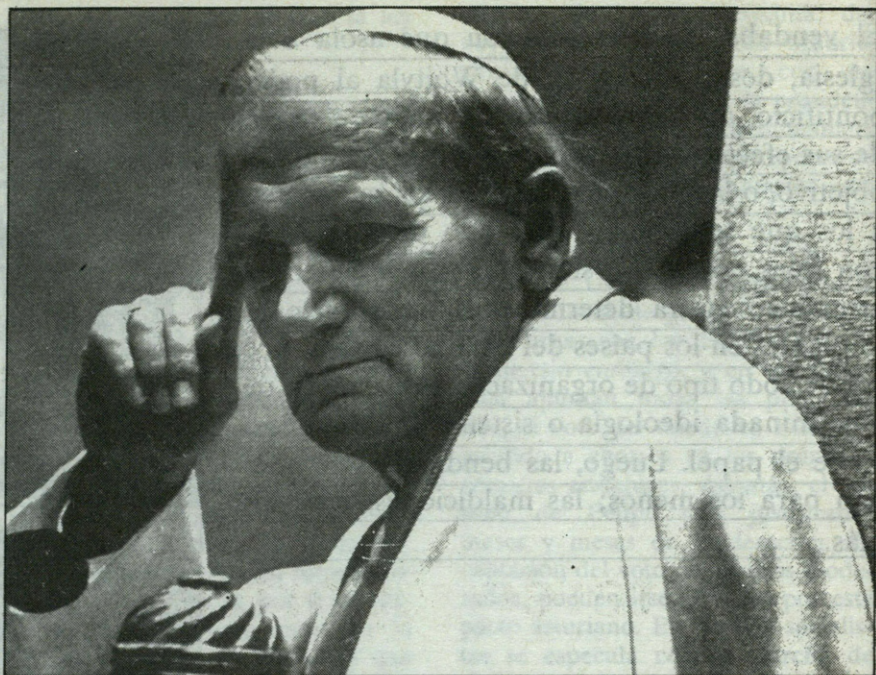
gura con especial relieve «Cristianos para el socialismo», tachada ya en tiempos de Elías Llanes, arzobispo de Zaragoza y gran abanderado de la enseñanza confesional, de «montaje de los comunistas. Y los comunistas españoles obedecen a Moscú, que no está ni por la democracia ni por la libertad». Entre las del Este, algunas han querido ver la «Pacem in terris», checoslovaca, y blanco de las iras del cardenal Tomasek, arzobispo de Praga. La guerra de éstos con Tomasek, o mejor, viceversa, viene de antiguo. Desde que solo habían visto la luz dos de los catorce artículos que el cardenal había enviado para su inserción en la revista de la Asociación.

No obstante, parece que de la quema se salvaron algunos obispos latinoamericanos, con graduación en el Ejército, como el cardenal de Bogotá Muñoz Duque, incluso el director de «Adveniat», monseñor Hensbach, igualmente oficial del Ejército de la RFA. («Adveniat» ha sufragado fuertemente la actividad de grupos contrarrevolucionarios en el continente americano).

Algunas, sin embargo, han ido un poco más lejos. Han querido ver en el documento el arma legal para meter en cintura a todos aquellos que pretenden enfocar en un sentido amplio su misión espiritual, mezclándola en los asuntos terrenales y apolíticos, y asindicales.

Curiosidades

Esto puede ser el pretexto de descalificación de grupos como el holandés de «Pax Christi», que apoya movimientos pacifistas y antinucleares. Sin embargo, el obispo auxiliar de Rotterdam los tiene entre ceja porque los ve más duros con USA que con la URSS. Obviamente, para el Vaticano, son reos de excomunión todos aquellos clérigos comprometidos en movimientos o luchas de liberación. No así los obispos coroneles, o los obispos terratenientes de Brasil. Se guarda silencio cuando los cardenales se lanzan a condenar el «aparato represor filipino», tal vez para no reconocer el patinazo del Wojtyla al negarse a recibir a un grupo de curas de aquel país so pretexto de que hacían política. Alguien ha señalado, al comentar este documento, que lo que es política, según el pueblo, no lo es, según algún obispo. Lo que nadie duda es que, con el documento en la mano,



Con la llegada de Wojtyla al poder pontificio, la derechización de la Iglesia es cada vez más patente.

quedan condenados planteamientos religiosos que opten por la liberación o el socialismo. O lo que es lo mismo, teologías como la de liberación, o la misma teología política, que consideran incluso necesario que el creyente se comprometa en postulados políticos.

El Estado español no es diferente

En el caso del Estado español, la mención vaticanista ha tenido un nombre: Coordinadora de Sacerdotes de Euskadi. La Coordinadora ha denunciado torturas y se ha mostrado crítica ante la visita papal. Tras ellos, implícitamente, hay que ver también a «Cristianos por el socialismo», a las «Comunidades Cristianas Populares», a los clérigos que han denunciado el «neomacartismo teológico de la Iglesia»,... Es de imaginar que quedarán salvados de la criba curas como el agustino Martínez Fuertes, líder de la gran patronal de la Enseñanza, de la CECE—Confederación Española de Centros de Enseñanza—, miembro de un partido político de centro y paladín de la, según ellos, «libertad de enseñanza». Así como la «Hermandad Sacerdotal» apoyada por trece miembros del Episcopado, predicatora del neocatolicismo franquista. Sus 7.000 miembros no ocultan sus simpatías por los movimientos involucionistas o golpistas; condenan las libertades y añoran la figura del dic-

tador. Mucho se ha especulado con las fuentes de financiación de los «hermandados». Pero baste decir que sectores de la ultraderecha no están alejados de esas fuentes. Recuerdese, sin ir más lejos el caso de Monseñor Lefebvre, financiado por políticos y aristócratas fascistas, para predicar anatemas en concelebraciones litúrgicas con la Hermandad, desde un salón del Hotel Meliá Castilla de Madrid, de cinco estrellas como detalle sin importancia.

En este recorrido por el caso español, no conviene tampoco echar en saco roto la descalificación formulada por el obispo de Huelva hacia los clérigos dirigentes del Sindicato Obrero del Campo, SOC, implantado en Andalucía. González Moralejo ha pasado por ser uno de los obispos de más profunda formación social. Otra cosa son las inquietudes.

En fin, los clérigos, aquí, con carnet sindical o político, presentes en la vida política activa desde las últimas elecciones (generales o municipales) tendrán que plantearse su militancia a la luz de este documento de la congregación que preside el cardenal Oddi. Con su contenido y sus pretensiones, además del duro golpe que afecta a los clérigos comprometidos en tareas políticas y sindicales, consigue, que, como afirmaba el teólogo holandés Eduard Schillebeeckx, la Iglesia cada vez goce de menos credibilidad.

Euskaldungoaren hildotik



Jokin Apalategi

Besteren zigortzeak min ematen dienak

Mundu anker honetan ez da erreza sufrikarioan lagunkidetasunik atxematea. Memento batzuetan gehiago ez ote den pentsatzera ere heltzen gara. Justizia eta maitasunaren alde eta zapalkuntzaren aurka jarduteak berak sinplezia bat dirudi. Are zenbaitek aho betez eta irrigarri bilakatzeko beldur gabe lau haizeetara burruka horren funts gabetasuna aldarrikatzen digu. Baina, gizartearen ibilkera burruka hori gabe pentsa ahal liteke?

Ez, noski! Gizartea osatzen dugun gizon-emazteok bizitzaren legez beti eta noiznahi burruka horren jomugen erreferentzia beharko dugu. Ixil bitez, bada, gizatiar joera sakonenaren kondenatzaile elbarri horiek! Sanotasunaren eta ekilibrioaren izenean beren buruen atrofia salatzen ari baitira.

Euskal gizartean hain guri eta ugari eman izan den humanitate dimentsioa hil zorian dugu. Argi, bada! Izan ere, karrikan goseaz, maitasun ezaz eta zigorrez senideak direnean hori sentitzeko eta laguntza urrats bat emateko kuraia ez denean guretariko bakoitzaren izaeran funtsezko den humanitate dimentsioa hila dugula esan nahi baitu. Baina, hori konstatatzea ez ezagun harrokeriaz aupa.

Guzti hau ilustratzeko aipa ezagun adibiderik. Zeren, bestela, batek baino gehiagok esanen baitu, gure irudimenaren kontuak direla horiek. Lehena goseak dauden senideak badirela agertzen digun dato bat da. Oraino egun guti direla gure egunkariak zera zioeten: joan den urtearen erditsuan egindako inkesta baten arabera Hego Euskadiko hiru probintzia estatutarioetan langabeziak jota jendetza aktiboaren %ko 22 zirela. Bigarrena zigorrari buruzko aipamen bat da. Han eta hemen gure aldizkari ez anitzetan, baina, jakiteko moduan idatzi izan da, joan zen urtean Hego Euskadin poliziarengatik bahituak zazpi mila izan direla eta zortzirehuni anti-terrorista legea aplikatu izan zaiela. Baina guzti hau harrigarri badirudi ere Hego Euskaditik at eta bera kokatzen duen Estatutik at salatu eta lagunkidetasunez hartu izan da. Gauden urtearen hastapenetan «Amnesty International» elkarteak babesturiko filme bat pasatzen ziguten frantses telebistan. Eta telebista berean duela zenbait aste «Laser» deitu emankizunaren barrenean ia ordu erdi bat hartzen zuen

beste filme bat ezkerreko abertzaleen mugimenduak Euskal Herrian sofritzen duen jazarraldia salatuz. Are gehiago, eta oraingoan Belgikako Estatuan Flandria naziotik Walter Luyten senatoreak kudeaturiko lagunkidetasun besarkada bat jaso izan du euskal iheslarien oldeak. Bai, olde bat baita. Duela ehun eta berrogeita hamar bat urte euskaldungoaren defentsagatik, iheslari izaten hasi ziren herritar haiek beti jarraipen baitute. Guretzat, malerus bada ere, politikoko iheslarien kate hori ez baita behin ere bukatu. Walter Luyten-ek Belgikako Estatuko komunikabideei emandako informazioak herrian oihartzun haundi bat izan omen du eta Gubernua atzeraka egitera behartu. Zeren, bi euskal iheslari Espainia Estatuko zigortzaileen eskuetan bere burua atxemateko arriskua bait zuten. Hauek dira gertakizunak. Eta beren aitzinean galdera bat sortzen zaigu: zergatik atzerrian besteren zigortzeak min ematen dienak aurkitzen direnean, Euskal Herriko herrikideen artean, nahiz eta denak giza bizitzaren alde deklaratu sufrikario guzti hauen aitzinean begiak itxi? Nortzuk dira demokratak, atzerrian lagunkidetasuna agertzen dutenak ala eta etxean ezikusia egiten dutenak? Zeren guztiak demokrata autoizendatzen badira ere, ez baitira leinu bereko.

Nik neuk justizia eta maitasunaren alde eta zapalkuntzaren aurka sensibilitaterik gabeko demokraziarik ez dut imajinatzen ere. Gizatiar erreferentzia horiek gabe ez dago bizitza demokratikorik. Eta gaur egun Euskal Herrian gertatzen diren bortxakeriak askatu ezinez erreferentzia horiengatik zeharkatuak doaz. Ezinezko da, bada, bizitzaren alde deklaratuaz gero, kimikoki garbi ematen ez ba da ere, erreferentzia horiek bere kin ageri dituen burrukaren jokabidea kontraktotik ez berezteia. Biak ezin litezke zaku berean emanaz era berean kondenatu, eta aterabidetzat bizitzaren aldeko jokabide ez pratiko bat aipatuaz errealitate guztiak desagertu. Sozial bizitzaren aitzinean itxu, gogor eta mutu egitea joera dutenen jokabidea mamirik gabeko demokraziaren aipamen huts bilakatzen da eta huts denez anti-demokrazia.

Vicent Andreu

El País Valenciá es la Nafarroa de los Paisos Catalans. O por lo menos las oligarquías locales hacen un papel muy similar allí, intentando por todos los medios desnaturalizar y seccionar respecto al resto de los respectivos conjuntos nacionales: Euskadi aquí, Paisos Catalans allí. Hay otras similitudes, y muchas: allí también hay Del Burgos calcados, una burguesía notablemente agresiva bien respaldada por la prensa derechista. En Valencia incluso existen también los «quita-banderas» rabiosos, los «corta-lenguas» y el caciquismo centralista y genocida, reacio incluso a jugar a los autonomismos de reformatorio (de la Reforma). El eje Valencia ciudad-Madrid, pórtico del Cielo no tiene nada que envidiar al eje Torreciudad-Pamplona-Madrid.



País Valenciá

Una realidad nacional poco conocida

Allí la oligarquía va a por todas, sin reparos ni vergüenza, jugando al divide y vencerás, explotando un infantil rivalismo de campanario, avivado por una burguesía temerosa del proyecto de liberación nacional y de clase que representan los Paisos Catalans unidos. Y van todos.

Desde la carrinclona y franquista Asociación «Grupos de Acción Valencianista», bajo cuyas telarañas se esconden los partidarios de Don Blas, tan violentos como impunes.

También juega fuerte D. F. Abril Martorell en una santa alianza entre los CAV y una UCD abiertamente franquista. Su estrategia se basa en una campaña torquemadesca y furibunda contra todo lo que huela a Catalunya o a catalán, es decir a valenciano. Han sacado de la manga «eruditos» que van por ahí asegurando que el «valenciano» proviene

del Mosarabe (??) llegando a recomendar en sus gramáticas, si así se pueden llamar, que si al escribir se duda de cómo escribir una palabra, se escriba en castellano, y todos tan contentos. Dicen que el Valenciano tiene menos que ver con el catalán que con el chino, que es algo así como decir que en el Gohierri no se habla euskara sino Gohierrés, idioma proveniente del Bávaro. Son aberrantes e histriónicos en este sentido, pero con los Robles Piquer, los diarios «Las Provincias» y «Levante», cualquier hazaña es posible.

Vayamos con más. Las bandas armadas actúan a sus anchas poniendo bombas en casas de nacionalistas. Este es el caso de Joan Fuster, que con su «ésser valenciá és la nostra manera d'ésser catalans» y con sus últimos libros como «Ara o mai» (Ahora o nunca) (obra que por cierto debiera hacer avergonzarse a

cierta gris y miserable «intelectualidad» barcelonesa que él nombra Catalunyesos en oposición a Catalans) expresa lo grave de la situación valenciana, siendo por ello objeto de las iras del fascio españolista local.

Todo esto debe sonar a chino a más de un televidente o a más de un componente de la pandilla de los tres-cientos millones, por la vil imagen que nos han dado de este Estado plurinacional a lo largo de los años —y no sólo los franquistas—. Aceptar nacionalidades no es cuestión de izquierdas ni de derechas en esta entelequia llamada «España». No nos tragan. No tragan nuestras lenguas. No tragan nuestra sed de independencia y libertad.

Pero en el País Valenciá hay una realidad nacional absolutamente viva. No hay que recuperar una cul-



tura ancestral porque está ahí, en la calle. El catalán de Jaume I el Conquistador, de Ausiàs March, de Jordi de Sant Jordi, de Joanot Martorell (que nada tiene que ver con Abril) y más de siete siglos de pueblo valenciá que no se evaporan en un mes, por mucho que UCD y PSOE, con su denigrante Estatutet

de Benicàssim lo quieran. Intentan eliminar la senyera quatri-barrada de toda la vida, eliminar setecientos años de historia comuna de los Països Catalans, e intentan dejar la puerta abierta para la disolución del Catalán —que no reconocen o en el mejor de los casos llaman «valenciano»—. También con la fantasmagórica «región» Alicante-Murcia para cuestiones de radio y ahorro (emisoras y cajas), intentan hacer con Alacant lo que no pudieron con Lleida (Lérida) en los años cuarenta: descatalanizar a toda mecha. ¿Por casualidad no se parecerá esta maniobra a la maniobra Ribera narvarra?

Por contra hay que contar con el movimiento de recuperación de las comarcas en frente del modelo provincial impuesto. La vertebración popular-cultural a través de «Acció Cultural», gran organización pràctica en lucha por la recuperación del país para el pueblo, y hechos curiosos como el que nos indica que proporcionalmente hay más profesores de catalán en el País Valenciá que en el Principat, dato que da fe de vida al catalanismo existente a pesar de todo, a pesar de un aparente triunfo de la Reforma. Porque evidentemente en el campo político no se ha encontrado aún la solución organizativa en el País.

El campo político «abertzale» ha sido víctima de testimonialismos y

traiciones (el del PSC respecto a PSPV y PSM es claro), dando pie a una situación en que a pesar de un gran poder de convocatoria de la izquierda abertzale (sólo hay que recordar los Aplecs del Puig, las plazas de toros de València, Alcant i Xátiva llenos a rebosar en recientes actos catalanistas) a nivel político diario, no se dejan sentir apenas. La aparición de Esquerra Unida, a pesar de la multitudinaria y memorable manifestación del Aplec de Xátiva con más de diez mil entusiastas manifestantes, no ha sido concluyente aún, y entre un PSAN agónico e infantil, un Agrupament Nacionalista de nueva aparición (con el prestigioso Vicent Ventura entre sus huestes), y un pujolista PNPV, el panorama nacionalista aún está gravemente disperso. Uno de los acontecimientos más objetivamente resaltables de los últimos tiempos ha sido la definitiva salida de todo un honorable (ex-President del Consell de la Generalitat), Josep Lluís Albinyana, de su antiguo partido, el PSOE. Una noticia de este tipo en Euskadi no levanta interés, pero en un país como València, es muy pero muy significativo. La izquierda nacionalista se tiene que espabilar como sea, sin infantiles discrepancias. La lucha por la ruptura con el Estado neo-franquista puede aun dar sorpresas, y ganar batallas importantes. Pero solo con la unidad se puede conseguir esto.

El País Valenciá, pues, en su versión política, está muy «verde». Pero donde hay frutal tiene que haber tarde o temprano fruta. La cultura popular y la conciencia nacional de base hace cientos de años que no había gozado de un nivel tan alto. He aquí la furibunda oposición de la Reforma. Y recordemos que en el País Valenciá, reforma es sinónimo de destrucción nacional. El teatro y la literatura valencia, con los Andrés Estellés, patriarca reverenciado en el País juntamente a Fuster, los premiados Piera y Fernández dan crédito a este resurgir comprometido y cualitativamente importante. La Cancó igualmente ha dado pie a esa gran explosión de buena música a cargo de Els Pavesos i Al Tall, más conocidos en Suiza, Berlín y París que en Rádio España...

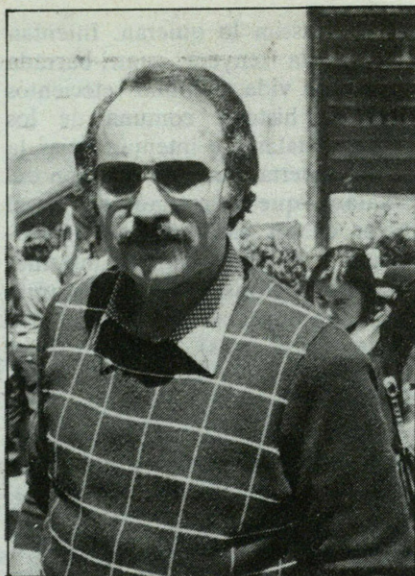
Al Tall tiene un extenso repertorio de cançó valenciana y nuevos temas a veces entremezclados. Es el



El espíritu de los Països Catalans no muere en las clases populares: senyeres sin azul.

caso de «Quan el mal ve d'Almansa», disco que recoge el sentimiento nacional valenciano de pleno, basado como está en canciones de Maulets (tropas independentistas valencianas del campesinado valenciano del siglo XVIII), y los sucesos de la invasión de los Paisos Catalans por Felipe V en el periodo 17-7-1714. Por cierto que «quan el mal ve d'Almansa» es un refrán aun vivo en el País y que se refiere a los males que siempre vienen de «poniente», siendo Almansa el sitio donde las tropas valencianas perdieron ante Felipe V. El grupo es muy seguido en el País Valencià, y también en Catalunya, siendo pieza clave de todos los festivales abertzales. Estan contribuyendo al despertar nacionalista y a la conciencia ecologista y antinuclear, sobre todo con su canción contra Cofrents —el Lemoiz del País Valencià—.

Cofrents está en la encrucijada de nuestro sistema fluvial. Este monstruo, en la misma cabeza de las aguas que riegan toda la plana costal, y dan agua a las ciudades, es un vertedero tumor cancerígeno que fortalecerá el electrofascismo y emanará veneno en los ya degradados huertos, puesto de trabajo de milla-



La salida de Albinyana del PSOE fue sonada.

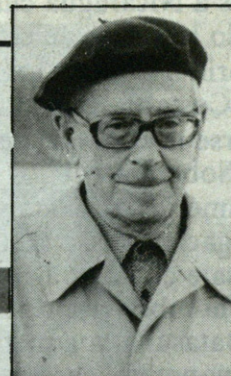
res de «llauradors» —los «pagesos» del sur— si mucho no se lucha. En el País lo endeble del movimiento obrero controlado por UGT y CCOO permite que el modelo económico seguido en el post-franquismo haya sido absolutamente continuista y crecientemente monopolista. Las multinacionales ya se han colocado con sus autopistas y

en Almussafes con su Ford-«España» y el descalabro de la pequeña y mediana industria local —juguetería, zapatería, etc.— no ha tardado en seguir. Sin inversiones y con descapitalización de los sectores locales y tradicionales, el País Valencià va conociendo unas cuotas de paro escalofrantes.

A todo esto hay que añadir la trituración que están conociendo tanto la etnia como la tierra y los paisajes. En los Paisos Catalans, la destrucción del sentido de pueblo, de solidaridad, la etnia, juntamente con la gran indefensión a nivel de consumo y cooperación que hay delante de la ofensiva multinacional un turismo avasallador, y el consumismo alienante provocado por el «sistema» de educación, la prensa y la televisión, todos contribuyen a un panorama muy ensombrecido. La reforma se ha ensañado con estas latitudes. Esto ha contribuido a su turno a que el País Valencià sea una realidad nacional muy poco conocida, vaya, una parte de los Paisos Catalans muy poco conocida en Euskadi, gracias a la intoxicación informativa y al disimulo que los medios de «información» gastan con este tema: el País Valencià.



«Somos valencianos y catalanes», lema para un pueblo que quiere ser parte de los Paisos Catalans.



Miguel de Amilibia

Violencia y terrorismo primigenios

Dejemos a los troyanos... Dejemos a los romanos... Vengamos a lo de ayer... Vengamos, sí, al último Aberri Eguna, tan fácilmente convertido en «fiesta oficial» por el oficialismo jeltkide. ¿No era acaso «fecha roja» en el calendario desde sus mismos orígenes «patrióticos y confesionales»? Ahora, para desesperación de algunos, se nos manifiesta cada vez más como jornada «patriótica y revolucionaria». Aberri Eguna, Borroka Eguna. Como tal, ha mostrado una vertiente muy claudicante y fea y otra tan vigorosa como instructiva. ¿Puedo analizarlas desde el punto de vista necesariamente personal del que se ha constituido en «minoría de uno»? La representación principal del lado negativo correspondió a todas luces a la gente del PNV, a esa mesocracia caudal, mediana y chica que, estorbada al parecer por el peso de sus bolsillos, huye de la calle. ¿Ha disminuido tanto su «poder de convocatoria»? En todo caso, juzga que los polideportivos son demasiado espaciosos y prefiere «encerrarse» en frontones de capacidad reducida, donde, aún así, sus planas mayores, cuadros, activistas y militantes pueden instalarse sin apretujamientos. ¡Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán, si no la tierra, una larga serie de cargos y prebendas! ¡Qué perfecto «partido de orden», monárquico, capitalista y blandamente «autonómico», como pilar de la «Reforma»!

Si hemos de estar a las reseñas de prensa, no hubo en las «encerronas» del PNV más recuerdos que los condenatorios para nuestros presos, torturados y exiliados. Nadie habló allí de amnistía. En cambio, cuanto se dijo en tales lugares tuvo que agradar, no solamente a Madrid, sino también a Washington, el Pentágono y la CIA, algo por lo demás nada sorprendente. Hasta fue exhibida y aclamada una representación de la contrarrevolucionaria Solidarnosc. Hasta se identificó a Jaruzelsky con Pinochet, bajo el supuesto, claro está —diez frente a cincuenta mil—, de que la vida de un contrarrevolucionario polaco vale las de cinco mil demócratas chilenos. Genio y figura... En cuanto a la «encerrona» en Gallarta de los «auxiliares» del híbrido EE-IPS, fue tan pobre que apenas merece ser mencionada. A estas horas, Rosón, el gran dispensador de castigos y mercedes, debe de tener la sensación de que le están políticamente estafando.

¡Qué revelador fue, en cambio, el lado positivo de la celebración! Corrió a cargo de Herri Batasuna y de las demás fuerzas revolucionarias vascas que, si bien todavía dispersas, van convergiendo, a favor de la marcha de la historia, hacia la meta final que supone una Euskalherria plenamente integrada, soberana, dueña de sus destinos, libre de toda explotación del hombre por el hombre y hermanada en la paz con todos los pueblos libres del planeta. ¡Cuánto aclaró la jornada de lucha! Si dijo mucho

la represión unificadora de los cuatro sátrapas de Madrid, todavía dijo más el brío con que en todas partes el pueblo inerte se enfrentó con los ciegamente empeñados en sofocar un movimiento liberador cada vez más pujante. Y ¿no fue estimulante la nutrida manifestación con que nuestros compatriotas de Iparralde celebraron el día? ¡Cómo avanza la conciencia nacional y social de nuestro pueblo!

Hacia las doce de ese 11 de abril, tras un paseo por la Parte Vieja, desemboqué por la calle Narrica en la Alameda. Tuve que atravesar para ello una larga hilera de tanquetas y policías en franco estado de alerta. «Esto es una auténtica ocupación militar —me dije—. ¿Cómo puede realizarse así concentración alguna? Nuestro pueblo tendrá sin duda la sensación de que se le pone la bota encima. Aquí están las verdaderas raíces del mal. Aquí están la violencia y el terrorismo primigenios, origen de todas las rebeldías. ¿Cómo pueden condenarse los efectos sin condenarse sus causas?». Sumido en estas reflexiones, había entrado en la calle Garibay sin observar nada anormal. De pronto, oí gritos y volví la cabeza. Vi grupos de manifestantes. ¿Habían surgido de la tierra? En todo caso, había comenzado el «baile». Pelotazos. Porrazos. Carreras. Saltos. Improperios. Durante horas. En Donostia como en Arrasate. En Ondárroa como en Santurce. En Iruñea como en Estella. En Llodio como en Gasteiz. Era nuestro pueblo reclamando lo suyo.

Cómo gustan a algunos los tópicos! Si Arzallus en Anoeta se sintió racista —¡ah, Eva Forest, proclamada allí cerca «ciudadana vasca de honor»!—, Garaikoetxea sostuvo en Bilbao que, para ellos, «nunca el fin justificará los medios». ¡Aguda frase! Trae a mi memoria cierto «soneto didáctico» que, allá en la Argentina, un buen amigo mío compuso tras escuchar por enésima vez tan patente «sinsorgada». No resisto a la tentación de transcribirlo. Helo aquí: «¿Por qué niegas, malísimo el talante, que el fin siempre los medios justifique, si no hay nadie que el lema no practique, con acierto o sin él, en todo instante? Lo que importa en el caso es que acertemos con el fin y los medios que elijamos, de tal modo que aquello que perdamos nunca exceda de aquello que ganemos. Aquí tienes la fiel piedra de toque de lo bueno, agraciado y verdadero, si no quieres que el juicio se desboque cuando, atento, las dos conductas mida del que entrega a su patria por dinero, del que ofrenda a su patria hacienda y vida».

¿Viene este soneto «a cuento»? A mi juicio, ante la violencia y el terrorismo primigenios, ante los aspectos negativo y positivo del último Aberri Eguna, viene como anillo al dedo.

Llegamos a Nicaragua cuando ya ha empezado la noche de este día cinco de abril. Venimos de San José de Costa Rica, donde acaba de celebrarse la III Conferencia por la Paz y la Soberanía de los Pueblos de Centroamérica, México y el Caribe. Una delegación vasca ha llevado allá un mensaje concreto de solidaridad, en el nombre y por el corazón de Herri Batasuna, a aquellos pueblos hermanos. Luchas de liberación nacional y social todas las que libran, en un grado u otro de desarrollo y de actividad, las de aquellos pueblos, no podían hallarse sino muy cerca de nuestro corazón sus descomunales batallas por la liberación como pueblos y como clase trabajadora: las luchas de los obreros, de los campesinos, de las capas medias antiimperialistas, de los intelectuales honestos, como, en una ocasión solemne, definió Fidel Castro a las gentes de mi oficio que abrazaban y abrazan la causa de la liberación y de la revolución... ¡Todo un mundo sin el cual la revolución, aún siendo necesaria, es imposible!

Por Alfonso Sastre



¿Tempestad sobre Nicaragua?

Llegamos a Nicaragua ya de noche, como digo. El hálito del subdesarrollo, de la pobreza, nos da ese bofetón que ya es imposible recibir en Cuba, y que aquí indica sin más las graves tareas que la revolución sandinista tiene pendientes: ese terrible hálito tiene la forma del muchachito que le arrebató a uno la maleta para llevársela hasta el coche o que intenta cerrar la puerta del taxi en busca de una miserable propina. He aquí un pueblo que apenas comienza a amanecer... Por lo demás, todo es oscuridad en esta noche, con algunas luces por aquí y por allá, hasta llegar al hotel Colón, que es el destino de nuestra breve residencia. ¡Hotel Colón! Es poco más que una chabola un tanto destartada. Algo más que una Venta de las que se encontraba don Quijote en sus andanzas, pero ahora

con algunos ruidosos aparatos de aire acondicionado en algunas de sus ocho habitaciones. Puerta enrejada al exterior, con algo de cárcel benigna o de ingenua protección contra también ingenuos enemigos exteriores. Cordialidad, fraternidad, en su interior: acogida de la familia humana que se reconoce a sí misma en el viajero que llega de sus andanzas, cualesquiera que sean. De las nuestras por Costa Rica traemos graves preocupaciones. ¿Tempestad sobre Nicaragua? Fernando Cardenal —el Padre Cardenal, hermano del también sacerdote y gran poeta Ernesto Cardenal, ministro de Cultura en la Nicaragua libre de hoy— nos lo ha dicho en San José con acento templado, equilibrado y decidido: «Nuestro pueblo está cavando trincheras y construyendo barricadas. Nosotros sabemos que esas trin-

cheras pueden llegar a convertirse en nuestras propias tumbas. El imperialismo norteamericano tiene ya un acabado plan logístico de la invasión a Nicaragua y lo mismo en lo que se refiere a Cuba y El Salvador. Antes de que un sólo marine desembarque en nuestras costas, miles de nicaragüenses habrán muerto en el bombardeo preparatorio; lo sabemos y nuestra consigna, la consigna de todo nuestro pueblo, es «No pasarán»... La nuestra es una revolución bella porque, como nos decía Paulo Freire, está siempre aprendiendo... Y, entre las cosas que estamos aprendiendo, hay ésta, que la lógica del imperialismo permite lo inconcebible para nosotros: que se pueda atacar a un pueblo que solamente desea construir su vida en paz y en libertad, y la amenaza es efectivamente seria, y es ya neces-



El imperialismo norteamericano tiene ya un acabado plan logístico de la invasión a Nicaragua.

rio que los pueblos se apresten a defender al nuestro en la lucha cruenta que podría empezar en cualquier momento... Que cada cual sepa lo que va a hacer, y que no tenga que ponerse a pensarlo en el momento de la noticia de que ha empezado el ataque frontal a nuestro suelo y a nuestro pueblo... Sangre, alimentos, ropas, gestiones o protestas ante las sedes diplomáticas norteamericanas, todo, todo, y ya, enseguida, en el primer minuto, porque todo va a jugarse en las primeras horas de esa desigual guerra, y cuando ustedes se enteren de la intervención, ya el proceso de nuestra destrucción estará muy avanzado, o sea que ya muchos de nosotros habremos muerto, y será precioso el tiempo en tan terribles circunstancias..."

Es verdad, es verdad, pensamos ante estas serias, graves palabras. Poco antes de salir de San José, en la Embajada de Nicaragua en aquella ciudad, había asistido a una reunión con Carlos Mejía Godoy —o la alegría de vivir en la revolución— y sus tres compañeros de conjunto

musical, tan famosos ya desde hace años en esta Europa no nuestra pero en la cual vivimos, a la que asistieron artistas costarricenses y otros, y este músico cantor nos había hablado en nombre de la Asociación de los Trabajadores de la Cultura de Nicaragua, en el mismo sentido: avisándonos del grave riesgo de una intervención de gran envergadura —pues las agresiones locales no han cesado, como se verá en este reportaje— por parte de las fuerzas armadas norteamericanas. Carlos Mejía y su grupo acaban de cantar por primera vez, en San José de Costa Rica, su espléndida canción «¡No pasarán!», destinada a cantarse mil y mil veces con el ánimo más combatiente que pueda imaginarse. (Uno recuerda, del Madrid de su infancia, la expresión NO PASARAN en las paredes y por todas partes, así como aquella otra: MADRID SERA LA TUMBA DEL FASCISMO; y también que, efectivamente, no pasaron en aquel noviembre glorioso; y que Madrid fue la última ciudad republicana que se entregó al fascismo cuando uno,

modestamente, acababa de cumplir sus trece años).

Agresiones a Nicaragua

Ahora, ya en Managua, se advierte la realidad de la movilización. Salimos del Hotel Colón en demanda de un taxi, tan necesario para recorrer esta ciudad invisible, de edificios intermitentes y grandes espacios vacíos, en los que se adivina la ausencia urbana debida a las grandes destrucciones del terremoto. Paramos un taxi ya ocupado por otros viajeros. Es normal aquí, y el taxista accede a llevarnos a la Plaza de España. Soldados de las Fuerzas Armadas Sandinistas con todo su equipamiento y arma larga cuidan del tránsito de los automóviles. Vamos siete personas en este desvencijado taxi. El precio se conviene previamente con el taxista, pues de otra manera todo puede suceder (por ejemplo, que le cobren a uno cincuenta córdobas por un trayecto normal, siendo veinte lo más o menos aceptable —como a mí mismo me sucedió en una vuelta al hotel—; y hay que decir que entre los taxistas parece no haber muchos

entusiastas de la revolución; al salir por la noche de un acto de masas, del que luego hablaré, en la Plaza de Toros, cierto taxista paró solamente para decirnos a una compañera y a mí que él «no llevaba a internacionalistas en su coche». El muy cabrito...).

La Plaza de España: ningún parecido a una plaza convencional. Allí está la Compañía Iberia y resolvemos la cuestión del viaje de retorno, más o menos. Almorzamos y empieza la tarde por una visita al compañero del Frente Sandinista que se ocupa de la Europa Occidental. Es una conversación interesante desde el punto de vista político, pero para mí lo más importante es lo que va a ocurrir un poco después en el Ministerio del Interior: allí se va a presentar a los periodistas a un prisionero presuntamente implicado en una de las graves agresiones que está sufriendo Nicaragua: la voladura de un puente sobre el río Negro, en el norte del país y no muy lejos de la frontera con Honduras. Soy autorizado a asistir aunque no lleve credenciales de periodista.

Entro en un mundo de cámaras fotográficas y de televisión, entre numerosos uniformes de las fuerzas armadas sandinistas. Es muy cálido el día.

«Así es siempre en Nicaragua» —me dice un compañero—. Nos reparten refrescos, y es grande nuestra expectación ante lo que va a suceder en este pequeño auditorium. Al poco entran tres oficiales y uno de ellos presenta al comandante Lenín Cerna, que va a realizar la presentación. La cual es una prueba inequívoca de que la agresión a Nicaragua es un hecho corriente, como lo fue en Cuba desde los primeros momentos del triunfo de la revolución.

«La voladura del puente sobre el río Negro en marzo, —nos dice el comandante Cerna en un estilo preciso, informativo— ha sido obra de un grupo que, igual que otros, usan Honduras como base para sus operaciones. Algunas bandas toman como base Florida y otros puntos. Sus misiones consisten en la voladura de plantas eléctricas, refinerías, atentados contra dirigentes, etcétera. Estas acciones son un producto, sin duda, o una manifestación, de los diecinueve millones de dólares que la Administración Reagan ha dedicado a la subversión en este área. Los comandos vienen perfectamente

En el primer aniversario de la revolución, este cartel presidía las calles de Nicaragua. Ahora el lema es: «No pasarán».



equipados con armamento y toda índole de material muy sofisticado, procedente de la industria del terror, manejada sin duda por la Agencia Central de Inteligencia (C.I.A.).

«Desde luego —continúa el comandante sandinista— que se trata de armas que no pueden adquirirse en el mercado (aquí sonrío levemente), dada, como les digo, su sofisticación... Tales bandas están compuestas por gentes procedentes de distintos países, como argentinos, chilenos y otros, todos ellos mercenarios, y cuya instrucción se produce en la forma que nos ha referido nuestro detenido, Jerónimo Ramón Ramírez Espinares, el cual va a ser presentado a ustedes dentro de unos momentos».

«Como se verá, la composición del comando fue de catorce personas y un chófer. Estas personas llegaron a Tegucigalpa (la capital de Honduras) a primeros de enero de este año... El 27 de febrero tienen una reunión en una «casa de seguridad» allí mismo, en Tegucigalpa, y da comienzo su adiestramiento en el manejo de armas y explosivos, minas.

A continuación, el comandante Lenín Cerna enumera el armamento objeto de esta instrucción. Trato de poner atención, pues desconozco todo lo que se refiere a armamento, pero creo que el comandante habla de la subametralladora sueca Carl Gustav y de la UCI, habituales en las operaciones de la CIA. También oigo hablar de campamentos L 5, y de otros términos enrevesados para mi ignorancia de estos temas.

«El instructor del grupo, según nos ha relatado el prisionero —continúa el comandante Cerna—, fue un sudamericano llamado «Cacho»... El les dio las clases de explosivos y era el «director» de la operación, en la cual Ramón Espinares, a quien ustedes van a conocer ahora, recibía el nombre de «Araña Dos», o «Comandante Arturo». Una vez instruidos para su misión, salen de Tegucigalpa y llegan a la frontera de nuestro país, no sin atravesar por varios puestos militares hondureños que no les molestan en absoluto, lo cual, para nosotros, prueba que algunos sectores del ejército de Honduras son cómplices en este tipo de operaciones».

«Ya en Nicaragua, el día 13 de marzo, acampan en la Finca Santa Ana, en un lugar llamado «La Pavana»; por aquella zona tienen un encuentro con un ex-guardia somocista indultado, Pedro López Varela, del que todavía no ha podido establecerse si efectivamente fue secuestrado por la banda o formaba parte del operativo, pues no son pocos los que podríamos llamar «los hijos de los diecinueve millones», todo ese mundo de los mercenarios que aparecen por todas partes, allí donde hay una guerra imperialista. El grupo, en su marcha, iba enlazado por walkie-tokies, y parece ser que nuestro hombre fue quedándose rezagado hasta salirse definitivamente de la ruta... Entonces abandona su carga de diecisiete kilos de C4 y C3, plástico... Ya separado del grupo, oye la explosión que destruyó el puente. La banda vuelve a territorio hondureño por esta zona (un ayudante señala, como ha hecho desde el principio, el itinerario del grupo sobre un mapa fijado en la pared), y ya en Honduras se refugian en una casa (se localizan los datos y el

nombre de la casa), donde son detenidos por el ejército del país vecino, que no nos ha procurado datos, de modo que conocemos tan sólo los que se han publicado en la prensa hondureña a este respecto».

Hay ahora una pausa ligera para dar paso a la presentación del material de guerra ocupado en las inmediaciones del lugar y en el punto indicado por el detenido. Unos soldados del ejército popular aportan este material bélico a la mesa.

Me sorprende la muestra que nos hacen de una especie de mochila-bomba, que se descuelga y se aplica al objetivo a destruir sin más que conectar el detonador incorporado a un paquete de mecha —un cordón amarillo— que va empaquetado en un departamento lateral de la mochila y provisto del dispositivo necesario para activar la mecha. La mochila lleva, perfectamente acondicionados, en una caja metálica herméticamente cerrada, diez bloques de plástico: son como diez ladrillos delgados de color blanco.

Ciertos rumores se producen ante la exhibición, con la vaga idea, me

supongo, de que aquello pudiera estallar allí y darnos un serio disgusto, pero los compañeros militares manejan el material como si se tratara de un inofensivo juguete.

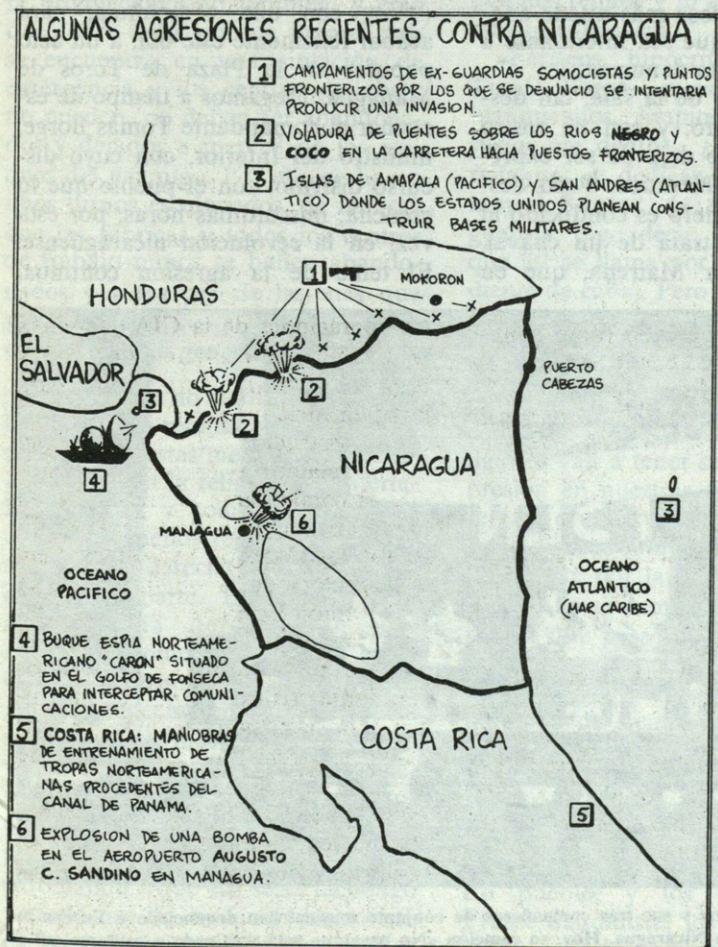
«De diez a catorce como esta unidad —nos informa el comandante Cerna— fueron aplicadas al puente sobre el río Negro para destruirlo.

En seguida nos muestra dos minas cuyo nombre, en inglés, no sabría repetir. Son como unos paquetes metálicos un tanto curvos y provistos de unas patitas, cuatro, desplegables y que permiten situar las minas en pie. Estas minas van acompañadas de un cordón y de un fulminante, que también se nos muestran, así como de un explosor que el comandante maneja con perfecta tranquilidad. Estas minas van alojadas en sendas bolsas de color verde oliva y provistas de tirantes para ser llevados cómodamente; se nos muestran las tales bolsas... asimismo dos walkie-tokies («es decir, un equipo de 107...»), una sub-ametralladora UCI, cuatro cargadores y un puñal «de los que llaman de comando», nos explica, y veo que se trata de un puñal absolutamente negro: de un negro mate, como ahumado, sin duda para que no pueda brillar a la luz de la luna... Por lo demás, el armamento de cada mercenario contaba también con las convenientes pistolas... Armados hasta los dientes los temibles muchachitos, piensa uno un tanto fascinado ante la calidad del material que evidencia, sin más, en mi opinión, su poderosa procedencia.

Testimonio directo

Hay rumores en la sala cuando está a punto de entrar en ella el prisionero. Por fin lo hace, precedido por un soldado y seguido por otro. Pasa a mi lado; anda muy lentamente. Es delgado, moreno, con bigote y unos ojos muy penetrantes. Sube al estradillo y toma asiento. Las cámaras trabajan intensamente recogiendo su imagen. El comandante le pide que nos diga quién es, su nombre, su oficio, su historia. El nos dice su nombre, que ya conocemos, con una voz precisa, clara, bien modulada.

«Yo —nos cuenta— era ladrón de caballos en aquella zona, razón por la cual hube de escapar de los guardias somocistas a Honduras, en 1978, y allí residí, encontré una mujer y tuve hijos, hasta que suce-



Los 19 millones de dólares ofrecidos por la Administración Reagan para la subversión en esta zona están siendo utilizados «a tope»: las agresiones a Nicaragua son un hecho corriente.

dió este problema y esta forma de volver al país.

«—¿Cómo entró usted en contacto con los otros hombres que han participado en la acción?»

Ramón Espinares parece buscar su inspiración en el cielo. Mira por encima de nuestras cabezas y habla:

«—Salía yo del cine Rex aquella noche cuando, de pronto, me agarraron unos hombres que resultaron ser Oscar Portillo, Nacho Reyes, Dino Sánchez y (aquí dice un nombre que se me escapa cuando tomo las notas). Metido en un coche me llevan a un piso, que era un piso tercero, en una casa de Tegucigalpa, que la llamaban «casa de seguridad». Allí me reciben uno blanco y uno negro (entiendo que quiere decir un rubio y un moreno; y así debe de ser porque en seguida habla de que uno de ellos era «chele, alto», y chele quiere decir rubio: «Fidel, barbudo, de barba marilla...»). Cacho y Fidel —dice el prisionero—, y éste hablaba en inglés... Allí nos reunimos todos; había centroamericanos y también algún mexicano...».

«—¿Cómo sabe que alguno era mexicano?»

«—Por su forma de hablar. Decían «ánbele», y eso es habla mexicana».

Sonrisas, un cierto alivio de la tensión en la sala.

«—¿Y cómo se relaciona usted con ellos?»

«Ellos me dicen que he tenido suerte y yo les digo: ¿Por qué? Y ellos hablan: Vas a tener dinero, hay dinero; y tú conoces el terreno y nos vas a acompañar; y yo les digo: bueno; y allí, en aquella casa de seguridad, Cacho nos instruye; y también había uno como yo, el Hernán, que lo habían cogido como a mí; y yo les digo: ¿Qué habrá que hacer? Volar un puente en el río Negro; y tú conoces el terreno muy bien; y luego van ellos y me preguntan: ¿Qué vamos a hacer? Y yo les digo: Vamos a destruir un puente sobre el río Negro; porque ellos me decían que respondiera así a su pregunta; y así nos enseñan a manejar las armas y las minas, como esa famosa (la de nombre inglés), que eran para nuestra seguridad en los campamentos hasta llegar al puente. Al cabo del tiempo de instrucción, salimos en un coche, catorce y el chófer, de Tegucigalpa; y nadie nos molesta en el territorio de Honduras, aunque vemos militares; y pasamos la fron-

tera, y establecemos el campamento en «La Pavana» y nos protegemos rodeándolo con las famosas minas; y andamos por la noche y dormimos por el día, para nuestra seguridad; y ellos comían una comida así, preparada, que es fea, no me gusta, ni tampoco al Hernán, y nosotros comíamos pan y queso, no lo otro, la comida de ellos; y yo trataba de separarme del grupo pero era difícil, hasta que ya cerca del punto me preguntan: ¿Hay agua por aquí?; y es que veníamos con mucha sed, muertos de sed; y yo les digo, porque conozco muy bien el terreno: Sí, ahí, un poco más abajo hay agua; y ellos se dirigen allá, y es el momento en que yo me separo de ellos y echo a andar para arriba; y ellos, al poco, se dan cuenta y me llaman por el walkie-toki: ¿Por dónde andas? Vuelve; pero yo me descargo de todo lo que llevo, lo escondo, y me alejo de allí; y al poco ya escucho el bang-bang, el vergazo... y ya no supe más de ellos, ni nada más».

Parece dispuesto a contar más cosas, pero el comandante considera terminada la comparecencia. Efectivamente, poca cosa más puede añadir a lo dicho, que sea interesante a los efectos de esta denuncia.

Vuelve a salir de la sala, tan despacio como entró, y con un rostro que súbitamente deja de ser expresivo y se hace hierático. Poco después otro prisionero es conducido al auditorium. Se trata de un chaval, Aurelio Amador Mairena, que en

1978, a sus quince años, ingresó en la Guardia Nacional. El objeto de esta presentación es, sencillamente, desmontar una campaña del Gobierno de Honduras que está pidiendo la extradición de Mairena, bajo la afirmación de que es hondureño. El joven ex-guardia, que penetró en una banda con los objetivos que ya conocemos, declara su lugar de nacimiento en Nicaragua. Aquí fue capturado hace tres días.

Ataque a la religión

Aún quedan unas horas de nuestra estancia en este bello país, en el que el diminutivo es precioso y significa ternura y delicadeza. (Esta mañana, en el Hotel Colón, oí a la señora María, la gerente, una llamada telefónica en la que dijo literalmente: «Es para hacerle un recuercito de que ayer le hice un pedidito de unos pollos». Aquí, las cosas que ocurren por la tarde ocurren «por la tardecita», y el «no más» es un «nomacito»: las maravillas del lenguaje humano... Los andaluces saben mucho de esto, y los vascos hacen sus propias maravillas con las consonantes diminutivas...).

Voy con una compañera, para acabar felizmente este día, a un acto popular en la Plaza de Toros de Managua. Llegamos a tiempo de escuchar al comandante Tomás Borge, ministro del Interior, con cuyo discurso disfruto, con el pueblo que lo escucha, mis últimas horas, por esta vez, en la revolución nicaragüense. El tema de la agresión continua,



Carlos Mejía Godoy y sus tres compañeros de conjunto musical han denunciado a Europa la opresión que sufría Nicaragua. Hoy, su cáncion «No pasarán» está destinada a cantarse mil y mil veces con un gran espíritu combatiente.



Ernesto Cardenal, ministro de Cultura de la Nicaragua libre de hoy.

permanente, a este pueblo liberado, es expresado también aquí con enorme fuerza. Pero hay también otro tema fuerte en estos días: el gobierno de Reconstrucción Nacional ha suspendido las vacaciones tradicionales de la Semana Santa, no sólo en virtud de las necesidades de la producción sino también, y creo que sobre todo, porque todo el país se encuentra en una situación de emergencia y los centros de abajo no pueden, no deben ser abandonados y dejados a merced de los ataques del enemigo. Por ello se hacen unos turnos escalonados, de manera que las fábricas y todos los centros de trabajo nunca se hallen abandonados y a merced de las más que probables agresiones en esta situación de alarma generalizada.

Pero, como no podía por menos, la derecha ha montado su gran campaña contra estas medidas elementales: «ataque a la religión», «materialismo ateo» y todas las, no por conocidas, menos repugnantes monsergas de la derecha aquí y en cualquier otra parte. Este fervor religioso de la derecha, en una revolución como la sandinista en la que el componente cristiano es grande y sinceramente fervoroso, resulta todavía más evidente en su vulgar hipocresía. Tomás Borge desenmascara, en su discurso, a estos hipócritas, y lo hace como un gran predicador de la Semana Santa, no parodiando —que eso sería facilongo y al alcance de cualquier humorista de tres al cuarto (con lo que se

quiere decir: de los que entran tres en un cuarto de kilo)— sino asumiendo el pensamiento verdaderamente cristiano en su área liberadora, creada en el llamado tercermundo, lo cual produce un impacto verdaderamente profundo y jovial en quienes lo escuchamos, que nos reímos y lo aplaudimos con mucho entusiasmo.

«Fariseos, hipócritas —les llama Tomás Borge— pues son sepulcros blanqueados, limpios por fuera y sucios por dentro... ¿A qué fervores religiosos se dedican ellos en la Semana Santa? («¡Al guaro, al guaro!», oigo decir, y me explican que así se llama por aquí al aguardiente de caña). Pero ahora nos acusan de atacar a la religión, de que así empezamos a socavar los fundamentos del orden cristiano... Pero todos sabemos que esto es todo lo contrario, y que los sentimientos religiosos van a tener su cumplida expresión en nuestras fábricas, donde se va a orar fervientemente, durante estos días, ¿por qué?, por la paz en el mundo, por la paz en esta zona, porque no se cumpla la amenaza de guerra que pesa sobre nuestro pueblo, mientras que estos que protestan a favor de la espiritualidad harán lo de siempre, ¿qué Semana Santa?, en las playas, haciendo lo que siempre han hecho, ajenos a cualquier verdadero sentimiento espiritual; mientras nosotros estaremos guardando los bienes de nuestro pueblo, y los cristianos del Frente Sandinista, los que son cristianos, orando, conmemorando en lo

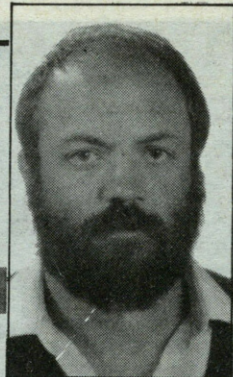
profundo de su corazón la semana de Pasión y la Pascua. ¡Hipócritas! ¡Porque, como se lee en el Evangelio de San Mateo...!»

¡No pasarán!

Aplaudo en el alma, sentado malamente entre lo que, en términos taurinos, es la contrabarrera y la primera fila del tendido bajo, ¿de sol?, ¿de sombra? Imposible saberlo ahora, en este crepúsculo; y, por cierto, la luna está llena, redonda, ahora, en este cielo impecable, sobre esta plaza de toros, hoy fervorosa en la defensa de esta revolución, de esta liberación popular. Una voz única se eleva en el cielo: ¡Nicaragua venció! Un gran clamor se alza hasta la luna: ¡El Salvador vencerá! Otra voz única resuena en nuestros corazones, y muy fuertemente en el mío de viejo antifascista: ¡Luchamos para vencer! Y el gran clamor popular responde anudando algo fuertemente en este viejo corazón: ¡No pasarán!

Yo estoy muy contento de vivir estas horas con este pueblo hermano; y pienso también muy mucho en la heroica lucha de los pueblos, de El Salvador y Guatemala, y en otras tantas luchas que diseñan, cada día que pasa, con la sangre de sus hijos mejores, el nuevo mundo por el que siempre combatimos, en el que siempre soñamos.

A la mañana siguiente, cuando vamos hacia el aeropuerto Augusto César Sandino —¿puede pronunciarse este nombre sin quitarse la gorra?—, para emprender el largo camino de regreso a Euskalherria, hablo de Rubén Darío con nuestro taxista; y recitamos a la par uno de sus grandes poemas, «Los motivos del lobo». Rubén Darío, natural de Metapa, hoy Ciudad Darío, grandísimo poeta, reivindicado muy justamente por esta gran revolución. Y el taxista me interpreta el poema de Rubén como yo no lo hubiera interpretado nunca. El hambre es la justificación de la violencia revolucionaria. «Y recomencé a luchar aquí, a me defender y a me alimentar...» Viva la revolución sandinista, me digo para mí mismo, al despegar de esta tierra, en la dulce mañana del día siete de abril de este año 1982, cuando tantas esperanzas amenazadas se elevan en este área del mundo: cintura, que no ha de dejarse estrangular, de América.



Rafael Castellano

Oficio de penumbras

Primero fue Gregorio Morán el que, al margen de toda otra consideración acerca de su libro sobre Euskadi, del que ya he hablado en «Egin», y además bien; digo que primero fue Gregorio Morán el que me dejó un poco maltrecho el amor propio al dedicarle unos párrafos sulfúricos a nuestro oficio de penumbras, a nuestro gremio de columnatas. Como el libro me lo prestaron, y no sólo eso, sino que lo devolví —desde aquel día tengo un enjambre de antropólogos sociales a la puerta de mi refugio— sólo puedo citar de memoria cómo Morán parodiaba con plantilla de González Ruano a esta ocupación para él no sólo menor sino además, y según que desprendía de su sarcasmo, insubstancial. De todos modos pensé que era muy dueño y seguí adelante con el corazón de su temprana sandía —le faltan los últimos cinco años para madurar—, desdeñando las pepitas. A Morán, que es un meticuloso, un habitante de las altas bóvedas de las bibliotecas, un sañudo prospector de testimonios, le levanta una comisura de despego el artificio —a arte no llega— de la práctica divagativa diaria que viene llamándose *columnismo* o *periodismo literario* (las itálicas son mías aunque el toque semiótico-irónico contenido siempre en cursivas y comillas pertenece a Gregorio). Apoyando así la actitud bastante generalizada ante esta especialidad de que después de Larra, ninguno. Y olvidándose de que, puestos a ello, al columnata siempre puede cogérsele en un mal día porque no tiene derecho a desfallecer, porque la misma libertad —presunta— de no fichar le priva del quieto y horizontal libertinaje de la gripe y la indigestión, y así nada hay más sencillo que atraparle en un renuncio, en una hoja de calendario nefasta y desgana. Y quitando que todo el mundo es parodiable.

Y luego va el Amando de Miguel y en su libro de las páginas de opinión termina de graparnos una etiqueta de supermercado en la oreja, discrepa con Guillermo Díaz Pla en cuanto a la convicción de éste de que el columnata debería estar siempre contratado o por lo menos provisto de garantías laborales, y después nos clasifica conjuntamente, discriminándonos sólo o como si fuésemos subclases afines, a los columnatas de afición y vanidad y a los de oficio y necesidad. Dando a entender que de esto no se vive, o se malvive, salvo las eximias excepciones de siempre.

Yo creo que este resabio de querer enfocar el columnismo como un artificio inválido o como una profesión selecta, sólo apta para elegidos, viene dada precisamente por su condición periódica —pensando que el periodismo sedentario ha de ser por fuerza rutina—, es decir, rítmica (decía Baroja que la literatura era un ritmo interior, quizá refiriéndose al estilo; y esto se asemeja en física al axioma de Planck según el cual las partículas vibran de forma inmóvil). El columnata es un reflejo —frase de las que le erizan las púas a Morán— de la realidad y de la actualidad, por lo común incompatibles, por eso su agonía quieta es una actividad de reflexión. O de irreflexión. Trabajo que termina mercantilizándose como cualquier otra artesanía, y además que no admite trueque —como lo quisieran los ácratas *a posteriori* que escriben bestsellers horribles bajo una pérgola del chalé, todo muy rústico, muy comprado en el Rastro—; es decir, un trueque elegante: cambiar una crónica por un esmókin; una crítica por seis latas de anguila ahumada; un reportaje narrativo por varias cajas de Beaujolais, un reloj de oro sumergible o una cama redonda e hidráulica. Y no lo admite porque a pesar de su cáscara, de su ollejo externo de negro sobre blanco, el columnismo es fugaz e inmaterial, y al mismo tiempo un ejercicio tan populachero y prosaico que sólo puede canjearse por pelas. Pocas pero dignas. Que eso de la dignidad, por tradición, lo tenemos muy arraigado los maeses columnistas. Y también el colmillo retorcido a la hora de escuchar cómo muchos escritores se convierten simultáneamente en ricos y en sublimes, y cómo una vez traducida al mexicano o al argentino y sintiéndose bajo la tutela de un apoderado que se encarga de la parte sucia, crematística, humana, del tacto siempre denteroso de los billetes y talones, empiezan a declarar que nadie debería escribir de forma asalariada sino a través, siempre, de pulsiones existenciales irrefrenables.

Cuando se es Onasis, nada más fácil que andar por la vida sin billetero. Y, de veras, Morán, de Miguel, lo que más me espeluzna de este oficio de penumbra es que un día me den el Pulitzer y me vuelva tan cabrón como ésos.

IV Feria del Libro Antiguo y de Ocasión, en Bilbao

Libros viejos y baratos

Joserra Alvarez
Joxerra Bustillo

Estos días se está celebrando en la Gran Vía bilbaina, la cuarta edición de la Feria del Libro Antiguo y de Ocasión. La muestra ha sido organizada por el Departamento de Cultura del Gobierno vasco y la Asociación de Libreros, y durará hasta el día 25. El escenario aunque no sea muy propicio por el paso acelerado de la gente, atrae la atención de la misma, y las quince casetas que participan este año son visitadas con indecisión por mayores y pequeños que intentan localizar el título de una publicación que se les quedó olvidada en un rincón de la memoria. Unos se interesan por los libros antiguos, caso de los coleccionistas, otros por un autor determinado o por un tema que les llama la atención; y los más pequeños, por las aventuras de sus héroes perdidas en las páginas de un tebeo.

Darse un paseo por la Feria en un día cualquiera para descubrir el contenido bibliográfico y hemerográfico de lo que allí se expone puede resultar curioso y atractivo, aunque la muestra sea muy pobre, siempre que tengamos un interés cultural por un medio impreso, que cada día le cuesta tener mayor aceptación, como es el libro. Adentrarse en una «gran»

oferta de libros de ocasión y en el recuerdo de lo que fué la literatura de antiguo, puede resultar una aventura y hasta un triunfo si encontramos la «pieza» deseada con la que habíamos soñado, o bien aquel texto sugerente y atractivo que un día nos llamó la atención, y que servirá para enriquecer nuestro conocimiento o para relajarnos en nuestro modo. Volver al libro

como fuente de realidades y fantasías.

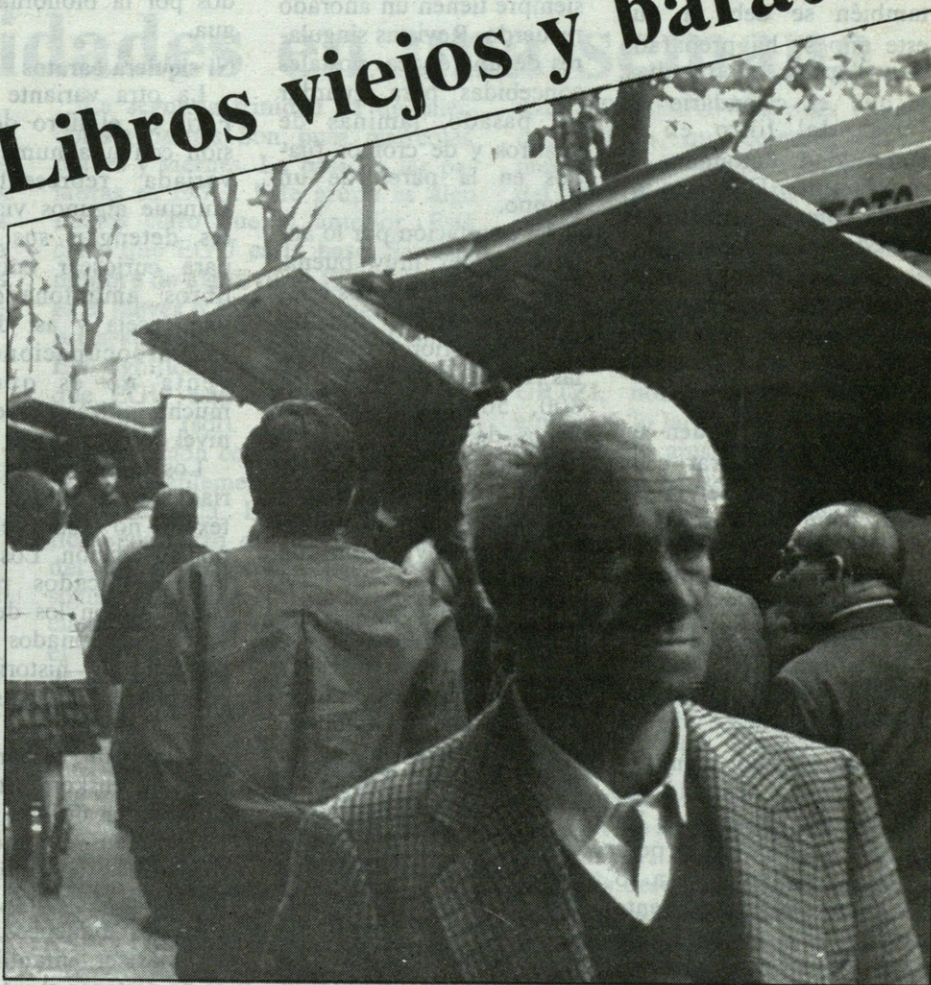
En la muestra, con una participación escasa, se diferencian dos partes bien concretas. Por un lado los libros antiguos, y por otro los libros de ocasión.

Pasado, pero presente

En nuestro pasear, mirando aquí y allí, descubrimos la poca representación en esta edición del

libro antiguo. Son pocas las casetas que en su interior tienen libros que siguen haciendo historia por sus años y por el contenido de sus páginas. Sin embargo, el libro barato, que por motivos de difusión y económicos ha ido a parar a los depósitos comerciales de las librerías o editoriales, tiene una muestra más representativa y numerosa.

Nos comentan que este



año no han venido los libreros catalanes, importantes por la calidad de sus fondos bibliográficos, y que en relación con otros años los libreros bilbaínos de lo antiguo se han autolimitado, esperando que en próximas ediciones la Feria esté más equilibrada.

La escasa participación en esta cuarta edición, también se debe a que este año se ha preparado muy deprisa, en tres días, y que el calendario de ferias del libro en la comunidad autónoma es muy amplio. Debemos señalar, como anécdota, que todavía no se había sacado el cartel, repercutiendo en su difusión, pero no por falta de interés, sino por la huelga en el sector de artes gráficas.

Los libreros siguen en su idea de mejorar cada edición, de superar la organización para seleccionar la participación, pues aunque el año pasado no hubo feria al no resolverse el asunto de las casetas, el interés de difundir la cultura a niveles populares es cada vez mayor.

Hemos podido comprobar que el tránsito de gentes por delante de los puestos es continuo, pero ésta no se para, va a lo suyo, no existe realmente interés. El público sólo responde dentro de un orden. Le «interesa» lo que sucede a su alrededor, siempre que no le haga perder su tiempo. Ese tiempo que muchas veces falta para dedicarlo a la lectura, pues libros no faltan.

Preguntamos por qué son tan escasas las existencias de libros antiguos, y la respuesta fué de que «el libro antiguo no se trae a las ferias porque quizás en su salida al mercado está agotado». Por otra parte

un librero añade que «las personas interesadas por el libro antiguo, es decir los bibliófilos coleccionistas, son muy pocos; en Bilbao no habrá más de quince, y el libro viejo en sí no atrae mucho la atención». En contrapartida sí la atraen las revistas, las postales y las láminas, amarillas en su presentación por el paso de los años, pero que siempre tienen un añorado recuerdo. Revistas singulares de una época, postales concebidas para guardar un pasado, láminas de cuadros y de cromos fijados en la pared de un tiempo.

La aceptación por lo antiguo no es muy buena. Los que más curiosos e interesados atraen son los libros posteriores a 1850, y las revistas que tienen 100, 800, 50 años, revistas restos de series, números agotados que atraen a los coleccionistas para completar sus colecciones particulares y llenar un tiempo pasado.

Encuadraciones manuales, artesanales, elegantes ilustraciones y letras medievales, rodean a títulos como, «Catálogo de los Obispos que ha tenido la Santa Iglesia de Pamplona», «Cuaderno de las leyes y Agravios reparados», «La Química conquista el mundo»...

En cuanto al tipo de revistas antiguas que mayor interés causan, están las de tema bélico, como «Signal», «Vertice». Otras que nos hablan de los acontecimientos más destacados de una época, algunas de las cuales continúan saliendo hoy: «Semana», «Mundo», «Nuevo Mundo», «Blanco y Negro», «Revista de Arte Vasco», «Revista Literaria de Cuentos y Novelas». Entre las publicaciones, también están los periódicos: «ABC», «Marca», «Aberri», «La Vasconia»,

«El Segu-Sar», «Aruracabat»...

Entre todos los libros y publicaciones uno puede encontrar los temas más variados. El precio en el caso de los libros depende de cómo esté encuadrado, la fecha de impresión, del texto, de las ilustraciones. La venta es floja, pues en su mayoría depende de los apasionados por la bibliófila antigua.

Ni siquiera baratos

La otra variante de la Feria es el libro de ocasión con una numerosa y variada representación. Aunque algunos viandantes detengan sus pasos para curiosear entre los libros amontonados de una caseta y así distraer sus preocupaciones, la venta no es que sea mucha, quizás por el bajo nivel de la muestra.

Los temas son muy variados, y la calidad de los textos no está rebajada por su edición. Los libros más destacados por su cantidad son los de tema vasco, relacionados con la pintura, la historia, las costumbres, la gastronomía... la vida de Euskal Herria. Sin embargo, el libro en euskera está muy limitado en títulos.

También la literatura infantil y juvenil con libros de aventuras, libros y juegos didácticos, cuentos clásicos infantiles... y es de destacar el interés de los peques por los tebeos. Los comic siguen en alza y se ofrecen en la muestra colecciones e historietas de los más conocidos personajes.

En relación con el tebeo «de antes», que sigue entusiasmando también a los no tan pequeños, podemos encontrar «las aventuras de Roberto Alcazar y Pedrín», el «TBO», a «Daniel el travieso», «Gina» revista juvenil femenina, «Fantasía» y otros.

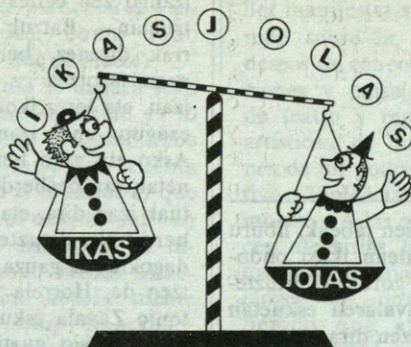
Los clásicos también ocupan su rincón, y títulos renombrados y reledos se mezclan entre los «best-seller». Otro tipo de libros muy solicitados ultimamente son los dedicados a la jardinería, bricolaje, cocina, salud... ocio. En contraposición los libros de tema político están alejados del interés de la gente.

En cuanto a los precios los hay para todos los gustos. Desde 50 pts., en adelante podemos demandar lo que nos guste. Las ofertas son muchas, desde tres libros por 100 pts., pasando por un «Quijote» de 600 pts., hasta llegar a una colección de volúmenes por 12.000 pts.

Poder leer, pero no querer

A pesar de las «gansas» la gente sigue teniendo miedo de acercarse a los libros, no existe una curiosidad que despierte el interés por la lectura. Para muchos las palabras están dormidas en el seno de un libro. La gente tiene reparos en preguntar, hojear, intercambiar unas palabras con el librero. De nuevo se nos vuelve a comentar que se lee muy poco, y ante una posibilidad como ésta de encontrar libros baratos a buenos, el ciudadano medio se retrae y duda tras la hora de gastarse unas pesetas en cultura.

Al finalizar nuestro paseo por las casetas de la Feria, un librero preocupado por el libro antiguo nos comenta que «Bilbao es una mala plaza para el libro en general, y el libro viejo no es una escasez». Nos pide que hagamos un llamamiento a la gente para que no tire los libros, «pues aunque no tengan un valor económico, tienen una utilidad». Nos alejamos del mundo de los libros comentando si a partir de hoy se leerá más...



Tres trinidades en una semana

En el último Ikas-Jolas hablábamos de los días de la semana. Días cuya denominación se halla bastante dispersa, bien por las diversas raíces antiguas, bien por filtraciones de la cultura romana o cristiana. Pero aún quedan casi intactas tres trinidades en el euskara, que dan lugar a hipótesis muy interesantes.

**ASTELEHEN
ASTEARTE
ASTEAZKEN**

Estos son los tres primeros días de la semana, es decir, lunes, martes y miércoles. En los tres la base de la composición reside en ASTE, que significa semana. LEHEN significa «primero», ARTE «intermedio» y AZKEN «último». Así pues, ASTELEHEN sería comienzo de semana, ASTEARTE entresemana y ASTEAZKEN fin de la semana. Una trinidad completa y completamente lógica. ¿Sería entonces una semana de tres días? No lo parece. Lo que traspasa es que ASTE es la semana laboral. Así ASTEGUN es hoy mismo «día de trabajo» o «día laborable». La semana completa en el sentido actual sería ASTEBETE, que significa justamente eso. BETE quiere decir «Lleno» o «total». La verdad es que hoy día ASTE y ASTEBETE se usan muchas veces indistintamente.

**EGUASTEN
EGUEN
EGUBAKOTX**

La segunda trinidad va de miércoles a viernes. Son, pues, miércoles, jueves y viernes. La base de las palabras es EGU. Este grupo es algo menos claro que el anterior. Está claro que EGU es la base. Sería el nombre de algún dios. El día central es el jueves o EGUEN, que significa precisamente «de EGU». El sufijo EN significa posesión o de. Nótese que EGU está en EGUN (día) y EGUZKI (sol). Dicho dios tenía clara relación con la luz y el sol. O más probablemente sería la misma luz divinizada. EGUASTEN significa «comienzo de EGU», es decir, del triduo dedicado a EGU. ASTE significa comienzo y el sentido es claro. Lo que no parece tan claro es el sentido de EGUBAKOTX o EGUBAKOITZ que aún se usa en valle de LEINTZ: Arrasate, Bergara, Aretxabaleta, Oiñati, etc. Es curioso que esta palabra que significa en esta zona viernes, en algunos pueblos de GARAZI (Baja Navarra) se aplique al sábado. En todo el territorio abarcado por el bizkaiera o vizcaino al viernes se le denomina BARIKU (BARIAKU en algunos pueblos), de origen tampoco muy claro.

**ORTZEGUN
ORTZIRAL**

En esta trinidad falta el correspondiente al miércoles, siendo ORTZEGUN jueves y ORTZIRAL viernes. OSTEGUN y OSTIRAL son variantes de ORTZEGUN y ORTZIRAL. La base de la composición es ORTZI. Este ORTZI o URTZI es el nombre de una divini-

dad. ORTZEGUN es pues el «día de URTZI», que coincide exactamente con el sentido de EGUEN del segundo grupo. El significado original de ORTZIRAL no es muy claro. Es de suponer que paralelamente al segundo grupo, también en éste habría habido un nombre que correspondiese al miércoles, víspera del día central, dedicado a EGU o URTZI, nombres de divinidades ambos. A lo largo de los siglos, al ir haciendo los ajustes hasta la semana actual, bajo la fuerza de la cultura romana y luego cristiana, algunas formas se mezclan, se trasladan o incluso se pierden.

La semana euskaldun, mucho antes de la cultura romana y por supuesto la cristiana, se componía de siete días, que son la cuarta parte de una luna. Una vuelta lunar tiene veintiocho días. Precisamente en euskara mes y luna provienen de la misma palabra. Y precisamente LARUNBAT o su variante más antigua LURENBAT significa una cuarta parte. Es decir, el día que completa la cuarta parte de la luna que es la semana. LARUNBAT es el sábado. ¿Por qué un día más? Pues porque tres y tres son seis y hace falta uno más para completar la semana. ¿Y el domingo? Este es un concepto romano y sobre todo cristiano. Es el concepto que se impuso, originando todos los enredos en la semana euskaldun anterior, ya que entraba un día más, pero tenía que seguir siendo una semana de siete.

¿La distribución de la semana en periodos de tres o trinidades no será mas influencia cristiana? En absoluto. El concepto de trinidad es muy anterior a la cultura cristiana y se halla presente en culturas totalmente antiguas y paganas, como es el caso de la Euskal Herria prehistórica.

P. Iparragirre

Jan-edanaren bertsoak (I eta II)

Antonio Zavala
Auspoa argitaletxea
500 pezeta bakoitza

Aita Zavalak bertso mailan egina duen lana zeharo eza-guna da. Lan bikaina bera, zalantzarik gabe. Bertsoak han-hemen bildu, gaiaz edo egilez klasifikatu, aztertu... Liburu pila argitaratua du iadanik. Hauetatik zenbaitzuk, egilearen inguruan osatuak ditugu. Beste batzuk, aldiz, gaia dute oinarritzat.

Oraingo honetan, Auspoa argitaletxeak aurkeztzen dizkigun liburu biak azken atalekoak dira, beste berezitasun batzu izan badituzte ere. Guztiak jan-edanaren inguruan bilduriko bertsoak dira, baina beraien egileak nortzuk izan diren jakitea ez dute lortu. Argitaratzera zihoaztela, bi liburu adina osatzeko materialea zutela ohartu ziren, eta horra zergatik bi bolumenetan agertzen diren. Hala ere, Zavalak berak airtortzen duen bezalaxe, zihur gai honen inguruko beste bertso asko eta asko badirela.



ANTONIO ZAVALA
JAN-EDANAREN BERTSOAK
(I)

Agian berorien jabeak, liburu bi hauek kalean ikusi ondoren, etxean gorderik dituztenak aita Zavalaren eskuetan jartzen saiatzen dira...

Beste gauzatxo bat adierazi beharrean gaude. Ezagutuko ditugun bertso guzti hauek Bidasoaren Hegoaldekoak direla. Ez pentsa inolaz ere, horregatik, Iparraldean-antzeko bertsoak ez dagoenik. Zergatik aurkeztzen zaizkigun soilik Hegoaldekoak? Antonio Zavalak berak airtortzen du hitzaurrean: «Iparraldean, izan ere, gai ontako bertsoak asko dute. Baiña oiek inprentarako prestatzen, lan aundia bearko litzake eta beste bide batzuk korritu bearko genituan. Orregatik, beste aldi baterako utzi ditugu».

Jana eta edana premiazkoak ditu gizonak eta, noski, beraiei buruz asko mintzatu izan da. Bai eta kantatu ere. Munduan zehar hori gertatu bada, Euskal Herrian ez gutxiago. Gosea zer den oso ongi ezagutu duen herria bait da gurea. Baina baita ere «egarria» sentitu izan duena...

Bertso hauetan jatekoa eskuratzeko komeriak aipatzen dira, gehiegi edateak sortzen dituen kalteak alde batetara utzi gabe. Batzuk ardoaren alde sutsuki aurkeztzen baizaizkigu ere, beste zenbait bere aurka mintzatuko dira (azken atal honetakoak, gizon mozkortia oso begi honez ikusten ez badute ere, emakume mozkortia are gutxiago. Bertso asko daude emakume mozkortiak sortzen dituzten iskanbilei eskainitakoak).

Hortik aparte, «politikazko» gora beherak ere aipatzen dira. Sagardoari ezarri nahi izan zioten sisa edo pitxaren aurka eginiko gatazka aipatzen dutenak, adibidez.

Bertso sail bakoitzaren aurrean beraien inguruan eginiko azterketak emaniko fruituak eskaintzen zaizkigu. Non jasoak izan diren, zein

urte inguruan jarriak, nongoa izango zen egilea —kasu batzuetan—. Batzuk oso zaharrrak direnez, bere osotasunean jasotzea ez da posible izan, eta lorturikoak bakarrik ezagutu ahal izango ditugu. Asko eta asko herri ezberdinetan era desberdinez kantatuak izan dira, eta bertso ezberdinak dituzte. Doinuei dagokienez, gauza bera gertatzen da. Horrela izanik, Antonio Zavala esku artean dituen bertso guztiak ematen saiatu da, nondik jaso dituen aipatuz, noski.

Metrikari buruzko berezitasunak ere aipatzen dira, hala nola egilea eskolatua den ala ez, somatzeko ahalmena izanik behintzat. Zihur gaude Auspoak argitaratu dituen liburu bi hauetako bertsoetatik asko ezagunak izango dituzula, irakurle. Hala ere, agian zuk era batetara kantatzen zenituen gaur arte, eta liburu irakurri ondoren, beste era batetan erabili ahal izango dituzu.



Hitz konposatu eta eratorrien morfo-fonetika

Luis Mari Mujika
Ediciones Vascas
argitaletxea
1.200 pezeta

Gure hizkuntza nazionalak nekazal giroan murgilduta urteak eta urteak pasa izan ditu. Baina egun, Euskal Herriko inguru-giroa aldatua dugu zeharo eta, hizkuntzak komunikabide izan behar

duenez, inguru-giro horri erantzuten ez badio, heriotz kanpaiak entzuteko gutxi falta zaiola garbi.

Azken denbora honetan, saiakera eta borroka franko egiten ari da zenbait euskaldun hori horrela gerta ez dadin. Luis Mari Mujika dugu horietariko bat, eta orain «Ediciones Vascas» delako argitaletxeak aurkeztzen digun liburu, «Hitz Konposatu eta eratorrien morfo-fonetika», egokitzeari lagundu nahi dion azterketa.

Egileak berak airtortzen duenez, industri-hiritar giroa egokitze hortan datza euskarak gaur egun duen arazorik latzena, eta helburu horren atzetik eman diren pausoak indartzeko eginga du azterketa, euskara hiru bidez potentziatu nahiz: aurrizki (para-aurrizki), atzizki eta hitz konposatuen baliabideaz.

Baina aurrizki eta atzizkiak aurretik aztertuak izan direnez, oraingo honetan hitz konposatuen estudioari soilik heldu dio, deribazioaren zenbait problema ere sakonduz. Hitz konposatuen azterketa funtzezkora dela dio euskarazko hitz berrien sorrerako, ildo hau jarraituz gure hizkuntzak posibilitate haundiak omen dituelako.

«Lan hontan euskarari eratorpen eta konposaketa bidez lagundu nahi diogu, baina beti euskalkien plataforma kontutan edukirik eta hizkuntzaren izaerari zintzoak izanik. Dudarik gabe, Hitztegi Orokor-Tekniko bat egiteak hitzen morfo-fonetika sakontzea eskatzen du; beraz, aurreragoko zenbait hiztegitan (hala-nola Larramendi, Aizkibel, Lopez-Mendizabale-nean) badira fonetika ta morfologi hutsak. Sarritan gure lexikoa anbiguitatez eta kolokaz beterik dago; hutsuneak ahozko ta idatziriko tradizioa aztertuz bete behar dira». airtortzen digu Luis Mari Mujikak.

Hona hemen liburuan aurkituko dituzun zenbait atal irakurle: Hitz konposaketa-aren ikuspegia, hitz konposagaien erlazio sintetikoak, elementuen ezarpen-ordena, konposatuaren konposagaie-kiko esanahia, konposagaie-tan topaketa fonetikazko egoera bereziak, hitz konposaketaren lotura maila, hitz

loturaren beste zenbait fenomeno, elipsia hitz-sinbiosia-
ren giltza, bi izenlagunez osatutako konposatuak, bi sustantibozko konposatuak, izen eta izenlagunen konposaketa, bi ala gehiagozko aditz konposatuak, aditzez eta beste elementuz osaturiko konposatuak, aditz-parasintetikoak, konposatu lokuzional-
esteriotipatuak, aditz-perifra-
siak, onomatopeia eta superlatibo konposatuak, posposizioen eginkizuna, deribazioaren aldaketa fonetikoak, aldaketa fonetikoak hitz konposakeran, beste hizkuntzen aportazioak euskara-
ra, arlo lexikal batzuen azterketa, euskal toponimian kultur zikloen isla eta exozentrikoen eragina euskal lexikoan.

Ohartuko zinenez, komentario gutxi egiten diogu azterketari, baina badago arrazoia hori horrela izateko. Egun adierazten den bezala «gehi-
giegi» da guretzat. Horrela, nahiago izan dugu «dagoena» aipatu eta ahoa hertsi.



Sexus. La crucifixión rosada I

Henry Miller
Editorial Bruguera
375 pesetas.

Bruguera nos presenta en edición barata el primer libro de la serie «La crucifixión rosada», una especie de autobiografía novelada que Henry Miller publicó en París en 1960. «Sexus» está impregnada de erotismo y comentarios mordaces sobre el entorno de Miller, en los que se pueden observar cier-

tos toques de moralismo (absolutamente particulares e intransferibles, como todo moralismo que se precie).

En «Sexus» se hallará sexo por doquier —su título ya lo indica—, pero el lector debe de tener muy en cuenta (sobre todo si es lector-a) que cuando fue escrita aún no había sido elaborado un informe, cuando menos «interesante» sino absolutamente indicativo, sobre la sexualidad femenina elaborado por una compatriota de Miller. Nos referimos al Informe Hite.

La sexualidad de la que nos habla el autor de «Trópico de Cáncer», «Trópico de Capricornio» y tantas otras obras, es una sexualidad clara y absolutamente fálica —maravillosamente descrita, hay que decirlo— en la que las mujeres «mueren de gusto» por una «picha» cuanto más larga y entrenada mejor.

Puesto que en sexualidad todo tiene cabida y cada persona experimenta la suya propia sin que valgan demasiado los estereotipos con los que se la pretenda «conducir» o recortar (para el caso es lo mismo, a nuestro modo de ver) no vamos a poner en duda las experiencias de Miller o su personaje novelado, un hombre que, a los treinta y tres años, experimenta un cambio importante en su vida al conocer a una mujer por la que abandonará a la «suya» en los «papeles» y con la que vivirá situaciones inolvidables.

La cosa no es tan simple como parece, ya que a partir de ese «detalle» Miller nos describe ambientes absolutamente diferenciados, personas encumbradas y hundidas en la miseria, explotación y solidaridad. Nos habla de trabajos grises y realizaciones artísticas sin parangón. De un sinfín de mujeres con las que —de una manera u otra— traba conocimiento y de sus experiencias sexuales con ellas, marcando diferencias con las experiencias que estas mujeres han tenido anteriormente con sus maridos y/o compañeros.

La ironía se hace palpable en múltiples ocasiones. El simple relato de una cena en

un restaurante permite a Miller manifestar su propia opinión sobre la sociedad, sus deseos de conocer otras situaciones y paisajes, hablarnos de teatro y representaciones artísticas, de las provocaciones de un policía y un detective... Violencia, auto-muerte, muerte. «A las calles no parecen afectarlas los sufrimientos de los individuos particulares» nos dirá Miller, al tiempo que «fotografiará» una sociedad en la que, en teoría, todo está permitido, pero que en la práctica conduce al hombre a sus propias cadenas.



Historia social de la literatura vasca

Ibon Sarasola
Akal bolsillo
250 pesetas

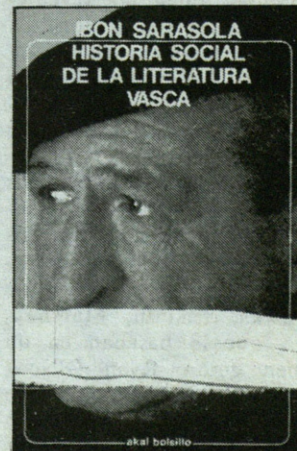
Es muy probable que nuestros lectores conozcan de antemano este pequeño libro de Ibon Sarasola, ya sea en su versión euskaldun, ya en la española, dado que hace ya muchos años que fue publicado. El motivo de este nuevo comentario es un pequeño detalle que, a nuestro entender, no sucede todos los días con la producción bibliográfica de nuestro país. «Historia social de la literatura vasca», la traducción realizada por Jesús Antonio Cid de «Euskal literaturaren historia» ha sido reeditada este año. Quizás el hecho no sea motivo para lanzar campanas al vuelo —ignoramos el

número de volúmenes que componían su primera edición— pero sí una pequeña alegría. Opinamos que no hay por qué desperdiciarla.

«Historia social de la literatura vasca» es, como el propio autor reconoce, una primera base para un trabajo de profundización que ha de desarrollarse a posteriori, además de un estímulo para todo aquel que se encuentre interesado por la literatura vasca. En este pequeño libro no se incluye la denominada «literatura oral» y es, quizás, excesivamente esquemático en diversos puntos. Tiene como contrapartida, su fácil lectura y acumulación de datos (a la hora de exámenes sobre el tema, es el libro que más hemos visto utilizar entre los que nos rodean).

El autor de la traducción puntualiza que: «Mi propósito más que en traducir un libro del vasco ha consistido en ponerlo en castellano, que no es lo mismo. Por ello, se han ampliado y desarrollado en ocasiones frases o ideas que para el lector vasco informado no necesitarían de ninguna explicación».

La versión española de «Euskal literaturaren historia» lleva incluidos dos prólogos del autor. El contenido en su versión euskaldun y otro especialmente elaborado para la edición castellana, en el que se intentan dar todos los datos adecuados para situar al lector no vasco en el contexto del trabajo. Por otra parte, Ibon Sarasola volvió a redactar la cuarta parte del libro, la referente a autores y obras, con lo que aprovechó para ponerla al día en su momento.



L.M. Matia

Estrenos

Sin novedad en el frente, de Delbert Mann: Nueva versión de la inolvidable novela de Erich M. Remarque. El cine mudo nos ofreció una primera adaptación de esta novela de guerra, pero que toca la parte pacifista de los conflictos bélicos y que supo tomar toda la esencia del libro de E.M. Remarque. Esta nueva versión está «apañadita». Debert Mann, no es un genio del cine, pero por lo menos sabe narrar y aprovechar los medios a su alcance. Se puede ver.

Un americano en París, de Vicente Minelli: ¿Qué le vamos a decir a estas alturas de esta joya del cine de todos los tiempos, que no se haya dicho ya?... Pues, que vayan a verla todas las veces que puedan, este gran espectáculo musical y visual, que en la Historia del Cine, ha quedado como uno de los más grandes musicales rodados nunca. Vean, oigan y disfruten. Vicente Minelli más Gene Kelly más una música maravillosa, igual a una sesión de cine inolvidable.

Profesor a mi medida, de A. Bergman: Intento de reverdecer laureles de la comedia americana con su eterno esquema de «chico busca chica». Pero este tal Bergman, que nada tiene que ver con el maestro sueco, debutante, le falta tino y unos buenos guionistas que le invente chistes y situaciones. Es la diferencia de estas comedias con las clásicas de Hawks, Tashlin, Marshall, etc. que lo basaban en un buen guión. Ryan O'Neal, puede ser incluso un digno sucesor de Cary Grant, por lo menos las secuencias de salir corriendo en «calzoncillos» lo

hace igual que Cary Grant... **Carros de Fuego**, de Hugh Hudson: En el pasado festival de Cannes, vimos este film inglés. Un film muy cuidado en toda su ambientación, con una realización sobresaliente y con unos actores que estaban totalmente a la altura de las circunstancias. El problema, al menos a nuestro juicio, era si el público actual iba a comprender en toda su profundidad la historia que se narraba. Dos corredores de cros, los últimos estertores de la época victoriana, el «colleje» clásico inglés como élite, el honor, los principios y la patria. Y sobre todo intentar «ser el mejor» por principio propio de superación ante la vida y las situaciones que se nos presentan. En suma, hay que ver este film y discutir las ideas que tiene, pero sin duda puede ser uno de esos films polémicos. A ver y discutir...

Los antagonistas, de Boris Segal: Bien, pues aquí tenemos un tipo de film que se está poniendo de moda y a nuestro juicio es más que, por lo menos polémica, la situación del espectador frente al film en cuestión. «Los antagonistas», es un film-montaje, resultante de una serie de la televisión. Es decir que lo que en la pequeña pantalla lo ves en varios capítulos de casi una hora, en el cine lo ves en un montaje de cien o ciento y pico minutos. Así, no es extraño, que aparezcan y desaparezcan personajes como por arte de magia. T.V.E., tan «atenta» a todas las «innovaciones» va a hacer lo mismo con estas series que está rodando, para darlas pagando en el cine, en montaje abreviado (caso de «Plaza del Diamante») y luego en capítulos de una hora en la tele. ¿Se acuerdan Vds., de aquellos de «a los tontos de Carabaña, se les engaña con una

caña?... Pues ésto es lo mismo... Y «Los antagonistas» los veremos cuando los den en la tele y sin resúmenes.

To er mundo e güeno, de Manolo Summers: El otro día el distribuidor de este film de Summers, nos enseñaba orgulloso la lista de las recaudaciones de este film en diversas ciudades. Se estaba forrando. ¿Quería influir en nuestro ánimo a la hora de enjuiciar el film? ¿Quería demostrarnos el terrible paparatismo del espectador medio de cine de este país, que se conforma con cualquier cosa? ¿Que permite que cualquier director de cine, con el asunto más trivial y trillado, le llame la atención? Porque, amables lectores, no me dirán Vds., que no está visto y revisto, el tema de «objetivo indiscreto», que es la base de este film de Summers. Con la particularidad de que ¿quién le garantiza al espectador que lo que sale en el film es «real», que está filmado con cámara oculta. O que en el montaje no se han alterado circunstancias y situaciones?... Bien pues ya tenemos el último gran «hit» del cine español. Felicidades a cerebros tan imaginativos... **Conan el bárbaro**, de John Millius: John Millius, se vislumbra como un posible sucesor de John Huston. Facultades no le faltan y ya ha colaborado con el maestro en guiones de sus films —«El juez de la horca»— y ha realizado un film típicamente houstoniano «El viento y el león». Millius promete como

director de cine de aventuras, pero sin olvidar al aventurero y «Conan», el gran personaje de las novelas y luego de los «comics» le fascinó. Conan y su mundo se sitúan en un mundo un tanto ambiguo y cambiante, en el intermedio de la Atlántida. Guerreros musculosos y bellos y mujeres no menos bellas y una sociedad totalmente dominada por la violencia, es el mundo de Conan. Millius se ha defendido como ha podido en este mundo tan particular de Conan. Film visual donde, repetimos, la aventura y los aventureros son los protagonistas. Sin olvidar al héroe, por supuesto.

Huir

«El árbol de Gernika», de Arrabal: Un verdadero timo. Esto, no tiene que ver nada ni con Gernika, ni con el árbol, ni mucho menos con nosotros los vascos. Esto, es un engendro de primera magnitud. Amables lectores, gástense las doscientas cincuenta pts. de la entrada en «pasteles», me lo agradecerán.

«Bésame tonta», de Javier Gurruchaga: Ni director, ni Orquesta Mondragón, ni nada que se le parezca. Aquí, en este film (?), lo que cuenta es Javier Gurruchaga. Y punto. Se ha erigido en principio y fin de la Orquesta Mondragón, se ha debido mirar a no sabemos qué espejo, se ha visto gracioso y guapo y ha hecho «su película»... ¡Pues que la vea él!

BICICLETA Revista de comunicaciones libertarias

Bicileta sigue pedaleando. Está en la calle el número 45, de abril de 1982, con información sobre la guerra en Centroamérica, historias del Irán, conversación sobre el aceite de colza, la huelga de Andrés Montón, la izquierda nacionalista canaria, el ataque del ejército en El Teleno, el apagón anti-Lemóniz, y un ensayo sobre territorio, transporte y energía.

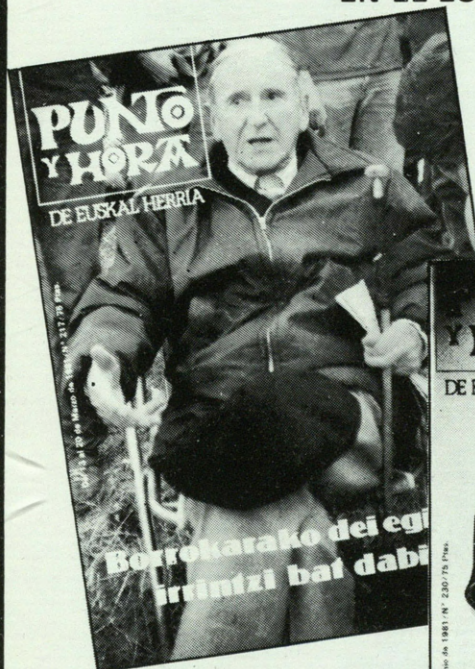
Bicicleta Travessera de Gràcia, 100. Barcelona, 12.
Telf.: 218 40 40 (martes y jueves por la tarde).

**PUNTO
Y HORA**

DE EUSKAL HERRIA

LA REVISTA VASCA MAS LEIDA Y DIFUNDIDA

EN EL ESTADO ESPAÑOL ADQUIERALA EN:



LIBRERIA OJANGUREN
Plaza del Riego, 13 (OVIEDO)

LIBRERIA NOS
Pardo Bazán, 14. (PONTEVEDRA)

LIBRERIA SANDOVAL
Plaza Sta. Cruz, 10 (VALLADOLID)

LIBROURO
Eduardo Iglesias, 12. VIGO (PONTEVEDRA)

LIBRERIA ESPARTACO
Serreta, 18 (CARTAGENA)

LIBRERIA VIRIDIANA
Calvo Sotelo, 20 (VALÈNCIA)

LIBRERIA QUEIXUME
Galerías Santa Margarita, 1 bajo (A CRUNHA)

LIBRERIA RONSEL
Galerías Parque. Curros Enríquez, 21 (OURENSE)

LIBRERIA EL BUHO
San Lorenzo, 39 (HUESCA)

LIBRERIA VICTOR JARA
Meléndez, 22. (SALAMANCA)

LIBRERIA LA ZAFOR
Polo y Peirolón, 3 (VALÈNCIA-21)

LIBRERIA ENXEBRE
Polígono de Elviña, 2ª fase.
Parcela 47-A. A CRUNHA

LIBRERIA HELIOS
Real, 55. FERROL (A CRUNHA)



ESTAMOS EN EL CAMINO DE EUROPA

Un camino que no admite retroceso, con un futuro que ofrece mucho, pero que supone un duro desafío tecnológico, comercial y financiero.

Petronor nació en 1.968 aceptando ese reto.

Desde entonces toda su actividad tuvo como norte a Europa.

Ahora, cuando los tiempos son difíciles, Petronor puede mirar con confianza al futuro, porque ha puesto las bases para que esa confianza resulte posible.

Una situación financiera sólida, a prueba de crisis.

Unas bases materiales reflejadas en dos refinerías con capacidad para procesar 12 millones de toneladas de crudo anuales, un terminal marítimo, un área de tanques y una flota situados entre los primeros de Europa.

Y unos resultados tan elocuentes, como llegar a ser una de diez empresas industriales con mayor cifra de ventas de España, conseguir la Medalla de Oro a la Exportación o ser declarada Empresa Modelo de la Seguridad Social.

Petronor: hombres y medios para hacer frente al futuro. Por difícil que sea.



PETRONOR

REFINERÍA DE PETROLEOS DEL NORTE, S.A. BILBAO

AVANZADA DEL NUEVO DESARROLLO